

Secretaría de Prensa

REGISTRO Y ARCHIVO			
NR.	91/28936		
A:	3 1 DIC 91		
PAA	BCA	FWM	
CBE	M	PVS	
M		J.R.A	
MZC			

ABR1291C
MLS



ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON CHILENOS RESIDENTES
EN INGLATERRA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

No les puedo ocultar que cada vez que me encuentro en una situación como ésta, experimento una profunda emoción. Encontrarse con chilenos fuera del territorio patrio, con chilenos que, muchas veces, llevan largos años alejados de la tierra chilena, que muchas veces han tenido que partir por razones ajenas a su voluntad, o que aún no siendo así, sienten la nostalgia del terruño, pero las circunstancias de la vida les exigen vivir lejos, yo trato de ponerme en el caso de ellos, trato de ponerme en el caso de ustedes, y me pregunto ¿qué es lo que ustedes querrian plantearle al Presidente de la República?

Yo creo que mi deber es hablarles, con mucha franqueza, de qué estamos intentando hacer en el Chile democrático que tengo el honor de presidir, por voluntad de la mayoría de los chilenos. Estamos intentando superar las barreras del pasado, estamos intentando reconstruir una Patria en que nuestras diferencias, inherentes a la condición humana, de ideologías, de creencias, de pensamientos, de temperamentos, no sean motivo de ruptura, sino que seamos capaces de superarlas en el propósito común de vivir como compatriotas y de construir una Patria, que yo he llamado "libre, justa y buena, para todos los chilenos".

Nuestro país vivió una ruptura que llegó muy hondo en el alma nacional. En la gestación de esa ruptura, en mayor o menor medida, todos tuvimos alguna cuota de responsabilidad, por lo menos en la medida en que fuimos intransigentes y cada cual intentó imponer su modo de pensar sobre el de los demás.

La experiencia de los sufrimientos que ello acarreó, uno de los cuales es el del exilio, y los hubo peores, nos ha enseñado que debemos tratar de privilegiar lo que nos une por sobre lo que nos separa. Y en eso estamos.



Estamos en Chile haciendo un esfuerzo que, tal vez visto desde lejos, resulta para muchos poco entendible, ¿por qué tanta contemplación?, ¿por qué tanta búsqueda de acuerdos?, ¿por qué no se devuelve con la misma medida?

La verdad es que la experiencia de estos años nos ha enseñado que es necesario, reconociendo la dignidad de todos, la participación y concurrencia de todos en el esfuerzo común.

De allí, por ejemplo, es que contrariamente a lo que sugerían quienes tenían miedo al retorno de la democracia, de que el triunfo democrático iba a significar un clima de desorden, de intranquilidad, de violencia, que se iba a disparar la inflación, que iban a haber grandes conflictos sociales, se han encontrado con que nada de eso ha ocurrido.

Hemos logrado tener un año de convivencia pacífica, con pleno respeto a todas las libertades de todos los chilenos; hemos logrado tener un año en que, trabajadores y empresarios, fueron capaces de ponerse de acuerdo acerca de las reglas básicas en el mundo laboral y empresarial, y en este mes se está gestando un nuevo acuerdo, que significa nuevos reajustes, nuevas mejoras para el mundo laboral, pero que no es fruto de huelgas ni de grandes conflictos, sino que es fruto de un consenso entre las partes, con la ayuda del Gobierno.

Del mismo modo, frente a la tremenda deuda social que el país tenía con los sectores más pobres, traducido en graves déficit en el ámbito de la salud, de la educación, de la vivienda, de la capacitación para el trabajo, el Gobierno planteó la necesidad de una reforma tributaria. Pudo esperarse que esa reforma se estrellara en el Congreso con una oposición intransigente. La vía de la persuasión y la búsqueda de acuerdos, hizo posible que esa reforma se aprobara y que para este año obtuviéramos más de mil millones de dólares para financiar, en un incremento presupuestario, esos gastos de salud, de educación, de vivienda, de capacitación para el trabajo.

Tenemos problemas, las cosas no se solucionan de la noche a la mañana, y la sociedad chilena tenía una herida abierta en el tema de las violaciones a los derechos humanos y nos pareció que lo primero, para poder avanzar y reconciliar a los chilenos, y cicatrizar esa herida, era esclarecer la verdad. De ahí la Comisión Rettig, Comisión que se designó con un criterio de ecuanimidad, tratando de que sus integrantes fueran personas de reconocido prestigio moral para toda la población.

Y sobre esa base, hemos conocido un informe que ha impactado al pueblo chileno, pero que ha esclarecido la verdad. Y podrán suscitarse discusiones sobre las circunstancias que explican o que pudieran invocarse como justificantes de lo ocurrido, pero ya nadie puede negar que eso ocurrió. Y ya eso es



un comienzo de justicia, porque la justicia se construye sobre la base de la verdad y porque la vindicación moral de las víctimas ya significa un primer avance.

Esperamos poder avanzar más, pero en el claro entendido de que el anhelo de justicia no puede ser confundido con un propósito o de revancha. Se trata de construir y no de destruir; se trata de sumar fuerzas, y no de volver a dividirnos.

Yo siento que vamos avanzando, y vamos avanzando en ese camino sobre la base de que el Gobierno que presido se esfuerza por plantear las cosas con mucha franqueza al pueblo de Chile, por escuchar a todos los chilenos, por aunar voluntades, por no ocultar nada.

Me asombra ver en esta reunión tanta gente joven. En realidad, yo veo entre ustedes mucha gente joven, y me pregunto "bueno, esta gente ¿qué hace aquí?, ¿esta gente está aquí por su propia voluntad o está con el anhelo de volver?, ¿ha echado raíces?". Bueno, ya tenemos, por lo menos, un índice mayoritario.

En relación a eso yo quiero decirles que el retorno es un tarea que nos preocupa. Dictamos una ley que creó la Comisión Nacional de Retorno, para los exiliados. Esta comisión se encarga de estudiar la manera de ayudar efectivamente a resolver los problemas de la gente que quiere volver a Chile. Estos problemas son de muchas índoles, no es sólo pagarse el viaje. Es qué se va a hacer en Chile, es la posibilidad de tener un trabajo y de poder continuar construyendo la vida sobre bases sólidas, es la posibilidad, de los que han hecho estudios acá, que esos estudios se revaliden y les sirvan allá. En este momento está debatiéndose en el Congreso un proyecto de ley sobre esa materia. Es estudiar una fórmula que a los que han trabajado largos años en el exterior y han acumulado derechos previsionales, esos derechos previsionales no los pierdan con volver a Chile, sino que, de alguna manera, se complementen con las incorporación al sistema previsional chileno, para que, en su momento, no sean años perdidos, sino que les sirvan para su jubilación o su retiro.

El problema es complejo. Requiere imaginación, requiere recursos y requiere cooperación internacional.

Con muchos países en los cuales el fenómeno del exilio ha sido muy numeroso, estamos estudiando convenios de cooperación mútua, que permitan resolver ese tipo de problemas con la cooperación, no sólo chilena, sino que también de esos países.

Ocasión es ésta en que creo mi deber expresar aquí, a este país, al Reino Unido, el reconocimiento del Gobierno de Chile, de los demócratas chilenos, por el asilo que ha dado en su territorio a tantos chilenos, y ocasión es también para que



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE

valorice lo que aquí se hace por muchos jóvenes chilenos, que estudian en universidades, en instituciones de enseñanza inglesa, capacitándose para el futuro.

Qué más podría yo decirles esta tarde, decirles, simplemente, que el Gobierno de Chile no se olvida de ustedes, ustedes son parte de la Patria, aunque estén tan distantes físicamente, y tenemos que ir avanzando para que esa realidad humana, moral, de la unidad de la familia chilena, donde quiera que esté, pueda traducirse en hechos prácticos que permitan que cada vez que la familia chilena quiera reunirse, tenga posibilidad efectiva de hacerlo. En ese esfuerzo estamos.

Yo miro con confianza el porvenir, la Concertación de Partidos por la Democracia que sustenta mi Gobierno, no es un conglomerado que esté tratando de gobernar para una parte de los chilenos. Es una combinación política formada por gente que en el pasado fuimos adversarios, que peleamos acervamente entre nosotros, pero que entendimos, como consecuencia de los sufrimientos del país, que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa, y que nuestro deber, por encima de nuestras diferencias, es permanecer unidos para asegurar la estabilidad y la consolidación de la democracia chilena.

Yo me siento muy orgulloso del equipo humano con que trabajo, no me canso de repetirlo, porque hay una gran homogeneidad, más allá de las diferencias doctrinarias y partidistas, hay una gran vocación de servicio a Chile, hay un gran sentido cívico y una gran voluntad patriótica.

Y tengo que decirlo también, en honor a la verdad, que los sectores que están en la oposición a mi Gobierno, así como no han encontrado de parte del Gobierno actitudes discriminatorias ni persecutorias, por su parte, manteniendo sus puntos de vista, han tenido buena voluntad, dentro de ese espíritu de buscar realmente un reencuentro de la familia chilena.

(.....fin grabación.....)

* * * * *

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1291C

Secretaría de Prensa

ABR1291C

MLSA
COMISIÓN A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON CHILENOS RESIDENTES
EN INGLATERRA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

No les puedo ocultar que cada vez que me encuentro en una situación como ésta, experimento una profunda emoción. Encontrarse con chilenos fuera del territorio patrio, con chilenos que, muchas veces, llevan largos años alejados de la tierra chilena, que muchas veces han tenido que partir por razones ajenas a su voluntad, o que aún no siendo así, sienten la nostalgia del terruño, pero las circunstancias de la vida les exigen vivir lejos, yo trato de ponerme en el caso de ellos, trato de ponerme en el caso de ustedes, y me pregunto ¿qué es lo que ustedes querrían plantearle al Presidente de la República?

Yo creo que mi deber es hablarles, con mucha franqueza, de qué estamos intentando hacer en el Chile democrático que tengo el honor de presidir, por voluntad de la mayoría de los chilenos. Estamos intentando superar las barreras del pasado, estamos intentando reconstruir una Patria en que nuestras diferencias, inherentes a la condición humana, de ideologías, de creencias, de pensamientos, de temperamentos, no sean motivo de ruptura, sino que seamos capaces de superarlas en el propósito común de vivir como compatriotas y de construir una Patria, que yo he llamado "libre, justa y buena, para todos los chilenos".

Nuestro país vivió una ruptura que llegó muy hondo en el alma nacional. En la gestación de esa ruptura, en mayor o menor medida, todos tuvimos alguna cuota de responsabilidad, por lo menos en la medida en que fuimos intransigentes y cada cual intentó imponer su modo de pensar sobre el de los demás.

La experiencia de los sufrimientos que ello acarreó, uno de los cuales es el del exilio, y los hubo peores, nos ha enseñado que debemos tratar de privilegiar lo que nos une por sobre lo que nos separa. Y en eso estamos.



Estamos en Chile haciendo un esfuerzo que, tal vez visto desde lejos, resulta para muchos poco entendible, ¿por qué tanta contemplación?, ¿por qué tanta búsqueda de acuerdos?, ¿por qué no se devuelve con la misma medida?

La verdad es que la experiencia de estos años nos ha enseñado que es necesario, reconociendo la dignidad de todos, la participación y concurrencia de todos en el esfuerzo común.

De allí, por ejemplo, es que contrariamente a lo que sugerían quienes tenían miedo al retorno de la democracia, de que el triunfo democrático iba a significar un clima de desorden, de intranquilidad, de violencia, que se iba a disparar la inflación, que iban a haber grandes conflictos sociales, se han encontrado con que nada de eso ha ocurrido.

Hemos logrado tener un año de convivencia pacífica, con pleno respeto a todas las libertades de todos los chilenos; hemos logrado tener un año en que, trabajadores y empresarios, fueron capaces de ponerse de acuerdo acerca de las reglas básicas en el mundo laboral y empresarial, y en este mes se está gestando un nuevo acuerdo, que significa nuevos reajustes, nuevas mejoras para el mundo laboral, pero que no es fruto de huelgas ni de grandes conflictos, sino que es fruto de un consenso entre las partes, con la ayuda del Gobierno.

Del mismo modo, frente a la tremenda deuda social que el país tenía con los sectores más pobres, traducido en graves déficit en el ámbito de la salud, de la educación, de la vivienda, de la capacitación para el trabajo, el Gobierno planteó la necesidad de una reforma tributaria. Pudo esperarse que esa reforma se estrellara en el Congreso con una oposición intransigente. La vía de la persuasión y la búsqueda de acuerdos, hizo posible que esa reforma se aprobara y que para este año obtuviéramos más de mil millones de dólares para financiar, en un incremento presupuestario, esos gastos de salud, de educación, de vivienda, de capacitación para el trabajo.

Tenemos problemas, las cosas no se solucionan de la noche a la mañana, y la sociedad chilena tenía una herida abierta en el tema de las violaciones a los derechos humanos y nos pareció que lo primero, para poder avanzar y reconciliar a los chilenos, y cicatrizar esa herida, era esclarecer la verdad. De ahí la Comisión Rettig, Comisión que se designó con un criterio de ecuanimidad, tratando de que sus integrantes fueran personas de reconocido prestigio moral para toda la población.

Y sobre esa base, hemos conocido un informe que ha impactado al pueblo chileno, pero que ha esclarecido la verdad. Y podrán suscitarse discusiones sobre las circunstancias que explican o que pudieran invocarse como justificantes de lo ocurrido, pero ya nadie puede negar que eso ocurrió. Y ya eso es



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE

un comienzo de justicia, porque la justicia se construye sobre la base de la verdad y porque la vindicación moral de las víctimas ya significa un primer avance.

Esperamos poder avanzar más, pero en el claro entendido de que el anhelo de justicia no puede ser confundido con un propósito o de revancha. Se trata de construir y no de destruir; se trata de sumar fuerzas, y no de volver a dividirnos.

Yo siento que vamos avanzando, y vamos avanzando en ese camino sobre la base de que el Gobierno que presido se esfuerza por plantear las cosas con mucha franqueza al pueblo de Chile, por escuchar a todos los chilenos, por aunar voluntades, por no ocultar nada.

Me asombra ver en esta reunión tanta gente joven. En realidad, yo veo entre ustedes mucha gente joven, y me pregunto "bueno, esta gente ¿qué hace aquí?, ¿esta gente está aquí por su propia voluntad o está con el anhelo de volver?, ¿ha echado raíces?". Bueno, ya tenemos, por lo menos, un índice mayoritario.

En relación a eso yo quiero decirles que el retorno es un tarea que nos preocupa. Dictamos una ley que creó la Comisión Nacional de Retorno, para los exiliados. Esta comisión se encarga de estudiar la manera de ayudar efectivamente a resolver los problemas de la gente que quiere volver a Chile. Estos problemas son de muchas índoles, no es sólo pagarse el viaje. Es qué se va a hacer en Chile, es la posibilidad de tener un trabajo y de poder continuar construyendo la vida sobre bases sólidas, es la posibilidad, de los que han hecho estudios acá, que esos estudios se revaliden y les sirvan allá. En este momento está debatiéndose en el Congreso un proyecto de ley sobre esa materia. Es estudiar una fórmula que a los que han trabajado largos años en el exterior y han acumulado derechos previsionales, esos derechos previsionales no los pierdan con volver a Chile, sino que, de alguna manera, se complementen con las incorporación al sistema previsional chileno, para que, en su momento, no sean años perdidos, sino que les sirvan para su jubilación o su retiro.

El problema es complejo. Requiere imaginación, requiere recursos y requiere cooperación internacional.

Con muchos países en los cuales el fenómeno del exilio ha sido muy numeroso, estamos estudiando convenios de cooperación mútua, que permitan resolver ese tipo de problemas con la cooperación, no sólo chilena, sino que también de esos países.

Ocasión es ésta en que creo mi deber expresar aquí, a este país, al Reino Unido, el reconocimiento del Gobierno de Chile, de los demócratas chilenos, por el asilo que ha dado en su territorio a tantos chilenos, y ocasión es también para que



valorice lo que aquí se hace por muchos jóvenes chilenos, que estudian en universidades, en instituciones de enseñanza inglesa, capacitándose para el futuro.

Qué más podría yo decirles esta tarde, decirles, simplemente, que el Gobierno de Chile no se olvida de ustedes, ustedes son parte de la Patria, aunque estén tan distantes físicamente, y tenemos que ir avanzando para que esa realidad humana, moral, de la unidad de la familia chilena, donde quiera que esté, pueda traducirse en hechos prácticos que permitan que cada vez que la familia chilena quiera reunirse, tenga posibilidad efectiva de hacerlo. En ese esfuerzo estamos.

Yo miro con confianza el porvenir, la Concertación de Partidos por la Democracia que sustenta mi Gobierno, no es un conglomerado que esté tratando de gobernar para una parte de los chilenos. Es una combinación política formada por gente que en el pasado fuimos adversarios, que peleamos acervamente entre nosotros, pero que entendimos, como consecuencia de los sufrimientos del país, que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa, y que nuestro deber, por encima de nuestras diferencias, es permanecer unidos para asegurar la estabilidad y la consolidación de la democracia chilena.

Yo me siento muy orgulloso del equipo humano con que trabajo, no me canso de repetirlo, porque hay una gran homogeneidad, más allá de las diferencias doctrinarias y partidistas, hay una gran vocación de servicio a Chile, hay un gran sentido cívico y una gran voluntad patriótica.

Y tengo que decirlo también, en honor a la verdad, que los sectores que están en la oposición a mi Gobierno, así como no han encontrado de parte del Gobierno actitudes discriminatorias ni persecutorias, por su parte, manteniendo sus puntos de vista, han tenido buena voluntad, dentro de ese espíritu de buscar realmente un reencuentro de la familia chilena.

(.....fin grabación.....)

* * * * *

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1291C

REPUBLICA DE CHILE

PRESIDENCIA

Secretaría de Prensa



MAY0491

MLS

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL DESPEDIRSE DE TRIPULACION
DEL BUQUE ESCUELA ESMERALDA

VALPARAISO, 4 de Mayo de 1991.

Mi presencia esta mañana a bordo del Buque Escuela no obedece sólo a una formalidad protocolar, no se trata de desearles simplemente buen viaje. Quiero decirles, en nombre del Gobierno, que consideramos que ustedes llevan una Embajada, van a representar a nuestro Chile en los distintos puertos donde desembarquen, en los distintos territorios donde ustedes desciendan. Representar a Chile es un honor y una responsabilidad.

Vengo llegando de un viaje, en el cual, en Europa, sentí el respeto, la admiración que se siente por nuestra Patria. Donde quiera que vayamos uno se siente mensajero, representante, de esta tierra lejana, que puede ser pequeña en su población, pero que tiene signos que la caracterizan a través de la historia, y de la cual nosotros nos sentimos orgullosos.

Ya lo dijo el poeta hace más de cuatro siglos: "Chile, fértil provincia señalada en la Región Antártica famosa, de remotas naciones respetada por lo fuerte, principal y poderosa; la gente que produce es tan granada, tan soberbia, gallarda y belicosa, que no ha sido por Rey jamás regida, ni a extraño dominio sometida". Esos versos escritos en relación al pueblo de Arauco, del que derivamos parte de nuestra existencia, siguen siendo valederos. Y ustedes, en este viaje, serán los personeros de esos valores de que estamos orgullosos.

Pero quisiera decirles algo más: ustedes, los señores guardiamarinas, inician en esta oportunidad su estreno en la vida náutica, se enfrentan por primera vez al océano abierto, con la mar océano. Ustedes se han formado y ésta es la culminación de su formación.

REPUBLICA DE CHILE

PRESIDENCIA

- 2 -

Yo creo que la vida nos exige, para ser leales, procurar siempre estar en forma. Ustedes se han preparado durante un año para, precisamente, estar en forma para cumplir su deber de oficiales de la Armada de Chile, estar en forma significa no sólo capacitación física, no significa sólo habilidad en el manejo de este barco. Significa también estar en forma con los valores, ser leal a los principios y valores que la marina representa.

La Armada de Chile tiene una historia, tiene una tradición, y estar en forma es ser consecuentes y estar a la altura de esa tradición; estar en forma significa tener paz con la propia conciencia, en el sentido de saber que en cada momento se está dando lo mejor de sí y cumpliendo plenamente con el deber.

Finalmente quisiera destacar que el recorrido de la trayectoria de vuestro viaje, en esta ocasión, cubre en gran parte lo que el señor Comandante en Jefe de la Armada ha denominado "nuestro mar presencial". Se trata de una zona muy extensa, del mar más allá de la soberanía nacional y de la zona económica exclusiva, en el que, sin embargo, nosotros tenemos intereses especiales, que de alguna manera está vinculada al destino de Chile.

Nuestra Canción Nacional nos dice que nuestro mar nos promete futuro esplendor. Indudablemente, Chile tiene un destino marítimo y en esta zona es donde debemos ejercerlo. Y ustedes en su viaje van a efectuar trabajos que nos servirán y prestarán un servicio al país, para poder ejercer, realmente, esa presencia importante para el destino y el porvenir de Chile.

Termino deseándoles, muy de veras, que tengan un excelente viaje, que esta etapa constituya para ustedes un período de superación, que les dé satisfacciones y que les dé, sobre todo, la satisfacción de sentirse plenamente realizados, superados en su propia condición de marinos de Chile.

Gracias, buen viaje, que Dios los acompañe.

* * * * *

VALPARAISO, 4 de Mayo de 1991.

M.L.S.

MAY0491

Secretaria de Prensa



DISCURSOS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR

ABRIL DE 1991

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

<u>DIA</u>	<u>LUGAR</u>	<u>MOTIVO</u>
02	SANTIAGO	CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E.
05	SANTIAGO	CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. A CORRESPONSALES EXTRANJEROS.
<u>G I R A P O R E U R O P A</u>		
<u>E S P A Ñ A</u>		
08	MADRID	S.E. EN CENA OFRECIDA POR REYES DE ESPAÑA.
09	MADRID	S.E. AL FIRMAR LIBRO DE ORO EN AYUNTAMIENTO DE MADRID.
09	MADRID	BRINDIS DE S.E. EN ALMUERZO OFICIAL EN LA MONCLOA.
09	MADRID	S.E. EN INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA.
09	MADRID	S.E. EN SEMINARIO DE LA C.E.O.E.
10	MADRID	CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DE S.E. CON EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL, FELIPE GONZALEZ.
10	MADRID	DISCURSO DE S.E. ANTE CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.
10	MADRID	S.E. CON CHILENOS RESIDENTES (<u>PENDIENTE</u>).
<u>G R A N B R E T A Ñ A</u>		
10	LONDRES	BRINDIS DE S.E. EN CENA OFRECIDA POR PRIMER MINISTRO JOHN MAJOR.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

- 11 LONDRES DISCURSO DE S.E. EN ALMUERZO OFRECIDO POR S.M. LA REINA ISABEL II DE INGLATERRA, EN EL CASTILLO DE WINDSOR.
- 11 LONDRES S.E. EN CENA DE GALA OFRECIDA POR SIR ALEXANDER GRAHAM.
- 12 LONDRES S.E. EN REUNION CON CAMARA BRITANICO-CHILENA DE COMERCIO, EN CANNING HOUSE.
- 12 LONDRES S.E. CON CHILENOS RESIDENTES (PENDIENTE).
- 12 LONDRES BRINDIS DE S.E. EN COMIDA OFRECIDA POR EL MIDLAND BANK.
- 13 CAMBRIDGE S.E. EN CEREMONIA SOLEMNE EN LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

H O L A N D A

- 15 AMSTERDAM S.E. EN INAUGURACION DE "SEMANA DE CHILE", EN EL WORLD TRADE CENTER, DE HOLANDA.
- 15 AMSTERDAM S.E. EN ENCUENTRO CON EMPRESARIOS HOLANDESES.
- 15 LA HAYA S.E. CON COMUNIDAD CHILENA RESIDENTE.
- 15 LA HAYA S.E. CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LA FUNDACION "EDUARDO FREI".
- 15 LA HAYA S.E. EN CENA OFRECIDA A S.E. POR EL PRIMER MINISTRO LUBBERS.
- 16 LA HAYA S.E. ANTE EL PARLAMENTO DE LOS PAISES BAJOS.
- 16 LA HAYA S.E. EN ALMUERZO OFICIAL OFRECIDO POR S.M. LA REINA BEATRIZ DE HOLANDA.
- 16 LA HAYA CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EN HOLANDA.

PARLAMENTO EUROPEO

- 17 ESTRASBURGO S.E. AL CONDECORAR A COMISARIO EUROPEO, D. ABEL MATUTES.



VISITA A EUROPA DEL
PARLAMENTO EUROPEO
AÑO 1971

- 17 ESTRASBURGO S.E. CON DELEGACION DEL PARLAMENTO EUROPEO
PARA LAS RELACIONES CON LOS PAISES DE
AMERICA DEL SUR.
- 17 ESTRASBURGO MENSAJE DE S.E. ANTE EL PARLAMENTO
EUROPEO.

ESPAÑA
FRANCIA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

I T A L I A

- 17 ROMA BRINDIS DE S.E. EN CENA DE ESTADO OFRECIDA
POR EL PRESIDENTE DE ITALIA, FRANCESCO
COSSIGA, EN EL PALACIO QUIRINAL.
- 18 ROMA S.E. EN VISITA AL AYUNTAMIENTO DEL
CAMPIDOGLIO.
- 18 ROMA BRINDIS DE S.E. EN ALMUERZO OFRECIDO POR
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS,
GIULIO ANDREOTTI.
- 19 ROMA CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EN ROMA.
- 19 ROMA S.E. EN CLAUSURA DE SEMINARIO ECONOMICO,
EN VILLA MIANI.
- 19 ROMA S.E. CON COMUNIDAD CHILENA RESIDENTE.
- 19 ROMA ENTREVISTA A S.E. DE PROGRAMA "24 HORAS"
DE TELEVISION NACIONAL DE CHILE.

E L V A T I C A N O

- 22 EL VATICANO DISCURSO DE S.E. AL VISITAR A SU SANTIDAD
EL PAPA JUAN PABLO II.
- 22 ROMA ENTREVISTA A S.E. DE CANAL 13 DE
TELEVISION.

A L E M A N I A

- 23 STUTTGART S.E. EN CEREMONIA DE BIENVENIDA DEL PRIMER
MINISTRO DE BADEN-WURTTENBERG, ERWIN
TEUFEL.



- 23 STUTTGART BRINDIS DE S.E. EN ALMUERZO OFRECIDO POR PRIMER MINISTRO DEL BADEN-WURTTENBERG.
- 23 STUTTGART S.E. CON COMUNIDAD CHILENA RESIDENTE.
- 24 BERLIN BRINDIS DE S.E. EN ALMUERZO OFRECIDO POR EL PRESIDENTE FEDERAL, RICHARD WEISZACKER.
- 24 BERLIN S.E. AL FIRMAR LIBRO DE ORO DE LA CIUDAD DE BERLIN.
- 25 BONN EXPOSICION DE S.E. EN EL PARLAMENTO BUNDESTAG Y ENCUENTRO CON COMISIONES DE ASUNTOS EXT. Y COOPERACION ECONOMICA.
- 25 BONN DECLARACIONES DE S.E. LUEGO DE ENTREVISTARSE CON CANCELLER HELMUTH KOHL.
- 25 BONN DISCURSO DE S.E. EN ALMUERZO OFRECIDO POR EL CANCELLER HELMUTH KOHL.
- 25 BONN CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E.
- 25 COLONIA S.E. ANTE SEMINARIO ECONOMICO B.D.T.
- 25 BONN S.E. EN FUNDACION KONRAD ADENAUER.

- 26 SANTIAGO S.E. EN CEREMONIA DE TRANSMISION DEL MANDO.
- 27 SANTIAGO S.E. AL DESPEDIR DOTACION DE LA FUERZA AEREA DE CHILE QUE VIAJA EN MISION DE OBSERVACION A FRONTERA IRAK-KUWAIT.
- 27 SANTIAGO S.E. EN CEREMONIA ANIVERSARIO DE CARABINEROS DE CHILE. (PENDIENTE)
- 29 SANTIAGO S.E. EN CEREMONIA ANIVERSARIO DE LA CORPORACION DE FOMENTO DE LA PRODUCCION.
- 30 SANTIAGO S.E. EN CEREMONIA DE FIRMA DEL ACUERDO ENTRE GOBIERNO, CUT Y EMPRESARIOS.
- 30 SANTIAGO S.E. EN CEREMONIA DE ENTREGA DE ESCRITURAS DE CANCELACION Y LEVANTAMIENTO DE HIPOTECAS DEL MINISTERIO DE VIVIENDA.

* * * * *

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA OFRECIDA POR REYES
DE ESPAÑA

ESPAÑA
REINO UNIDO
POLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

MADRID, 8 de Abril de 1991.

Majestades:

Tenemos aún vivo el recuerdo de vuestra visita a nuestra patria.

Como dijisteis en esa ocasión, vuestra Majestad fue el primer rey español en conocer la nación que el cronista bautizó como "Flandes Indiano", porque puso a dura prueba el temple del que España era sobradamente famosa. A esa nación lejana y poblada por indómita raza había llegado Diego de Almagro hace más de cuatrocientos cincuenta años, cuando pisó los desiertos de su todavía desconocida gobernación de Nueva Toledo.

Vuestra visita tuvo para nosotros un gran significado. Nos confirmó que, con nuestra recién restaurada democracia, Chile se reinsertaba en el mundo del que había estado por años aislado. Fue también ocasión propicia para renovar el viejo afecto que, ni los naturales quebrantos de la independencia, ni los desencuentros propios de rumbos políticos dispares, pudieron ahogar.

Hoy renovamos la voluntad de cooperación mutua entre nuestros países, en un momento en que el futuro nos ofrece nuevas condiciones y oportunidades que no debemos desperdiciar.

Vuestra presencia, dejó en Chile un hálito de simpatía, respeto y hondo aprecio. Los chilenos vemos en su Majestad un ejemplo de lo que debe ser un Jefe de Estado sensible a los anhelos de su pueblo. La unidad de España ha encontrado un símbolo en su monarca, pues con prudencia y sabiduría ha respondido en plenitud a lo que la esencia de la Corona le ha demandado: ser custodio de los intereses de todos los españoles, deseosos de superar el pasado, tener cauces abiertos para la participación y relanzar a España en la escena mundial. Esa tarea comenzó con el difícil desafío de transitar sin traumas por el estrecho camino que va de un régimen autoritario a otro democrático, proceso que realizásteis de manera admirable con vuestra decisiva participación.



- 2 -

Hoy somos nosotros quienes agradecemos vuestra acogida. Tengo el privilegio de ser el primer Presidente chileno democráticamente elegido que visita esta España noble y ancestral. De ella obtuvo Chile mucho de su carácter. Desde luego, la semilla que se fundió con Arauco para forjar nuestra raza, la fe cristiana cuyos valores profesamos, el sentido del honor, el amor a la vida y el tesón para doblegar sus obstáculos, el idealismo para acometer heroicas empresas y el sentido común para reconocer las realidades -que Cervantes simbolizó en Don Quijote y Sancho- en fin, su disposición a convivir, sin renunciar jamás a la altivez de la propia dignidad.


No es raro que así haya sido nuestra herencia. España misma fue fusión de muchos mundos. Los chilenos estamos en gran parte hechos de ellos. Nuestra trama se tejió en una centenaria y fértil aventura. Los hijos de España hubieron de perseverar en una geografía cuyo norte, el poeta cantó como "punto de colérica piedra", y cuyo sur describió como "ramo de robles torrenciales". Arauco se obstinó contra la espada y la coraza. Pero hubo síntesis desde el instante del descubrimiento mutuo, incluso en ese primer escenario de lucha. Este ha sido el sello de Chile. Somos amalgamas de dos culturas libertarias modeladas en el esfuerzo, la audacia y la esperanza. Somos, por eso, amantes de la libertad y la justicia, respetuosos del derecho y la equidad, abiertos al entendimiento y la solidaridad.

Pero España no es sólo herencia. Ella ha sido también sostén y modelo. Hacia España nos volcamos en años de reciente dolor en busca de inspiración que pudiera iluminarnos en el difícil paso a la democracia y de apoyo a nuestros esfuerzos por revertir un destino que se nos quería imponer. En ese empeño, contamos con la solidaridad del Gobierno y del pueblo español y numerosos chilenos se acogieron a vuestra generosa hospitalidad que les otorgó las posibilidades que la propia patria les negaba.

No debe extrañarnos, entonces, que, aunque hace mucho que España no es ya la patria común de peninsulares y chilenos, el corazón de Chile siga unido a esta tierra que, como lo expresara Unamuno, es la "matria" de todos. La proximidad del V Centenario lo está poniendo de manifiesto.

Ahora, después de la restauración de la democracia chilena nuestros países han estrechado significativamente sus lazos. Expresión de ello es nuestro reciente Tratado General de Cooperación y Amistad, que abre y consolida nuevas vías de encuentro. Estamos viviendo una etapa renovada en las relaciones entre nuestras naciones y no debemos dejar que languidezca.

Chile está comprometido hoy en un proceso político de transición a la democracia que es delicado y complejo. Aquí, en España, lo entendéis bien.



Recorre nuestro país un espíritu de entendimiento que hace muy poco parecía imposible. Si alguna peculiaridad distingue a la transición chilena a la democracia, es que estamos siendo capaces de dejar atrás las irreductibles querellas del pasado y superar las legítimas discrepancias, movido por el afán de la inmensa mayoría de construir un futuro de paz y de unidad. Ello nos está exigiendo, como condición ineludible, asumir la verdad de un pasado doloroso, requisito necesario para reconstituir la unidad de la conciencia moral de la nación. Esta estuvo durante años dividida entre la voz y el silencio, la denuncia y el olvido, la solidaridad y el desdén. Sobre los sólidos cimientos de esa verdad indispensable y de la búsqueda de justicia en la medida de lo posible, estamos avanzando hacia la ansiada reconciliación nacional, con las dificultades inherentes a tan ardua tarea. De esta senda, que interpreta el anhelo de los chilenos, no lograrán apartarnos quienes buscan perturbar nuestra democracia, a través de acciones criminales que el país repudia.

Junto a ese esfuerzo, estamos empeñados en proseguir y consolidar el crecimiento de nuestra economía y en superar la pobreza que aflige a vastos sectores de nuestra población, sobre la base de conciliar el libre juego del mercado y de la iniciativa creadora de todos, dentro de reglas claras, estables y equitativas, con una decidida vocación de justicia social. Y en este empeño valoramos la importancia de la cooperación internacional y anhelamos la mayor integración con nuestras hermanas naciones de la comunidad iberoamericana.

Majestades:

Nos habéis honrado con vuestra hospitalidad, y en nosotros a todo el pueblo de Chile. En su nombre, en el de mi esposa y el mío propio, os expreso nuestro cordial reconocimiento. Agradecimiento extensivo a España toda, a la cual los chilenos tanto admiramos y queremos.

Señoras y Señores:

Con la emoción de compartir la alegría de esta hora, los invito a levantar nuestras copas por el rey don Juan Carlos I y la reina doña Sofía, por el promisorio futuro de la cooperación entre nuestros países, por la vocación de paz de nuestros pueblos, y por la prosperidad de la querida España.

MADRID, 8 de Abril de 1991.

MLS

ABR0891A

Secretaría de Prensa

ABR0991A

MLS. A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN AYUNTAMIENTO DE MADRID

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

MADRID, 9 de Abril de 1991.

Señores miembros del Ayuntamiento:

Permitidme expresar mi alegría de ser recibido en este Madrid que para nosotros tiene tanto significado. Agradezco emocionado las llaves de la ciudad y esta honrosa distinción, que me hacen sentirme en este Ayuntamiento como en mi propia casa.

Agradezco, así mismo, la hospitalidad madrileña, siempre abierta al talento, al esfuerzo y la cooperación, que hechizó a algunas de nuestras más grandes figuras literarias.

En un barrio de Madrid "con campanas, relojes y árboles" vivió Pablo Neruda. Su casa era llamada "la casa de las flores". "Desde allí -según sus palabras- se veía el rostro seco de Castilla como un océano de cuero". En su libro "Las Furias y las Penas" atestigua su amor y su nostalgia por el tiempo madrileño.

Vengo aquí en un momento particular de nuestra Patria, cuando estamos viviendo el proceso de asumir el pasado y los desafíos del futuro. Son pocas las oportunidades que la historia le da a un pueblo para enfrentarse conscientemente a sí mismo, a la crudeza de sus propios errores, a la fuerza de su tradición y a la voluntad compartida de construir un futuro mejor.

Chile es un país que ha amado y ama la democracia. Por eso perderla fue una tragedia y recuperarla ha sido la tarea que ha consumido nuestra voluntad y nuestro esmero durante largos años. Hoy estamos consolidándola, restaurando lo mejor de la tradición chilena y, al mismo tiempo, sentando las bases para enfrentar con éxito los desafíos de un mundo cambiante y veloz.

Con este fin aspiramos a lograr un desarrollo económico moderno que concilie el crecimiento y el dinamismo del sector privado con la participación de los trabajadores, la búsqueda de la solidaridad y la justicia social. Aspiramos también a



fortalecer las relaciones entre el Estado y la sociedad y, más específicamente, la calidad de vida y la participación de cada ciudadano. Ello significa, en buena medida, pensar en el futuro de la ciudad.

La historia de nuestras ciudades es parte de vuestra propia historia. Es parte de esa España que aún dentro del afán devastador del dominio del conquistador, quiso crear algo más que un enclave comercial. De esa España que quiso fundar una sociedad y que para ello se valió de la ciudad.

El conquistador llevaba consigo una antigua tradición que se remonta a Aristóteles, para quien la ciudad era la forma más perfecta que podía alcanzar la vida humana. En América Latina se encontró con algunas ciudades antiguas y grandes, que despertaron toda su admiración y que sirvieron al Padre Bartolomé de las Casas para probar que los indios eran también seres racionales, porque la ciudad era hija de la razón.

Pero la mayor parte del vasto territorio americano no conocía las ciudades; como era el caso de Chile. Para nosotros, la fundación de nuestras ciudades fue más que todo eso, fue el inicio de nuestras sociedades.

Aquellos hombres de coraje que en Chile cruzaron desiertos, vencieron la dispersa resistencia de grupos indígenas y escogieron los lugares para asentar el poblamiento de un territorio en medio de la soledad de la naturaleza, dieron origen a nuestra vida ciudadana. Esta nació con la solemnidad del levantamiento de un acta ante testigos y escribano, con el trazado de un plano que distribuyó un lugar para la Iglesia, otro para el Estado, otro para la comunidad y dibujó la Plaza de Armas, con la picota de la justicia en su centro.

Así fundó Don Pedro de Valdivia nuestra ciudad de Santiago de Chile. Así comenzó nuestra sociedad, con un puñado de hombres que eran Estado, Iglesia, Ejército, Real Audiencia y, también, vecinos que desde entonces ejercieron su soberanía por medio del Cabildo y organizaron la convivencia a través de instituciones.

La ciudad americana no nació por generación espontánea, sino de la voluntad inspirada en el concepto del valor de la vida común, regida por instituciones y libertades.

Primero fue la idea, que luego se plasmó en la historia. Como siempre, ésta escapó, en parte al designio perfecto del concepto, porque se hizo humana. Y la ciudad lideró los procesos de cambio en el continente, desde el mercantilismo hasta la revolución industrial y la sociedad de masas; desde la escolástica hasta el racionalismo; desde la monarquía de derecho divino hasta la soberanía nacional.



En todas sus etapas el municipio fue siempre el representante de la nación frente al Estado. De ahí surgió el grito de libertad, desde los Cabildos Abiertos que recorrieron América hacia 1810.

Con el tiempo, la ciudad americana despertó de su sueño hidalgo y señorial ante la pujanza de la burguesía. Y, finalmente, el sueño de esa ciudad burguesa, de grandes almacenes, arboledas, palacios y conventillos, se fue transformando en la ciudad moderna, rodeada por cordones de marginalidad.

El progreso trajo consigo crecimiento y oportunidades, pero también, desde mediados de este siglo, fue dejando a la ciudad sin concepto, para convertirse cada vez más en una realidad caótica. Por su parte, el Estado Nacional, preocupado en la legítima tarea de construir la nacionalidad, fue expropiando a la comunidad el valor de su municipio.

Hoy estamos despertando de esta pesadilla, para defender nuevamente el espacio de dimensión humana habitable para el hombre que es la polis, porque hemos entendido que de ello depende nuestra supervivencia.

En nuestros días, cuando las comunicaciones y el comercio, la revolución informática y tecnológica tienden a borrar las fronteras de los Estados, es la ciudad la que otorga ese sentido de identidad y de pertenencia sin el cual el ser humano pierde su rumbo. Y es el municipio el que se vislumbra como su gran instancia de participación.

En esta tarea está firmemente comprometido el Gobierno de Chile. La descentralización regional y comunal, la descontaminación de las ciudades y la democratización del municipio, son prioridades que estamos enfrentando. La experiencia española y la cooperación vuestra que ya está en marcha, a través de múltiples programas, tiene para nosotros un gran valor.

Vemos con especial entusiasmo, por lo creativa de la fórmula, el programa de hermanamiento de ciudades españolas y chilenas, como el que está en curso entre Madrid y Santiago o el de Santa Fe y Valparaíso. Su reciente visita a Santiago, señor Alcalde, contribuyó en esta tarea, y permitió avanzar en la cooperación entre ambas ciudades.

Cuando estamos a las puertas de la celebración del Quinto Centenario, el mismo año que Madrid será capital del mundo con méritos de sobra, los chilenos seguimos sintiéndola como un puente abierto para Iberoamérica, una suerte de bisagra cultural entre el viejo y el nuevo mundo.

También vemos en ella los desafíos que tenemos que enfrentar.



- 4 -

Tenemos confianza en que nuestras ciudades, con todo su dinamismo económico y con toda su creatividad cultural, podrán devolvernos nuestra dimensión de vecinos.

En esta ocasión, traigo al pueblo de Madrid el cariño de los chilenos y, en particular, de su Presidente. Estoy cierto que este sueño común de recuperar la ciudad para el hombre será posible porque queremos hacerlo, porque sabemos hacerlo y porque lo estamos haciendo juntos.

Permítame terminar, Excelentísimo señor Alcalde, agradeciendo vuestras cariñosas palabras, y a vosotros, miembros de este Ayuntamiento, vuestra cordial recepción.

España recibió a Chile en la persona de chilenos que tuvieron que salir del suelo patrio cuando perdimos la libertad. Así como Chile recibió, en ocasión semejante, a muchos hijos de esta tierra. En ese asilo recíproco, en esa hospitalidad, se ha fraguado un afecto cordial, un entendimiento grande. Nos sentimos muy amigos del pueblo español y de esta ciudad ilustre de Madrid.

Muchas gracias

* * * * *

MADRID, 9 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR0991B

MLS

ABR0991B

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

BRINDIS DE S.E. EN EL ALMUERZO OFRECIDO POR EL
PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL
EN EL PALACIO DE LA MONCLOA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

MADRID, 9 de Abril de 1991.

Señor Presidente del Consejo de Ministros:

Agradezco la ocasión de estar aquí, en España, que tanta significación tiene para nuestro país y nuestra historia. Y complace mi vocación democrática poder hablar hoy, como representante del pueblo de Chile, en este palacio de nombre tan ligado a los inicios de la actual democracia española, y hacerlo ante el Presidente y los miembros del Gobierno, que han conducido la difícil tarea de consolidarla y desarrollarla.

Los vínculos entre Chile y España son profundos y se remontan a nuestro origen como nación forjada en el encuentro entre los españoles y los pueblos originales de esa tierra tan lejana. Desde entonces, la lengua, la historia, la cultura y una similar filosofía de la vida, han creado lazos que más allá de los períodos de sombras o de luces y, a pesar de la diversidad, han mantenido una unidad entre nuestras naciones.

Hace algunas décadas, los acontecimientos de España conmovieron a Chile con un dolor cierto y hondo, que nuestro Pablo Neruda describiera como "España en el corazón". Entonces tendimos nuestras manos y acogimos el alma de la España sufriente. Los exiliados del "Winnipeg" y muchos más se diseminaron en nuestras calles y prosperaron en nuestras ciudades.

Más tarde, cambiaron los rumbos y España tuvo que refugiar a Chile en su corazón. Lo hizo con calidez y nobleza. Miles de chilenos encontraron aquí su hogar. Y muchos más, desde nuestra patria, percibimos el sentido abrazo de España. No olvidamos que hombres como usted, señor Presidente, tuvieron el bravo gesto de responder personalmente a la voz que pedía amparo. A ello deben su vida varios de mis compatriotas, y Chile debe en gran medida la supervivencia de su esperanza.

Permítanme expresar aquí, en nombre de mi pueblo, el testimonio explícito de nuestra gratitud.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

- 2 -

Señor Presidente:

Vivimos un nuevo tiempo de convergencias, refrendado por su presencia en Santiago con motivo de mi asunción al Gobierno de mi país, por la visita que en octubre pasado hicieron a Chile sus Majestades don Juan Carlos I y doña Sofía, y por ésta que, como Presidente de Chile, realizo ahora yo a España. Nuestras naciones han suscrito un Tratado General de Amistad y Cooperación que pretende proyectar dicho presente de convergencias en un promisorio futuro de entendimiento y ayuda mutua.

España goza ya de una democracia firme y prestigiada, después de un período de transición que ha sido, en muchos sentidos ejemplar. No puedo dejar de destacar el esfuerzo desplegado por el pueblo español para buscar los consensos que permitieran superar el pasado y mirar definitivamente hacia el futuro.

En Chile hemos vivido una experiencia similar. Nuestro pueblo también ha comprendido la necesidad de asumir el pasado, superarlo y enfrentar el futuro con una disposición nueva, evitando las fracturas que nos condujeron a la pérdida de la democracia. Estamos empeñados en practicar un estilo distinto de hacer política, con especial énfasis en el respeto al pluralismo. Entendemos que el quehacer político debe reconocer en las personas, derechos que no pueden ser conculcados, lo cual admite como legítimo el tener adversarios, pero jamás enemigos. Al mismo tiempo, hemos manifestado una voluntad compartida de buscar los más amplios acuerdos posibles para la solución de los grandes problemas nacionales.

En este camino, el reconocimiento de que en Chile se violaron gravemente los derechos humanos durante el régimen autoritario, ha sido un paso necesario y fundamental. La conciencia moral de la nación nos exigió restablecer la verdad como base de la convivencia pacífica. La vida no admite interpretaciones: ella existe o no existe. Tampoco la dignidad humana: ella se respeta o no se respeta.

La senda que hemos seguido es la única que nos permite avanzar hacia la necesaria y anhelada reconciliación. Estoy cierto que la inmensa mayoría de los chilenos así lo ha entendido. Así vamos reencontrándonos con nuestra histórica identidad democrática armonizando los imperativos éticos con los requerimientos políticos, la virtud de la justicia con la virtud de la prudencia. Procediendo así somos fieles a nuestra tradición y a nuestra conciencia, y aseguramos el destino de nuestro pueblo, para hoy y para el mañana. No nos apartarán de este camino quienes intentan perturbar a nuestro renacimiento democrático, mediante su violencia criminal. Chile entero los rechaza.



- 3 -

El desafío que nos hemos impuesto como Gobierno es conciliar la democracia con la justicia social y el crecimiento económico. En esta tarea estamos empeñados. Queremos vencer definitivamente la pobreza y superar las barreras del subdesarrollo. Creo que estamos en buenas condiciones para lograrlo, pero sabemos bien que este esfuerzo no podemos hacerlo solos. En un mundo crecientemente interconectado e interdependiente, las economías cerradas y autárquicas no funcionan.

Chile reconoce con admiración el esfuerzo desplegado por España para integrarse en plenitud al ámbito comunitario europeo. España ocupa hoy el lugar que, por historia, vocación y destino, le corresponde en el ámbito de la Comunidad Europea. Los esfuerzos desplegados por sus hombres e instituciones para franquear la puerta de Europa han dado los frutos que anteriores generaciones anhelaron, pero no obtuvieron, y hoy España se alza con renovada pujanza entre sus pares comunitarios.

Pero si por historia, vocación y destino España es europea, por responsabilidad, misión y sentido ella es, también profundamente americana. España ha dado pasos manifiestos para vigorizar su presencia en el espacio Iberoamericano.

Creemos que, en este ánimo de cooperación y entendimiento, la mantención de un diálogo fluido en todos los ámbitos entre España y los países de Iberoamérica es de primera importancia. Es positivo lo que ya se ha hecho. Acogeremos también toda iniciativa que propenda al fortalecimiento institucional de esos vínculos, y a la vigorización de los lazos económicos, culturales, técnicos y científicos. Consideramos, por eso, que los contactos y programas que se han establecido para conmemorar el Quinto Centenario del Descubrimiento de América, y en especial los vinculados a la Exposición de Sevilla '92, son herramientas útiles. Nos parece que debemos proyectarlas, potenciarlas al máximo y profundizar los canales que con ellas se han abierto.

Chile, por su parte, ha logrado su plena reinserción en el concierto de naciones. Y lo ha hecho con el mismo espíritu que le animó siempre de contribuir al fortalecimiento de la ley internacional y, por este camino, a la paz entre los pueblos.

Haciendo honor a esta tradición, el Gobierno de Chile celebra el diálogo iniciado por el Grupo de Río y la Comunidad Europea para explorar las coincidencias políticas entre ambas regiones y promover la cooperación en este plano, así como en el terreno económico. Chile está resuelto a prestar su colaboración para el pleno éxito de dicha instancia.

Estamos viviendo una etapa renovada en las relaciones entre nuestros países. Esta visita mía a España, la primera de un mandatario democrático de Chile, es un signo de nuestra disposición en ese sentido.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Tenemos enormes tareas por delante, pero hemos aceptado el reto y vamos a responder a la confianza que nuestro pueblo ha depositado en nosotros. Sabemos que para cumplir esta aspiración contamos con la mano amiga de España.

Señoras y Señores:

Los invito a que levantemos nuestras copas por la renovada amistad y creciente cooperación entre nuestras naciones, por los hombres y mujeres que conducen hoy los destinos de España, y por los españoles todos, que tienen un sitio de preferencia en el corazón de Chile.

MADRID, 9 de Abril de 1991.

MLS.

ABR0991B

Secretaría de Prensa

ABR0991C

MLS VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INSTITUTO DE COOPERACION
IBEROAMERICANA (I.C.I.).

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Señoras y Señores:

Agradezco sinceramente esta invitación para dirigirme a ustedes, en este lugar que es símbolo de una tradición cultural común y de la voluntad de vuestro país de cooperar al desarrollo económico, cultural, científico y técnico de América Latina.

Chile ha sido testigo de esa cooperación, que en los años del autoritarismo se canalizó hacia organizaciones sociales y centros de investigación de orientación democrática y, que se ha expresado también en el apoyo a importantes proyectos en conjunto con el gobierno de Chile. Vuestro compromiso con la causa de la democracia chilena ha sido un testimonio de amistad y cercanía que valoramos en toda su magnitud.

Es esta la primera vez que un Presidente chileno democráticamente elegido visita España. En una larga historia de encuentros y desencuentros, nuestras naciones han marchado por rumbos similares en tiempos distintos. Sin embargo, aunque ello significó un distanciamiento oficial, las relaciones culturales y las manifestaciones de solidaridad incubaron una creciente hermandad nacida del dolor y sustentada en una larga tradición común.

El distanciamiento de las relaciones oficiales no pudo sin embargo borrar la herencia de una historia, una lengua y una similar filosofía de la vida. Así como "España es incomprendible sin su vertiente americana", América no puede comprender su pasado, su presente ni su futuro, sin tener en mente su "vertiente" española. De este modo las barreras oficiales o los silencios fueron traspasados por la fecundidad del intercambio cultural.

El impacto cultural de la generación del 98, fue muy significativo en el mundo de habla hispana durante todo este siglo. Así también trascendieron desde nuestro continente hacia España, el espíritu de intelectuales, escritores y artistas americanos. Sobre esa historia, estamos escribiendo hoy un presente y un futuro de promesas para nuestros pueblos.



Vivimos tiempos de esperanza. Uno de sus signos es el proceso de democratización que está experimentando el mundo contemporáneo.

El reconocimiento y afirmación de la dignidad de la persona humana se imponen como fundamento de la convivencia y la libertad se alza por todas partes por sobre las ideologías que hasta hace poco nos dividían en bloques irreconciliables.

El diálogo de la sociedad se ha ido imponiendo frente al monólogo del Estado. La experiencia nos está demostrando que la convivencia civilizada y el progreso se construyen sobre las bases de la libertad y de la justicia.

Ante nuestras conciencias la democracia surge no sólo como un imperativo ético, sino también como un requisito de eficiencia.

Es éste el sistema que nos permite el mejor uso de nuestra creatividad y de nuestra energía, porque ya no es necesario desgastarse en levantar barreras frente a diversos enemigos.

Europa se ha constituido en el centro de este proceso democratizador. Es esta región la que ha abierto las fronteras de un mundo marcado por la guerra fría, y es aquí donde se está llevando a cabo el más ambicioso proyecto integrador que se acerca al antiguo sueño de una Europa unificada. Nuestros países de América ven con extraordinario interés un proceso que influirá poderosamente en el curso que siga el orden internacional en las próximas décadas.

Chile también ha sido un testimonio de los aires que soplan en el mundo contemporáneo. Estamos enfrentando el desafío de consolidar nuestra democracia -con todo lo que significa de libertad, vigencia de los derechos humanos y respeto a la dignidad de las personas- y al mismo tiempo impulsando el desarrollo y crecimiento económico indispensable para derrotar la pobreza, para alcanzar mejores niveles de vida para nuestro pueblo y para avanzar hacia nuestra plena integración en el mundo moderno. Y lo estamos haciendo en un clima de paz interna, justicia social y solidaridad nacional.

Chile, por historia y destino, pertenece a América Latina y participa en la construcción de su porvenir. Un continente que, por primera vez en muchas décadas vive en democracia y se esfuerza por resolver la grave crisis que recibió de herencia de un pasado de dictaduras y populismos.



Enfrentamos la tarea de conjugar nuestro acervo común mirando hacia el futuro, permeados por una sensibilidad frente a los principales problemas que prevalecen en nuestra América como la miseria, la injusticia, el atraso cultural, la insuficiencia tecnológica y la desesperanza de los desposeídos, para realizar un programa concebido en torno a los desafíos del siglo XXI, cuya meta es el pleno desarrollo de nuestras naciones, en libertad, justicia y paz.

No será quejándonos ni esgrimiendo teorías como nuestros países avanzarán en el camino del desarrollo. La consolidación de nuestras democracias, el estímulo a la iniciativa de nuestros empresarios, la apertura de nuestras economías a una saludable competencia, la promoción de la investigación científica y tecnológica y la puesta en forma de nuestros aparatos productivos son imperativos para conquistar definitivamente el bienestar a que aspiran nuestros conciudadanos.

Para tener éxito en este esfuerzo, debemos reforzar las tendencias hacia la integración de nuestras naciones. En el nuevo contexto político general, la articulación de la región con las principales corrientes económicas del mundo constituye un imperativo que ningún país de América Latina podrá afrontar cabalmente en forma individual.

Los procesos de integración de los grandes centros dinámicos de la economía mundial, como Europa, Norteamérica y el Sudeste Asiático nos muestran un camino exitoso, en el cual la competitividad pasa por su integración en el plano regional para participar eficazmente en los mercados internacionales.

Nuestros países encaran el desafío de incorporarse a ese proceso de integración, con todas sus posibilidades. Para hacerlo no basta con la decisión política, sino que es también necesaria una coherencia económica. Con satisfacción comprobamos que en nuestra región se han ido produciendo avances en tal sentido, expresados en significativos cambios en las estrategias de desarrollo y en los grados de apertura de nuestras economías.

También hemos aprendido de Europa que la integración no tiene porqué comenzar simultáneamente entre todos los países. Vuestra experiencia demostró que ha de ser un proceso que podrá ir completándose y perfeccionándose en etapas sucesivas.

Esta América Latina que lucha por consolidar su democracia, por eliminar la pobreza y alcanzar el desarrollo, requiere de la colaboración de las naciones más desarrolladas del planeta, en especial de Europa, con quién tenemos las mayores afinidades culturales y políticas. Esa cooperación se ha expresado ya en muchos programas que han beneficiado a nuestra región. Pero esa cooperación es mucho más que una ayuda asistencial. Es apoyo científico-técnico y transferencia



tecnológica; son créditos para el impulso al desarrollo y enfrentar la deuda externa,; es inversión directa o de "joint ventures" en nuestros recursos naturales y humanos; y es, también, oportunidades de comercio para nuestros productos, que muchas veces encuentran limitaciones en los mercados europeos en trabas burocráticas que desmienten la apertura de los mercados.

Estamos conscientes que esa cooperación requiere que los países de América Latina tengan economías estables para atraer esos créditos, transferencia tecnológica e inversión. Pero es importante también, saber si existe bajo esas condiciones, la disposición a cooperar con la región. Digo esto en España, porque este país ha levantado su voz en los foros europeos y ha defendido la necesidad de dar una mayor prioridad al continente en las orientaciones de política exterior y económica de la Europa de los 12. Pero también sabemos que esa no es la actitud predominante.

El impulso de una mayor cooperación entre nuestros continentes será determinante para el papel que América Latina ocupe en la reestructuración del sistema mundial que está hoy en marcha.

Somos un mercado potencial de mas de 300 millones de habitantes. Podemos movilizar recursos naturales y humanos suficientes para emprender la tarea común del desarrollo. Hoy tenemos en común una vocación democrática, construida sobre los desgarros de varias décadas. Ambos, América y Europa tenemos mucho que ganar de una asociación que contribuya a potenciar los recursos que posee cada cual. Este es el nuevo contenido de la cooperación.

Señoras y señores:

Si América mira a su alrededor buscando un interlocutor comprensivo y un amigo con quien fortalecer sus necesidades de interdependencia, las afinidades históricas le señalan primero a España. Y este Instituto de Cooperación Iberoamericano concebido como un lugar de encuentro, estímulo y promoción de las relaciones entre todos los pueblos de Iberoamérica, representa una instancia importante para alcanzar las aspiraciones de nuestras comunidades, a través de un enfoque moderno y dinámico, concorde con los desafíos de este final de siglo y del Quinto Centenario.

Cuando estamos próximos a conmemorar los quinientos años del descubrimiento de América, que separó épocas y unió continentes, dando origen a un nuevo mundo, es preciso que en la vorágine de los intereses concretos y lucrativos de las relaciones económicas y comerciales, no se pierdan de vista los ideales culturales y espirituales que nos unen.



Como señalara Su Majestad el Rey Juan Carlos "...todos los pueblos de nuestra lengua y cultura estamos llamados en esta hora a cumplir una gran aventura: la de crear una realidad nueva y una palabra inédita capaz de expresar el sentimiento trascendental que nuestros pueblos tienen de la justicia, de la libertad y de la dignidad..."

Podéis tener la certeza de que en esa tarea trascendental, Chile hará su parte.

MADRID, 9 de Abril de 1991.

MLS

ABR00991C

Secretaría de Prensa

ABR0991D

MLS. VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN SEMINARIO DE LA C.E.O.E.

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

MADRID, 9 de Abril de 1991.

Agradezco vuestra presencia en este seminario, cuyo objeto es intercambiar informaciones y opiniones sobre la situación económica actual de Chile y explorar espacios de cooperación económica entre nuestros dos países. El Señor Ministro de Hacienda de Chile hará una exposición sobre estos temas, y el señor presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, representando al sector empresarial chileno, podrá proporcionarles su propia experiencia y el de su organización.

Sin perjuicio de ello, quiero en estas palabras, mera introducción a lo que ellos dirán, referirme de modo breve a algunos aspectos que me parecen relevantes.

Hemos tenido un buen primer año de Gobierno en el plano económico, lo cual, contrariamente a lo que muchos creen, no estaba en absoluto garantizado. Es un lugar común escuchar que heredamos en Chile una situación de estabilidad. Sin dejar de reconocer la importancia que tenía y tiene el logro de ciertos equilibrios macroeconómicos, el hecho es que enfrentamos, desde el comienzo, algunas dificultades. La principal de ellas fue que el rápido crecimiento de la economía había hecho resurgir un proceso inflacionario, que estaba alcanzando en los últimos meses del gobierno anterior, tasas superiores, proyectadas hacia el futuro, del orden del 30% anual.

La política de ajuste que se debió aplicar fue dura y motivó críticas, pero hacia fines de año ya rendía frutos que todos debían reconocer. La inflación está bajo control. Para 1991 esperamos un aumento de los precios en promedio, de la mitad del heredado, cifra excelente dentro de los parámetros de América Latina.

Los signos de reactivación son evidentes en múltiples aspectos. Por ello esperamos un año mucho más estable, con un nuevo impulso al crecimiento, lo cual debe permitirnos un mayor énfasis en los objetivos sociales del gobierno.



Recibimos -y éste fue un segundo problema- un presupuesto nacional que hacía imposible intentar cumplir las metas sociales que nos habíamos propuesto, de crecimiento con equidad. Por otra parte, el país tenía que abordar importantes inversiones en infraestructura, largamente postergadas.

Recurrir a una política expansiva para enfrentar estas tareas habría sido fácil. Pero lo hemos evitado, porque sabemos bien que ni el crecimiento ni la justicia social son posibles sin estabilidad. Por ello el gobierno continuará haciendo todos los esfuerzos para asegurar esa estabilidad, fortalecida en este primer año de gobierno, lo cual es plenamente compatible con una política de desarrollo y justicia social llevada adelante con responsabilidad y eficiencia.

En el marco de una política económica estable, Chile tiene la economía más abierta del continente. Más de un 30% de nuestro producto nacional bruto está ligado al sector externo. Pero una economía abierta es mucho más que un país exportador. Desde luego, nuestras exportaciones han aumentado y esperamos que sigan aumentando; pero también crecen nuestras importaciones, porque creemos que la apertura de mercados a nuestros productos debe ser correspondida con la apertura del mercado chileno.

La condición básica de nuestra apertura es la reciprocidad. Buscamos mercados abiertos para nuestros productos y esperamos ser tratados como tratamos a los demás. En términos generales, nuestro comercio con Europa ha crecido muy sustancialmente. La Comunidad Económica Europea, en su conjunto, es nuestro principal socio comercial. Pero sabemos que podríamos aumentar aún más nuestras exportaciones, de no mediar trabas muy concretas que siguen afectando a nuestros productos.

Una economía abierta supone la apertura a la inversión extranjera directa. Nuestro país tiene las dos condiciones principales para que esas inversiones lleguen: una economía estable y una legislación que da plenas garantías al inversionista extranjero. Ello explica el crecimiento de la inversión extranjera directa, alcanzando el año pasado la más alta cifra de las últimas décadas. Para ir más allá de este éxito, hemos estado dispuestos a negociar, con los países que así lo han solicitado, entre los cuales se encuentra España, convenios para proteger las inversiones y para evitar la doble tributación. Nuestro país ha suscrito, además, el convenio de Washington para la solución de controversias derivadas de la inversión extranjera.

Todo ello tiene por objeto ratificar algo que es conocido: que nuestro trato a la inversión extranjera es favorable y permanente, como lo es también nuestro trato al comercio que proviene del exterior y que compite en Chile con nuestra producción nacional en condiciones de igualdad.

VISITA A EUROPA DEL
GOBIERNO DE CHILE
MINISTRO DE ECONOMÍA
Y FINANZAS
REINOLDO
TEJANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA



El comercio y la inversión entre nuestros países, apoyados firmemente en una comunidad de intereses y en una adecuada política de cooperación, nos permitirán constituir entre nosotros una relación sólida y estable. Una asociación de este tipo no se centra únicamente en lo bilateral, sino que también puede abrirse, eventualmente, a terceros mercados, creando nuevas oportunidades y acrecentando nuestra competitividad.

Esperamos que España, y específicamente ustedes, que han mostrado tan buena disposición hacia el proceso democrático chileno, deseen enfrentar, en conjunto con nosotros, las grandes posibilidades de trabajo que nos depara esta nueva etapa.

Como dijo acertadamente el señor presidente en sus palabras introductorias, los procesos de transición generan algunas inquietudes. En Chile, muchos preveían que era posible que políticas populistas pusieran en peligro los equilibrios macroeconómicos, desencadenando procesos inflacionarios. Otros temían que la presión de los sectores sociales postergados en los años anteriores generara una situación de demandas incontrollables, que pusiera en peligro la estabilidad de la economía y nos causara agudas tensiones sociales. Ninguno de esos peligros se ha realizado.

Es muy satisfactorio, para quien les habla, señalar que en el año que llevamos en el ejercicio del Gobierno, los actores económicos han demostrado extraordinaria madurez, y el clima de concertación, de entendimiento que prevalece en la sociedad chilena, se ha manifestado, no sólo en el ámbito político, traducido en una buena relación, dentro del marco de la democracia, entre los sectores de Gobierno y la oposición, en una capacidad legislativa que ha sido posible gracias a esa voluntad de buscar acuerdos, sino que también, y es algo muy importante, en una relación justa, equitativa y muy madura entre las organizaciones de los trabajadores, el mundo sindical, y el mundo empresarial.

Es para mí grato dejar un testimonio de reconocimiento a la madurez con que uno y otro sector han enfrentado las políticas laborales y de remuneraciones, en un Acuerdo Marco que se concretó el año pasado, y tenemos la esperanza que se renueve en este año, en negociaciones que van muy avanzadas.

Se ha referido también, el señor presidente, con razón, a su confianza en que hechos de violencia, que pudieran intentar afectar a la estabilidad de las instituciones y del normal desenvolvimiento de la vida nacional, que han causado dolores en el último tiempo, no constituyan una amenaza que ponga en peligro nuestra estabilidad. En Chile todos estamos unidos para derrotar esa amenaza. El Gobierno hará todo lo necesario, poniendo en juego toda la capacidad de las instituciones del Estado para evitar que una situación como la que han vivido otros países, pueda generalizarse en mi Patria.



Y sabemos que en esta materia, más allá de gobierno y de oposición, más allá de empresarios y trabajadores, la inmensa mayoría de la comunidad nacional nos respalda en esa decisión.

Ha dicho también, el señor presidente, su interés en relación a que los mecanismos del Tratado de Cooperación y Amistad, suscritos entre España y Chile, puedan concretarse a la brevedad. Hoy día está siendo aprobada la ratificación de ese instrumento en el Senado español. Yo espero que en los próximos días lo sea también en el Parlamento chileno, y es el propósito de nuestro Gobierno poner en práctica, con la mejor disposición y voluntad, todos los mecanismos necesarios para que ese Tratado no quede en las palabras, sino que se convierta en hechos concretos. Pueden ustedes tener la seguridad de que así actuaremos.

Y yo confío en que, dentro de ese espíritu de cooperación, la participación de los empresarios españoles en el esfuerzo del desarrollo de nuestro país, pueda ser un factor importante y en beneficio recíproco para ustedes y nosotros, para Chile y España.

Los dejo a ustedes con el señor Ministro de Hacienda, don Alejandro Foxley, quien podrá extenderse mayormente en los aspectos técnicos que a ustedes les interesan, y contestar las preguntas, también, que ustedes quieran formularle, y con el presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio.

Les ruego que me excusen que yo, por otros compromisos, no los acompañe más allá, y los deje con ellos.

Muchas gracias.

* * * * *

MADRID, 9 de Abril de 1991.

MLS

ABR0991D

Secretaría de Prensa

ABR1091

MLS VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA

REPUBLICA, D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, Y EL PRESIDENTE

DEL GOBIERNO ESPAÑOL, D. FELIPE GONZALEZ

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

MADRID, 10 de Abril de 1991.

PDTE. FELIPE GONZALEZ: Me limitaré a presentar la conferencia de prensa que, naturalmente, hará el Presidente Aylwin, diciéndoles que hemos recibido esta visita no sólo con placer y con honor, sino tratando de darle el máximo sentido práctico.

Hemos hablado de la implementación de la relación bilateral a través de un Acuerdo que ya se ratificó en el Senado español ayer y que, probablemente, en próximas fechas también se hará por el Senado de Chile; acuerdo con un gran contenido no sólo económico, sino político y cultural, y que irá seguido de unas tareas que ya han puesto en marcha los Ministros de las respectivas delegaciones, para hacerlo lo más operativo posible. Estamos pensando en acuerdos complementarios de garantía de inversiones y acuerdos que eviten la doble imposición.

Por tanto, hemos hecho una tarea importante, además de conversaciones políticas de un enorme interés para nosotros en la relación bilateral, en la perspectiva latinoamericana y en la situación internacional. Al Presidente Aylwin yo, una vez más, le digo públicamente: nuestro mayor deseo es que se sienta en Madrid como si estuviera en su casa. El gobierno y el pueblo español ya sabe que lo acogen con simpatía, con fraternidad y con calor. Muchas gracias.

S.E.: Muchas gracias, señor Presidente. En verdad, y yo quisiera partir por ahí, en estos cortos días, gracias a la gentileza extraordinaria de Sus Majestades y del Gobierno español y a la simpatía exteriorizada por los distintos sectores con los cuales me ha tocado encontrarme, nos hemos sentido, mi mujer y yo y mis ministros que me acompañan, como en nuestra casa. Hay una corriente de simpatía, afecto recíproco entre España y Chile, que nosotros palpamos en el ambiente y que se concreta en las cosas que hemos hecho en estos días.

Dije antes de venir que nosotros teníamos una primera tarea que cumplir aquí: expresar el reconocimiento del pueblo y del Gobierno democrático de Chile por la solidaridad permanente de España, su Gobierno y su pueblo con los demócratas chilenos. Esa solidaridad



la sentimos cuando vivíamos bajo un régimen autoritario y muchos chilenos vivieron exiliados acá, en la acogida que recibieron y en nuestra lucha por la democracia. Y la hemos sentido como Gobierno en la simpatía y en la buena disposición para cooperar con nosotros, traducida, fundamentalmente, desde un punto de vista práctico, en el Tratado de Cooperación y Amistad, al que el señor Presidente se refería, ratificado ayer por el Senado de España y en vías de ratificación por el Congreso Nacional de Chile.

Quedo a la disposición de ustedes para contestar las preguntas que quieran formularme.

Pregunta:ruido de sables en Chile y no tiene miedo....

S.E.: No, no tengo ningún temor. Indudablemente que nuestra transición es atípica. En Chile, el régimen militar no fue derribado. Terminó su etapa conforme a la propia institucionalidad por él establecida, que los demócratas aceptamos como cancha de juego para derrotar al autoritarismo, y fracasó en su empeño de tener una continuidad con un Gobierno que siguiera sus aguas. Triunfamos sus opositores, quienes luchamos contra la dictadura, decididos a llegar a una plena democracia en Chile.

Las instituciones, además, han vuelto a sus cuarteles. Dentro de la institucionalidad constitucional chilena, tienen ciertas funciones, a través del Consejo de Seguridad Nacional y a través de la influencia de éste en el Tribunal Constitucional y en la designación de cuatro de los nueve senadores que no son de generación popular; alguna influencia en un rol político, si dijéramos, que, a nuestro juicio, no corresponde a lo que debe ser un régimen plenamente democrático.

Por eso podemos hablar de que nosotros estamos en un proceso de transición o de reconstrucción y de consolidación de la democracia y no simplemente que ya estamos en una plena democracia. Marchamos hacia allá. Pero yo tengo plena certeza de que, cualesquiera que sean los pequeños malentendidos o diferencias de opinión que pueda haber en ciertas materias, las instituciones armadas chilenas, incluso el Ejército e incluso el General Pinochet, aceptan su rol de instituciones profesionales disciplinadas, esencialmente obedientes a los poderes políticos del Estado. Y, en el hecho, han actuado, desde que yo estoy en la Presidencia de la República, como subordinados del Presidente y del señor Ministro de Defensa Nacional.

Pregunta: Buenos días, señor Presidente. Usted ha dicho en reiteradas ocasiones en Chile que uno de los problemas que más le preocupan para este año es la seguridad ciudadana; problema que también es una gran preocupación aquí, en España. Quisiera saber qué acuerdos concretos, qué avances concretos se han logrado en esa materia y, concretamente, si le parece posible realizar en Chile un pacto político como el que se ha hecho acá para enfrentar el terrorismo.



S.E.: Esa ha sido una de las materias de las cuales hemos conversado con las autoridades del Gobierno español y con los distintos partidos políticos españoles. Tenemos mucho que aprender de la experiencia española en la materia. Abrigamos la esperanza de que las amenazas en nuestro país no lleguen a tener las dimensiones que aquí tuvieron y, en todo caso, la experiencia de la forma como aquí se ha encarado el fenómeno es enormemente aleccionadora; es una rica experiencia para nosotros.

Me ha parecido de especial importancia este compromiso político suscrito por todas las fuerzas políticas españolas para actuar de consuno frente al terrorismo, no evitando hacer de ese fenómeno un factor de competencia del que se trate de sacar ventajas. Yo creo, realmente, que en Chile existe un espíritu acorde con una idea semejante.

Saben ustedes -los periodistas chilenos, por lo menos- que hace poco más de dos semanas yo convoqué una reunión en Chile de los dirigentes de todos los partidos políticos con representación parlamentaria, e ignorando lo que aquí se había hecho, en España, les propuse no un pacto, pero sí que trabajáramos en conjunto. La idea del pacto complementa la iniciativa que yo tomé entonces, y abrigo la esperanza de que la buena disposición manifestada por los partidos en esa oportunidad nos pueda llevar a coordinar con mayor eficacia la acción de todos los sectores políticos chilenos frente a esta materia.

Pregunta: Señor Presidente, tengo entendido que ustedes todavía no han restablecido las relaciones diplomáticas con la República de Cuba. Querría saber, si es posible, cuáles son estas razones para este no restablecimiento y en qué medida el régimen cubano debe hacer cambios, internos o externos, para reintegrarse en el sistema interamericano. Muchas gracias.

S.E.: Con todo gusto le contesto su pregunta. Nuestro anhelo es tener relaciones con todos los países del mundo. Pero -lo hemos dicho en forma reiterada- estas relaciones suponen el compromiso, no sólo teórico, sino también práctico, de no intervención en los asuntos internos de otro Estado. Es un hecho que los elementos que en Chile realizan acciones violentas han tenido, en un pasado no lejano, ayuda de parte del gobierno cubano. Nosotros queremos tener la certeza de que el principio de autonomía de los pueblos y de no intervención sea plenamente respetado por el Gobierno cubano. En el momento en que la tengamos, daremos los pasos necesarios para normalizar enteramente nuestras relaciones.

Pregunta: Presidente, ¿es efectivo que, en esta visita a España, como tanto en la gira por Europa, Chile se viene a plantear como un socio digno y no viene a pedir plata, a pedir créditos, si no a tratar de igual a igual con las naciones desarrolladas?



S.E.: Bueno, la verdad es que no andamos pasando el platillo, no andamos en condición de hacer peticiones. El Convenio de Cooperación entre España y Chile ya estaba suscrito; fue suscrito en la grata ocasión para nosotros de la visita de Sus Majestades a Chile. Lo que nos interesa es que estos instrumentos, que significan, efectivamente, ayuda al desarrollo de nuestra economía, pero que también corresponden al interés de las naciones con quienes venimos a tratar, intensificar el comercio entre las naciones europeas y Chile; que se hagan inversiones y "joint venture" entre inversionistas extranjeros y chilenos en Chile; que se otorguen créditos para actividades reproductivas para intensificar la actividad económica.

Es un asunto de interés recíproco. Nosotros buscamos socios, y las conversaciones se han dado, en todo momento, en un plano de igualdad y de respeto, que es el único compatible con la dignidad de unos y otros.

Pregunta: Quiero preguntarle al Presidente González cuál es la evaluación que hace de la visita del Presidente Aylwin a España y si hay algo especial para nuestro país en relación con los otros países latinoamericanos.

PDTE. GONZALEZ: Bueno, yo he hecho, al comienzo de la presentación, ya una evaluación. A mí me parece que la visita tiene un doble interés: tiene el interés histórico de un reencuentro desde una situación de recuperación de las libertades entre nuestros dos países -y éste me parece que es un interés extraordinariamente destacable- y después tiene el interés de poder ir completando los instrumentos de una relación bilateral y de una cooperación que puede afectar también a otras zonas; cooperación entre nosotros, para saber cómo se establecen las relaciones entre Chile y la Comunidad Europea.

¿Vemos la situación chilena como una situación especial en el contexto latinoamericano e internacional? Yo creo que, objetivamente, es una situación especial. Chile tiene enormes ventajas comparativas; está, sin duda, enfrentando, como todos, dificultades desde el punto del tránsito político y, también, de la puesta a punto de la política de desarrollo económico, pero creo que en ambas cosas tiene ventajas relativas extraordinariamente importantes.

Yo comprendo que siempre -alguna vez lo he comentado con el Presidente- la política se ve de manera distinta cuando se vive día a día y, por consiguiente, se está atento al detalle, o cuando se vive contemplando la perspectiva global o el desarrollo global. Pues, visto en su desarrollo global, desde España podemos comprobar que Chile marcha con una extraordinaria firmeza, con una gran seguridad, desde el punto de vista político y desde el punto de vista económico.



¿Cuánto más hay de verdad en la apreciación de conjunto que en la angustia del detalle que, a veces, se vive en la política diaria? ¿Qué elementos son los decisivos? Tiendo a pensar que la perspectiva global es la que, al final, resulta en los procesos históricos. Esta visita, por tanto, para nosotros, tiene un enorme interés desde el punto de vista político, tiene un gran interés desde el punto de vista de las relaciones económicas. Pueden ustedes hacer un sondeo entre empresarios y financieros españoles, y observarán que en este momento quizás no haya ningún otro país tercero que ofrezca más atractivos y más seguridad para el desarrollo de los intercambios que Chile; y eso le da una especificidad indudable.

Pregunta:(ilegible).....

S.E.: Yo no estaría en situación de darle una respuesta específica en el tema de las líneas aéreas, que entiendo que se rige por acuerdos bilaterales sujetos a normas internacionales.

En materia de pesca, nosotros estamos en vías de modernizar nuestra legislación pesquera. Hay un proyecto de ley en el Congreso que nos ha costado bastante lograr su aprobación, que ha sido objeto de mucha negociación entre los distintos sectores interesados, porque hay muchos intereses contrapuestos. Lo que a nosotros, fundamentalmente, nos interesa es que, por una parte, la actividad pesquera en Chile no se traduzca en una depredación de los recursos naturales pesqueros; cosa que, por lo demás, hacen todos los Estados del mundo: proteger -y es, yo diría, parte del deber ecológico de la Humanidad- sus recursos naturales renovables para las futuras generaciones.

Junto con eso, nos interesa que la actividad pesquera se realice con la máxima eficacia, con el menor desperdicio de fuerzas, y estamos ciertos de que la legislación que se apruebe resguardará los derechos de todos los que tengan derechos constituidos y dará espacio para las legítimas expectativas de todos los que quieran participar en esa actividad de tanta importancia para un país que tiene 4 mil 700 kilómetros de costa.

Somos un país consciente de la importancia de nuestro mar y, consiguientemente, de la actividad pesquera. Pero pueden todos tener la seguridad de que la legislación que se dicte va a ser una legislación equitativa, razonable, que permita las legítimas actividades de todos, dentro de los parámetros que le he señalado.

Pregunta: Quisiera hacer una consulta al Presidente González, por favor. Chile tiene una lucha contra el proteccionismo a nivel continental y también respecto de Europa para proteger sus propios productos. Quisiera saber: en ese tema y en otras peticiones que Chile espera presentar ante la Comisión Europea ¿está dispuesta España a respaldarnos en esas peticiones?



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
RICARDO AYLWIN

PDTE. GONZALEZ: Es un tema sobre el que hemos hablado. Realmente el planteamiento que se hace por parte de Chile me parece un planteamiento extraordinariamente interesante y positivo. Es original también porque, como decía antes el Presidente, no se trata de establecer mecanismos que puedan ser interpretados como mecanismos de ayuda; de lo que se trata es de establecer mecanismos que lleven a un desarrollo de las relaciones bilaterales -o bien de las relaciones Comunidad Europea-Chile o bien de las relaciones entre los distintos países de América Latina- que permitan un desarrollo armónico, sin trabas aduaneras, sin demasiados elementos de proteccionismo, de las economías de los países concernidos por el desarrollo de esas relaciones.

Hemos oído el planteamiento del Gobierno chileno con un extraordinario interés. Yo debo decirle que cuando en la Comunidad Europea, como tal Comunidad, se oiga -por primera vez, creo- que un país como Chile lo que plantea no es un esquema de cuotas o de cupos, sino que lo que plantea es un esquema de libertad de comercio -naturalmente, eso tendrá que encuadrarse en unos ciertos equilibrios-, de libertad de comercio y de eliminación de barreras proteccionistas, ese planteamiento hará camino en Europa, porque es la filosofía de la construcción europea: la eliminación de barreras artificiales a lo que puede ser la libre competencia y el desarrollo de una economía libre.

Por tanto, ¿se plantearán algunos problemas? Ya he dicho a los representantes del Gobierno chileno que, sin duda, algunos problemas específicos en algunos campos concretos, como algunos sectores agrícolas, se plantearán, pero que hará camino esa propuesta, casi con plena seguridad, en la Comisión, porque no podrán resistir nuestros socios europeos la lógica del planteamiento, que es una lógica que se aplica la propia Europa a sí misma.

Y nosotros, naturalmente, estamos totalmente dispuestos a que esa lógica avance y que haya una nueva situación en las relaciones de Europa, en este caso con un país como Chile que, probablemente, es el país que no sólo ha hecho por primera vez el planteamiento, sino que está en mejores condiciones de hacerlo y de aguantar lo que supone de desafío un planteamiento tan audaz como éste.

En las relaciones con otros países del Continente, desde luego el Presidente me ha explicado cómo van los procesos de relación con México y algunos acuerdos que parece que se pueden encarar con Venezuela o con Colombia, que yo lo veo de manera extraordinariamente positiva, igual que aceptar el desafío que supone la iniciativa de las Américas para establecer, cada vez más, una zona de comercio libre. Pero -es lógico- el Presidente sabe de eso mucho más que yo, porque lo vive directamente.

Pregunta: Señor Presidente Aylwin, ¿qué propuestas concretas existen, aparte de las ya existentes entre Chile y España, que



permitan la total reinserción de los chilenos exiliados en el Chile democrático? Se supone que en este país viven sobre 30 mil chilenos, y muchos permanecen exiliados aún.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE PATRICIO AYLWIN
AÑO 1981

S.E.: Sobre esa materia, nosotros hemos dictado una ley que constituyó una Oficina Nacional de Retorno, que establece una serie de normas destinadas a facilitar el retorno y la reinserción de los exiliados a nuestro país. Está en trámite en el Congreso chileno otra ley, complementaria de la anterior, sobre revalidación de títulos, porque muchas veces ocurre que no sacamos nada con que se nos den facilidades para regresar si quienes han adquirido una profesión en el exilio se encuentran con que sus títulos no les valgan en el país.

Por otra parte, a los exiliados se les presentan también situaciones de índole previsional. Personas que han trabajado diez, quince años de su vida en el exilio, han adquirido ciertos derechos previsionales en el país del exilio, que los ha acogido, y tenemos que encontrar fórmulas para que esos derechos no los pierdan al regresar a Chile. Estamos haciendo todo lo que creemos, con el mayor empeño posible en esa materia, en la cual confiamos también encontrar, y estamos encontrando, muy buena disposición a cooperar de parte de los países que han dado hospitalidad a los chilenos exiliados.

La historia demuestra que el exilio genera una realidad nueva que no siempre tiene término. Chile está abierto y ayudará a todos los chilenos que quieran volver, pero hay muchos chilenos en el exilio y especialmente en España que ya son tan españoles como chilenos y que han echado raíces acá. Y así como Chile ha recibido el aporte valioso -de gran importancia para su desarrollo en los últimos 40 ó 30 años- de quienes llegaron en tiempos de la guerra civil española, que forman parte de nuestra nacionalidad chilena, que son chilenos y españoles. ¿Más chilenos o más españoles? Lo cierto es que aquí veo alguna, hija de uno de ellos, y son chilenos y son, al mismo tiempo, españoles, y trabajan en Chile, y echaron raíces allá. Es probable que a muchos chilenos les pase lo mismo en España.

Pregunta: President Aylwin, quisiera saber de qué manera afecta a la imagen de la estabilidad política chilena la permanencia del General Pinochet. Y se lo pregunto porque el Canciller Enrique Silva explicaba que uno de los objetivos que tiene esta gira es explicar esta situación atípica de Chile.

S.E.: Bueno, me remito a lo que contesté en la primera pregunta, ¿no es cierto? No cabe duda de que cada transición tiene sus características particulares. Creo que no ha habido otra transición en el mundo en que quien fue dictador pase a ser el Comandante en Jefe del Ejército en un régimen democrático que sucede al régimen autoritario. Es atípico, despierta interrogantes.



Sin embargo, la cosa está funcionando. En Chile hay un Ejecutivo elegido por el pueblo, un Presidente de la República y un Congreso, y hay un Parlamento, que cumplen sus funciones con entera independencia, y hasta aquí estamos demostrando que el principio de la soberanía popular y las reglas fundamentales de la democracia funcionan.

Yo no tengo ningún temor de que ello pueda ser limitado o quebrantado por esta atipicidad, a la cual los chilenos ya nos estamos acostumbrando, que cada día se está haciendo, pasada la primera etapa y superados algunos problemas que se han puesto más de manifiesto -como los relativos a las violaciones de los derechos humanos, recientemente, lo que ha provocado un remesón que era muy previsible, la verdad es que yo creo que nadie podía esperar que el informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación no produjera una situación de alguna tensión, por el propio significado de ese informe-, los chilenos estamos superando ese trauma, y yo creo que el mundo nos mira con cierta curiosidad, algunos con cierto escepticismo.

Pero los hechos le van demostrando, y estoy cierto que le demostrarán, que este proceso atípico conduce -con la modalidad propia de cada país, porque no hay dos transiciones iguales- a una plena democracia en Chile.

* * * * *

MADRID, 10 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1091

Secretaría de Prensa



ABR1091A

MLS EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, ANTE CONGRESO

DE LOS DIPUTADOS

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

MADRID, 10 de Abril de 1991.

Señores Parlamentarios:

Permitídmeme empezar diciendo que las palabras del señor presidente llegan muy hondo al Presidente democráticamente elegido por el pueblo de Chile, porque revelan una comprensión muy profunda de la etapa que estamos viviendo en mi país.

Me siento especialmente honrado de estar en el seno de estas Cortes. También fui parlamentario por largos años y tuve el alto honor de presidir el Senado de Chile. El Parlamento es el espejo de toda la nación, el órgano de expresión natural e institucional de las distintas corrientes, aspiraciones y necesidades de un pueblo. Es aquí donde la Patria, en su diversidad, construye su unidad.

El respeto a la dignidad humana, fundamento de toda democracia, exige que todas las tendencias y pensamientos tengan la posibilidad de participar, las mayorías gobernando, y las minorías, ejerciendo el derecho a plantear sus críticas y propuestas para la construcción de un destino común.

Estas Cortes de España tienen, además, una significación especial para los americanos. Fue en las Cortes de Cádiz, donde hicimos nuestros primeros ensayos de participación en libertad. Hace un instante el señor presidente me mostraba las firmas de dos diputados de Chile en esas Cortes. Fueron precisamente los principios de la Constitución de 1812 allí proclamada, los que inspiraron a tantos de nuestros padres fundadores, al constituir las nuevas Repúblicas. Por paradójal que parezca, aquella España que abandonábamos para conquistar nuestra soberanía, nos había mostrado, en sus Cortes, valores esenciales para inspirar nuestra historia.



En los últimos años, las Cortes de esta nación han sido un ejemplo señero para quienes hemos debido enfrentar la experiencia de transitar de un gobierno autoritario a un gobierno democrático. El rol de este foro fue sin duda decisivo en el éxito de la estrategia, seguida en España, para construir en democracia sin quiebres ni confrontaciones odiosas, buscando el camino de los consensos y de la concordia. Aquí se expresó el anhelo profundo de un pueblo que consolidó una democracia moderna y en paz, privilegiando los acuerdos por sobre las diferencias y restañando con sabiduría las heridas del pasado. Este testimonio ha tenido un enorme valor, ejemplarizador, para los chilenos.

Nuestro país ha vivido un proceso similar para retomar su interrumpida tradición democrática, que en otro tiempo fuera motivo de orgullo nacional. La lógica de la guerra que dividió a Chile por tantos años entre amigos y enemigos, ha sido derrotada por la vocación de un pueblo que, inspirado en su tradición, aprendió en el dolor a reconocer como familia nacional de compatriotas, más allá de las legítimas diferencias, y que está enfrentando las secuelas de sus pasadas divisiones, guiado por una firme voluntad de reconciliación.

Durante los años del autoritarismo, el pueblo chileno luchó tenazmente en defensa de sus libertades, chocando frente a un muro que parecía imbatible. Entonces, la movilización social fue cediendo espacio a la idea de que podíamos reconstruir la democracia por los propios cauces que el autoritarismo había establecido para su permanencia.

La experiencia española nos confirmaba que por esa senda podíamos tener éxito, sin los costos de muerte y destrucción que los derrumbes de las dictaduras suelen traer consigo.

El sufrimiento de largos años nos llevó a comprender, a quienes habíamos sido adversarios hasta pocos, la necesidad de aunar esfuerzos en torno a los valores fundamentales que conforman el espíritu y la esencia de la democracia.

Ha transcurrido poco más de un año desde que asumiera el gobierno democrático y hemos restablecido un clima civilizado en nuestra convivencia. Al asumir la Presidencia de la República expresé que mi mayor esfuerzo como gobernante estaría encaminado a lograr una efectiva unidad nacional. Para eso deberíamos procurar reconciliarnos, sobre la base de la verdad y de la justicia, buscando cerrar la herida abierta en el alma nacional por las violaciones a los derechos humanos cometidas en años anteriores.

El fundamento de toda convivencia es la verdad. Donde la verdad no es respetada, se quiebra la confianza, surgen las dudas, las descalificaciones y, por consiguiente, los odios y la tentación de la violencia. La mentira es la antesala de la violencia e incompatible con la paz.



Por eso, constituimos la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, integrada por personas de reconocido prestigio nacional, para que investigara y emitiera un informe sobre el tema. Su resultado ha conmovido la conciencia moral de la nación. En pocas ocasiones nuestro pueblo ha vivido un momento de tanto contenido ético, como el que hemos enfrentado en días recientes, abriéndose la oportunidad de asumir esa dolorosa verdad para asumir con ella el pasado, en aras de un futuro en que nunca más vuelvan a repetirse hechos como los que tanto daño causaron a nuestra patria.

La reconciliación, sin embargo, no se logra por decreto. Falta aún camino por andar. Es tarea de todos construir el porvenir de justicia y de paz a que aspira el pueblo de Chile.

Sus señorías conocen bien las dificultades y desafíos de la recuperación de la democracia y su consolidación, porque la vivieron. Estoy cierto que quienes han construido la Europa contemporánea, quienes traspasaron las enormes tormentas causadas por regímenes que negaron la libertad y los derechos de las personas, superando la destrucción y el dolor de la guerra, comprenden bien el proceso de una nación como la nuestra.

Sabemos también que millones de europeos tomaron en sus manos y en sus corazones, la causa de la democracia chilena. Los chilenos valoramos profundamente esa solidaridad, que nació de la adhesión a nobles ideales comunes.

Por ello, en nombre de mis compatriotas, y en especial de aquellos que encontraron en suelo español una segunda patria, agradezco en esta ocasión solemne todo el apoyo recibido durante los años difíciles.

Pero la recuperación de la democracia para los chilenos no sólo significa restaurar la convivencia y volver a la normalidad institucional. Significa, desde luego, erradicar la amenaza terrorista de quienes obstaculizan el proceso democrático mediante crímenes que merecen general condena. Significa, también, hacer realidad un futuro y un sueño común: hacer de Chile una nación desarrollada, que acoja a todos sus habitantes y le brinde a todos las posibilidades de una vida mejor.

En esta tarea, más allá de nuestras diferencias, estamos comprometidos todos los chilenos.

Por eso estamos dando un decidido impulso al crecimiento económico del país y buscando, al mismo tiempo, la justicia social indispensable para que todos participen no sólo en el esfuerzo, sino también en los frutos del desarrollo y, de este modo, derrotemos la pobreza y hagamos de nuestra patria un hogar próspero, justo y solidario.



Empresarios y trabajadores están concurriendo, con gran madurez, a la tarea común de lograr una economía sana, reducir la inflación y establecer reglas claras y equitativas en nuestras relaciones en el marco de una economía abierta.

Sabemos que el crecimiento económico depende en gran medida de la creatividad, la disciplina y la capacidad de innovar de las personas.

Este es el camino que Chile está recorriendo con éxito y estamos dispuestos a profundizarlo. Pero en un mundo interconectado como el nuestro, ello no es suficiente. Nuestras exportaciones encuentran importantes trabas en los mercados del mundo desarrollado y nuestra vocación exportadora choca con las burocracias que intentan ganar mercados por decreto. Por eso requerimos que el compromiso de las naciones industrializadas con la libertad de comercio, abandone la retórica, para concretarse en una genuina apertura de los mercados.

España ocupa un lugar principal en el proceso de diversificación de nuestros vínculos externos, sustentado en los objetivos económicos del Tratado de Cooperación y de Amistad que hemos firmado, y que ayer fue ratificado por vuestro Senado. En él están contenidos todos los elementos para una cooperación entre nuestros países. Significa aumentar los flujos de inversión, buscar las formas más adecuadas para utilizar créditos en proyectos públicos y privados, como asimismo, diseñar programas de desarrollo social, científicos, tecnológicos, educativos y culturales que sean prioritarios para ambos países. Los resultados promisorios que hemos alcanzado en el plano bilateral, nos convocan a nuevos horizontes que, frente a la inminencia de 1992, debemos diseñar para el futuro.

Quisiera expresar también que nuestra concepción del desarrollo nos exige asumir con firme decisión los resguardos indispensables para que los beneficios de hoy no sean el desastre para las generaciones del mañana. Queremos y buscamos un desarrollo sin daños ecológicos, que preserve la calidad de la vida humana y la subsistencia de nuestros recursos naturales, que descontamine nuestro aire y nuestras aguas. Este es, sin duda, otro campo de posibilidades conjuntas.

Señores parlamentarios:

No deja de ser sorprendente el paralelo de nuestras vicisitudes. Como si fuese obra de un designio misterioso de la historia, nuestros pueblos se han acompañado lejanamente en el dolor común de la división fratricida, en la acogida de quienes debieron buscar refugio y, finalmente, en la difícil pero hermosa tarea de construir la paz, la democracia y el progreso en nuestras naciones.



- 5 -

Esta es la empresa que convoca a nuestros pueblos y a los hombres y mujeres de buena voluntad, más allá de las fronteras, para hacer de nuestro mundo, un lugar que acoja amablemente a todos sus habitantes. Estas Cortes dan testimonio de ello.

La gentileza con que habéis acogido al Presidente de Chile, representante de su pueblo, y el ambiente de hermandad que aquí he sentido, fortalecen mi fe en el porvenir de nuestras naciones, unidas en la común tarea de progreso humano e inspiradas en los mismos ideales de libertad, justicia y paz.

Muchas gracias.

* * * * *

MADRID, 10 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1091A

VISTA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991
REINVENTOS
HUGANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
CANTABRIA
NARRA

Secretaria de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA OFRECIDA
POR PRIMER MINISTRO BRITANICO, JOHN MAJOR

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LONDRES, 10 de Abril de 1991.

Su Alteza Real, Señor Primer Ministro, Señoras y Señores:

Celebro la oportunidad que el señor Primer Ministro nos ha dado para compartir esta mesa y estrechar, por el cálido camino de la confianza y el conocimiento personal, los lazos chileno-británicos.

Nuestros países tienen una vasta historia de mutua cooperación, desde los albores de nuestra independencia. Hombres de estas islas como Lord Thomas Cochrane, o descendientes de ellos como el propio Bernardo O'Higgins, participaron en la gesta del nacimiento de Chile a su vida soberana. Desde entonces, las relaciones entre mi Patria y el Reino Unido han marchado por la senda del reconocimiento y la amistad.

Gran Bretaña ha sido un ejemplo señero en la construcción del sistema democrático, respetuoso de la libertad y del derecho. Principios básicos acerca de la limitación del poder absoluto y del respeto al hombre fueron consagrados ya en la legendaria Carta Magna. Con el tiempo, el desarrollo de esos principios y su perfeccionamiento progresivo, condujeron a las instituciones democráticas que caracterizan vuestro sólido régimen político.

Por nuestra parte, los chilenos adherimos a esos mismos valores y principios desde los tiempos de nuestra independencia y logramos consagrarlos, los primeros en América Latina, en instituciones democráticas que fuimos perfeccionando durante más de siglo y medio y de las cuales sentíamos legítimo orgullo. Ocasionales fracturas a la estabilidad del sistema político no mellaron nuestra fe en el derecho ni nuestro espíritu democrático. Tal vez por esto, la ruptura de nuestra institucionalidad en la década de los 70 suscitó especial interés en el mundo. Por lo mismo, nuestra lucha por recuperarla movilizó las fibras fundamentales del alma nacional y suscitó la cálida solidaridad de todos los pueblos democráticos.



Ahora, que hemos restablecido nuestras instituciones libres, estamos entregados de lleno a la tarea de consolidarlas, cicatrizar las heridas de pasadas violaciones a los derechos humanos, extender la democracia en el ámbito comunal, impulsar la estabilidad y crecimiento de nuestra economía y luchar contra la pobreza, atendiendo prioritariamente las necesidades populares, especialmente en salud, educación y vivienda, en el ánimo de conjugar la vigencia de la libertad con la justicia social.

Es peculiaridad de la transición chilena del autoritarismo a la democracia, el que optáramos por hacerla dentro del marco de la institucionalidad establecida por el régimen anterior. Si bien ello nos limita, es el precio que hemos pagado a cambio del carácter pacífico de nuestro proceso. A pesar de aisladas reacciones de violencia criminal de grupos muy minoritarios, en la convivencia chilena prevalece un espíritu de paz y entendimiento. Ello se ha manifestado en el logro de importantes decisiones consensuales, tanto en el ámbito político entre gobierno y oposición, como en el económico-social entre empresarios y trabajadores. Hoy miramos con confianza hacia el futuro, en la certeza de que vamos progresando.

Tenemos fe en nuestra propia capacidad para vencer dificultades y salir adelante. Sin embargo, en un mundo cada día más interdependiente, no hay espacios para economías autárquicas. Chile ha apostado por una economía abierta y competitiva que queremos hacer estable y equilibrada. Nos inquieta, por eso, el incremento de tendencias proteccionistas en los países industrializados, que limitan el esfuerzo exportador de los países en vías de desarrollo. Sabemos que ustedes comparten con nosotros los principios esenciales que deben regir las relaciones económicas entre las naciones de hoy, como son el libre comercio y la cooperación internacional.

Estamos concientes de que Gran Bretaña ha demostrado su confianza en la salud de la economía chilena. Prueba de ello es que las inversiones de origen británico en Chile representan un porcentaje significativo del total de la inversión extranjera materializada en mi país.

Sabemos también de la voluntad británica de ejercer el papel de portavoz de los intereses de nuestra región, y específicamente los nuestros, en el seno de la Comunidad Económica Europea.

Quisiéramos redoblar estos esfuerzos de cooperación, bilaterales y comunitarios, porque necesitamos de la contribución de capitales extranjeros en un marco de aporte al crecimiento, generación de empleos, respeto y protección de nuestro ecosistema.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PARLAMENTO
SANTA SEDE
ALEMANIA

En el curso del último año hemos avanzado mucho en este terreno. El diálogo franco y directo que en el pasado caracterizó nuestras relaciones se reactivó y acentuó. Hemos tenido el honor de recibir en Chile a autoridades y personeros británicos del más alto nivel; a su vez, representantes de mi país, tanto del área pública como privada, han venido a esta tierra estrechando los lazos tradicionales y creando otros nuevos.

En este contexto, asignamos especial relevancia a la iniciativa surgida en el seno de la Cámara de los Comunes, que dio origen al "Grupo Parlamentario Ad-Hoc Amigos de Chile". La tarea de reforzar las relaciones interparlamentarias entre nuestros dos países, que dicho grupo se propuso, ha encontrado amplia acogida en nuestro medio político. Recordamos bien, y lo agradecemos de corazón, que fue precisamente en la Cámara de los Comunes donde se manifestó con más decisión la voluntad británica de ayudar en el restablecimiento de la democracia en Chile.

Señor Primer Ministro:

La reincorporación plena de Chile en el escenario internacional y la restitución de su régimen democrático que alumbró en el pasado nuestras relaciones con países como el vuestro, son factores que ya están contribuyendo a un intercambio de opiniones más llano y fluido, tanto acerca de los acontecimientos que nos deparará el mundo que hoy se está configurando, como de los asuntos bilaterales. Aún más, estoy convencido de que, en este espíritu de cooperación y amistad, seremos capaces de identificar nuevos ámbitos de interés mutuo en los que podremos trabajar juntos y fortalecer nuestros vínculos.

Muchas gracias.

* * * * *

LONDRES, 10 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1091B

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO CON SU MAJESTAD
LA REINA ISABEL II DE GRAN BRETAÑA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LONDRES, 11 de Abril de 1991.

Majestad:

Cuando hace poco más de un año, con ocasión de mi asunción al gobierno de mi país, tuve el honor de recibir vuestra invitación para visitar Gran Bretaña, me adelanté a aceptarla con especial reconocimiento y complacencia. Ello no sólo por la admiración que profeso al Reino Unido, sino también, porque creo imprescindible fortalecer los cauces de amistad y cooperación que tradicionalmente han caracterizado las relaciones entre nuestros países, sobre todo ahora que los chilenos hemos conseguido restaurar la democracia y nos esforzamos por consolidarla.

La presencia británica en Chile se remonta a nuestros héroes libertadores. Los antepasados del padre de nuestra patria, don Bernardo O'Higgins, procedían de estas islas, y su primera educación fue británica. El primer almirante de nuestra Armada, Tomás Cochrane, fue un británico; él contribuyó con desprendimiento y arrojo a la conquista de nuestra soberanía. Las raíces de los almirantes chilenos Condell y Lynch, que acrecentaron con su valor la tradición naval de mi país, son británicas. Muchas de las tierras y mares de Chile austral llevan denominaciones inglesas y, en fin, fueron de ancestros británicos muchos insignes hombres de nuestra industria y comercio, nuestra política, nuestras artes y ciencias.

Además de sus hombres, Chile supo aprender de otras virtudes de Gran Bretaña. Algunas de nuestras instituciones y hábitos políticos, que nos distinguieron en nuestro Continente Latinoamericano durante más de un siglo, son inexplicables sin el modelo inglés.

Gran Bretaña ha sido maestra de naciones, por el equilibrio que sabe mantener entre el poder y la libertad, por el genio político de sus líderes y la voluntad de sus ciudadanos de anteponer las tradiciones, símbolos e instituciones británicas al espíritu de facción cada vez que han debido vencer las duras



pruebas puestas por la historia, y por haberlo sabido hacer siempre con un sentido de la dignidad y, al mismo tiempo, del humor, que dan sentido humano a la vida.

Recogiendo lecciones de pueblos como el vuestro, Chile pudo adquirir tempranamente madurez para enfrentar las circunstancias, muchas veces difíciles y duras, en que nos ha colocado la historia o la naturaleza. Nos dimos un Parlamento antes que muchas de las naciones latinas. Organizamos un gobierno constitucional de notable estabilidad política, bajo las directrices de una Constitución que fue de las de mayor vigencia ininterrumpida en el continente. En fin, en un país de menor desarrollo que muchas otras naciones, logramos erigir una democracia de reconocido prestigio mundial.

La democracia no es, por cierto, un sistema fácil. Chile lo perdió, en 1973, porque nos faltó a los chilenos responsabilidad ciudadana; porque despreciamos la idea -que vos misma subrayasteis, Majestad, cuando estuvisteis en Chile hace ya casi un cuarto de siglo- de que la democracia exige un permanente juego de transacciones y flexibilidad; porque desdeñamos vuestra observación de cuidar que la crítica y la insatisfacción produjeran una sistema mejor, más justo, y no que simplemente debilitasen y socavasen la confianza en el régimen de libertad que se tenía.

Hoy los chilenos, a excepción de minorías marginales, hemos revalorizado la democracia. Recorre nuestro país un espíritu nuevo que confiere al quehacer político esa responsabilidad de que lo desnudamos en el pasado, que pone el énfasis en la capacidad de conciliación entre los distintos sectores y opiniones, que reconoce en los demás derechos inquebrantables y que busca construir amplios consensos para hacer frente a los grandes problemas nacionales y responder eficazmente a los retos del presente y del futuro.

Tenemos el desafío de avanzar, en democracia y con justicia social, en el camino del crecimiento económico. Buscamos una economía estable y equilibrada, abierta y competitiva, que nos permita superar definitivamente la pobreza y el subdesarrollo. Estamos en condiciones de hacerlo, pero, como bien dijisteis en Chile, "el progreso económico y social no es simple asunto de programas internos, sino que muchísimo depende del intercambio y del comercio internacional".

Necesitamos por ello a Gran Bretaña. Así como en el pasado nos ofreciera la sangre de sus hombres y el modelo de sus costumbres e instituciones políticas y armadas, hoy más que nunca requerimos de su influencia y de su capital intelectual, técnico y físico. Nuestro país ofrece seguridad a la iniciativa privada externa y tenemos el firme propósito de que esa confianza se mantenga y acreciente.



Así como en muchas oportunidades Chile ha mostrado su confianza en Gran Bretaña, al poner en manos de la Corona la potestad de dirimir algunos de los más difíciles de sus problemas políticos externos, así también depositamos nuevamente hoy nuestra confianza en ella para conseguir la comprensión y el apoyo que buscamos.

Majestad:

Con emoción le transmito, a nombre de todo el pueblo de Chile, nuestro más cálido saludo. Tenemos fe en que la profunda amistad que une a nuestros países nos augura tiempos de una renovada y fructífera relación.

Muchas gracias.

LONDRES, 11 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1191A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA OFRECIDA POR
SIR ALEXANDER GRAHAM

LONDRES, 11 de Abril de 1991.

Es un gran honor para mí y para mi mujer ser recibidos en este lugar que representa, y lo representado a lo largo de sus ocho siglos de historia, el dinamismo y la capacidad creativa para intercambiar entre los hombres y las naciones el fruto de su inteligencia.

Agradezco muy sinceramente a Lord Mayor Alexander Graham su reconocimiento hacia mi país.

La City de Londres es para todos un lugar legendario. Lo es especialmente para mí, que en mi niñez oí más de una vez a un viejo tío que contaba, en medio de la incredulidad familiar, que el Primer Mayor de la City había sido un Aylwin. La verdad es que mi origen es una demostración más de los profundos lazos que han ligado a ingleses y chilenos.

Nos unen los grandes valores universales que Gran Bretaña ha encarnado en su historia: el mayor de ellos, la libertad; el más bello, su literatura.

Las relaciones de Chile con Gran Bretaña y particularmente con la City se desarrollaron desde los tiempos mismos de nuestra independencia, a comienzos del siglo XIX. Las empresas comerciales británicas, instaladas ya desde 1820 en Valparaíso, llevaron hasta nuestras costas la pujanza de una revolución industrial que comenzaba a cambiar la faz del mundo. Al comienzo encontró buenos alumnos; luego, buenos socios. Chile se transformó rápidamente en una de las economías más prósperas de Sud América.

Cuentan nuestras crónicas que uno de los muchos viajeros ingleses que recorrían las costas del mundo a mediados del siglo pasado, exclamó al llegar a Chile: "at last, a nation".



Quizás sea esa, una de las principales características de nuestra historia: el imperio de la ley, el respeto a los derechos individuales y a las libertades fundamentales, la democracia como régimen político y como forma de vida que busca incorporar a todos los sectores sociales, a los beneficios del desarrollo.

Esta tradición, que nos llenó de orgullo por un siglo y medio, tuvo una dolorosa interrupción. La democracia era para los chilenos tan natural como su mar y su cordillera. Pero no fuimos capaces de cuidarla con el esmero que requería. Sin embargo, hemos aprendido de los errores del pasado y la democracia ha vuelto para quedarse.

El gobierno que presido está comprometido profundamente con su consolidación, con el respeto a los derechos humanos y con una política de estabilidad y crecimiento económico que nos permita resolver en forma eficaz la pobreza y la injusticia, sentando las bases de una sociedad justa y próspera. En esta tarea -más allá de nuestras legítimas discrepancias- estamos comprometidos todos los chilenos. Las acciones criminales de grupos aislados, que intentan perturbar nuestra democracia, no lograrán apartarnos de este camino.

Uno de los más grandes desafíos que tenemos por delante es profundizar los logros de nuestra economía para alcanzar un desarrollo para todos los chilenos. El pueblo de Chile ha hecho un esfuerzo sin paralelo para lograr una economía sana, reducir la inflación y establecer reglas claras en nuestras relaciones económicas. Tenemos una economía abierta al mundo. Nuestro comercio internacional representa más del 30% del ingreso nacional.

En este crecimiento, nuestras relaciones comerciales y financieras con Gran Bretaña han sido de gran importancia. Capitales vuestros están activos en nuestros recursos naturales, en nuestra manufactura y en nuestros servicios. Nuestros productos, la fruta, la madera, el vino, forman parte del consumo habitual de los británicos, así como el cobre para su industria. Diré también, según las cifras me lo indican, que a Uds. les gusta mucho nuestro vino, así como a nosotros nos gusta mucho vuestro whisky. Eso habla bien del buen gusto de ambos.

En este exitoso intercambio entre ambas naciones, tanto la Cámara de Comercio Británica-Chilena en Londres, como la Cámara de Comercio Chileno-Británica en Santiago, están realizando una importantísima labor que cuenta con toda nuestra simpatía.

Somos un pueblo que conoce la adversidad y sabe hacerle frente. Hemos optado por un camino de confianza en nosotros mismos. Sabemos que el progreso depende de nuestro esfuerzo y no de la benevolencia de otros. Hemos aprendido a competir exitosamente en los mercados del mundo. Cuando el precio del cobre



nos afectó, no nos sentamos a llorar a la berma del camino ni dejamos de cumplir nuestros compromisos: plantamos kiwis, uvas, nectarines. Sembramos salmones en nuestro mar. No queremos dádivas que sólo perpetuan la inferioridad. Pero sí reclamamos condiciones equitativas en el comercio internacional.

Chile no le pide a Gran Bretaña, ni al norte desarrollado, que alimente a nuestros pobres. Pide igualdad de condiciones, que la libertad de comercio no sea un privilegio sino un derecho de todas las naciones.

Estamos dispuestos a competir con la calidad de nuestros productos, pero no podemos competir con aquellos que obtienen la victoria por decreto antes de iniciar la carrera.

Miramos la Europa del 92 con entusiasmo. Vemos en ella la concreción de una sentida aspiración de la humanidad de consolidar la paz a través de los elementos que unen al hombre en un esfuerzo común. Pero también la vemos con aprehensión si ella ha de transformarse en una fortaleza cerrada frente al resto del mundo, si ella desencadena la confrontación entre pocos y poderosos bloques comerciales y si la competencia libre y equitativa se transforma en un proteccionismo excluyente que siempre puede disfrazarse de mil maneras.

Señoras y señores:

Sir Winston Churchill, el gran estadista que encarnó el espíritu británico ante la tiranía, dijo una vez en la Cámara de los Comunes: "la razón para tener relaciones diplomáticas no es para conferir un honor sino para asegurar una conveniencia". Creo profundamente que entre Gran Bretaña y Chile podemos lograr el más fluido intercambio de conveniencias mutuas. La historia que nos une, los valores de la libertad y la democracia que nuestros pueblos comparten, la creatividad de nuestros hombres de trabajo, la equidad de nuestras relaciones comerciales, todo ello habrá de redundar en el objetivo último de la noble acción política, que no es otro que el bienestar material y espiritual de todos los hombres y mujeres de nuestras naciones.

Que Dios bendiga a la Reina. Que Dios bendiga al pueblo británico.

* * * * *

LONDRES, 11 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1191B

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CANNING HOUSE

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

Señor Presidente,
Señores Embajadores,
Señoras, Señores:

Cuando en 1823 el Secretario de Asuntos Exteriores británico George Canning reconoció oficialmente la independencia de las colonias españolas, dió el primer paso de lo que, con el tiempo, llegaría a ser una fructífera relación entre Gran Bretaña, las naciones Latinoamericanas, España y Portugal. Por eso es para mí un honor ser recibido en esta casa que, bajo el nombre y el recuerdo de George Canning y de nuestros héroes libertarios, dedica su labor desde hace casi 50 años, a la promoción y fortalecimiento de dichos vínculos.

Cultura, educación, economía y comercio conviven en esta hermosa casa, manteniendo vigentes en el pueblo británico no sólo los valores más profundos de nuestras ricas y variadas nacionalidades, sino también los niveles de desarrollo económico y social, así como los esfuerzos que América Latina destina para alcanzarlos. Los países Latinoamericanos constituyen una generosa fuente de recursos que ustedes, con imaginación e interés, han ido descubriendo a lo largo de los años.

Las relaciones entre Chile y Gran Bretaña, a través de la labor de Canning House, se han visto sin duda fortalecidas. Demás está recordar aquí que vuestro presidente, el Visconde David Montgomery del Alamein, ha tenido y sigue teniendo especiales vínculos con Latinoamérica, y particularmente con nuestro país. Y su ejemplo ha sido imitado por un gran número de personalidades británicas que, a lo largo de la historia, no sólo han buscado en nuestra tierra un espacio físico para radicarse y cooperar con su desarrollo, sino que han confiado en Chile como un lugar propicio para establecer intensas relaciones comerciales y de inversión.

Existe entre América Latina y Gran Bretaña, en la actualidad, una comunidad de valores tanto en el plano político como en materias de orden económico. Las naciones latinoamericanas, como nunca antes, comparten hoy la convicción de



que la democracia es el mejor sistema para enfrentar los desafíos del presente y del futuro. Somos una región que ha sufrido en carne propia los dolores del autoritarismo y, habiendo ahora recuperado la democracia estamos plenamente dispuestos a conservarla y a luchar por su consolidación.

Asimismo, con énfasis distintos y acordes con las particularidades de cada uno de los países, llevamos adelante estrategias de desarrollo económico y social tendientes a insertarnos en un mundo cada vez más interconectado.

En ese sentido, Chile, comparte con Gran Bretaña una economía abierta y libre de trabas que permita un desarrollo sostenido para construir en libertad una sociedad más justa.

Sabemos que encontramos en Gran Bretaña un aliado en esta materia, que ha demostrado su voluntad para evitar que prosperen medidas de orden proteccionista que obstruyen a nuestros países su integración con equidad en el orden económico internacional. Agradecemos este apoyo.

Hago especialmente extensivo este agradecimiento, a nombre del pueblo de Chile, a dos instituciones cuyos representantes están hoy presentes en esta sala, que dedican una importante parte de su tiempo al fortalecimiento de los tradicionales lazos de amistad que unen a nuestros dos países. Me refiero a la Sociedad Anglo-Chilena y a la Cámara Británico-Chilena de Comercio, entidades que propician nuestra relación bilateral tanto en el ámbito histórico, artístico y cultural, como en el del fomento al intercambio comercial y la promoción de inversiones. Su labor merece el reconocimiento de los chilenos.

Señoras, Señores :

Aquí, rodeado de las imágenes de los próceres que simbolizan los valores de nuestra historia, me es grato ver en este acto reafirmada la histórica amistad entre nuestras naciones y el espíritu de colaboración recíproca que impera entre nosotros, sobre la base de los comunes principios que nos inspiran.

Muchas Gracias.

* * * * *

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1291A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

BRINDIS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA OFRECIDA POR EL
PRESIDENTE DEL MIDLAND BANK Y BANQUEROS BRITANICOS

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

Señor Presidente del Midland Bank,
Señores representantes de la Banca Británica,
Señores:

Es muy grato para el Presidente de Chile compartir algunas reflexiones sobre nuestra experiencia con los representantes del sector financiero británico, en este significativo lugar de la "City", que tempranamente se consolidó como el Centro Financiero Internacional de mayor prestigio. Desde aquí se han impulsado importantes transacciones internacionales, que han beneficiado directamente a países en desarrollo como el nuestro.

Vengo de un país lejano y pequeño, que sin embargo está viviendo un proceso político y económico inédito en nuestra región. Estamos enfrentando con éxito, el desafío de consolidar una democracia estable tras largos años de autoritarismo y división de la sociedad chilena. Al mismo tiempo, estamos impulsando un crecimiento sostenido de nuestra economía en un marco de estabilidad y justicia social, para lograr el desarrollo al que aspiran nuestros pueblos, insertándonos positivamente en el mundo moderno.

Las grandes fluctuaciones del pasado nos han llevado a tener un amplio consenso sobre la estrategia de desarrollo que estamos implementando. Chile está practicando una economía de mercado, en que el sector privado es el motor principal de la actividad económica, en colaboración con un estado que concentra sus acciones en la provisión de servicios como salud, educación y vivienda, buscando que el crecimiento vaya acompañada de crecientes grados de equidad. Nuestra economía es y será abierta.



Más de un 30% de nuestro producto nacional bruto está ligado al sector externo. Tenemos también la firme convicción de que la mantención de bajas tasas de inflación, una gestión macroeconómica prudente y nuestra participación vigorosa en el comercio internacional, son condiciones necesarias para lograr nuestros objetivos.

El regreso a la democracia en Chile ha acentuado este clima de estabilidad económica. Nuestro compromiso con la estabilidad nos llevó a apoyar un proceso de ajuste macroeconómico para frenar una tendencia inflacionaria heredada del pasado gobierno. Los resultados de ese ajuste ya se han materializado. En 1991 tendremos una tasa de inflación que será la mitad de la de 1990, una de las más bajas de América Latina.

Al mismo tiempo, las tasas de inversión fueron durante el último año las más altas de las últimas décadas.

Ello demuestra que proyectos que contribuyan con conocimiento tecnológico, creación de empleos y generación de divisas encuentran en Chile, un lugar propicio para desenvolverse.

Sabemos que en un mundo interconectado como el que estamos viviendo, nuestro esfuerzo y creatividad se complementan con una relación de reciprocidad con las demás naciones y centros comerciales. De allí que Gran Bretaña juega un papel importante en nuestras relaciones económicas.

Son muchas las vinculaciones que existen desde los inicios de nuestra independencia entre ambos países. En la actualidad el comercio entre Chile y el Reino Unido ha ido constantemente en ascenso. Lo mismo ha sucedido con la inversión británica autorizada en nuestra país. Nuestra deuda externa con Gran Bretaña alcanza un total de 884,4 millones de dólares, dentro del cual nuestros compromisos públicos representan apenas un 5,4 por ciento. El grueso de nuestras obligaciones -753 millones de dólares- está pactado con bancos e instituciones financieras, lo que demuestra la importancia que tienen para Chile los centros financieros internacionales de primera magnitud como Londres y Nueva York.

Chile vive un período de estabilidad económica, política y social, lo que lo hace un socio cada día más confiable para futuras operaciones comerciales, financieras y de inversiones.

Mucho hemos progresado en nuestra integración económica, pero, ciertamente, podemos avanzar mucho más. Para ello es necesario eliminar las trabas que aún subsisten para que nuestro comercio se amplíe y fortalecer las posibilidades de inversión directa o conjunta, aprovechando la favorable legislación que en Chile regula estas materias.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
OFICIO ALWIN
ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Por ello, aprovecho esta ocasión para invitarlos a trabajar en el propósito común de enriquecer nuestros lazos sobre la base del interés mutuo y la reciprocidad, en beneficio del pueblo inglés y del pueblo chileno.

Muchas Gracias.

* * * * *

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1291B

Secretaría de Prensa

ABR1391

MLS

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
COMUNIDAD EUROPEA
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LONDRES, 13 de Abril de 1991.

Al dirigirme a ustedes este día, debo confesar que embarga mi espíritu un sentimiento de profundo recogimiento y respeto. Tengo el honor de ser recibido no sólo por una de las más antiguas y venerables universidades inglesas, sino al mismo tiempo por una institución cuyo nombre ha brillado una y otra vez en el largo proceso histórico de crecimiento y enriquecimiento de la cultura de occidente.

Se trata de una cultura que en los siglos más recientes se ha constituido en una parte esencial del patrimonio de toda la humanidad, adquiriendo un valor universal. La influencia de los ideales éticos y estéticos que plasmaron en la obra de un John Milton o de un William Wordsworth sin duda desbordan con creces los confines de esta isla y de los pueblos de habla inglesa. Las revoluciones científicas desencadenadas por Sir Isaac Newton o por Charles Darwin cambiaron la faz del planeta y siguen influyendo hoy en la vida de las más diversas naciones. Ellos son sólo algunos de los ilustres hijos de esta augusta institución de educación superior.

Sintiendo el peso de la responsabilidad que significa ser invitado como Presidente de la República de Chile, responsabilidad acrecentada por la visión de esa tradición sedimentada a través de siglos en estos edificios y recintos, me he preguntado cómo podría contribuir hoy a enriquecer vuestra experiencia.

Al meditar sobre esa pregunta, advierto que la historia reciente de mi pueblo, sus luchas por reconquistar una democracia que tradicionalmente le pertenecía y sus esfuerzos de hoy por consolidarla, encierran un sentido que posee resonancias universales. La mejor contribución que puedo hacer frente a ustedes reside en clarificar ese sentido y señalar cuál es, a mi juicio, ese valor universal.

No es mi intención postular la gesta cívica a través de la cual el pueblo de Chile recuperó su libertad y su derecho a construir una sociedad orientada por los valores de la paz y la justicia, como un modelo que otras naciones deban imitar.



Tampoco creo que lo más valioso de nuestra experiencia resida en ser un caso interesante para el estudio de las transiciones a la democracia.

Lo que hay de perenne en la historia chilena de los últimos años debe verse en la opción moral que ha hecho nuestro pueblo, opción que ha inspirado sus esfuerzos y sacrificios y que sólo se explica a partir de una comprensión colectiva de la democracia, fuertemente enraizada en nuestras tradiciones, lo que le otorga un sentido ético profundo cuyas resonancias son tanto cívicas como sociales.

Los rasgos más sobresalientes de nuestro proceso de transición y consolidación de la democracia, encuentran su explicación en características esenciales de la vida nacional, forjadas a lo largo de la historia patria.

Sin duda, la transición chilena exigió cambios profundos en el pensamiento y actitudes de los chilenos, cambios que tuvieron origen en los desafíos planteados por dieciséis largos años de autoritarismo y en las lecciones que los chilenos extrajimos del quiebre institucional de 1973.

Pero la forma en que el pueblo de Chile asimiló esos desafíos y lecciones está íntimamente ligada a los rasgos más permanentes de la cultura nacional.

Entre esos rasgos sobresale el valor que desde muy temprano adquirió en Chile la idea democrática. Los historiadores concuerdan en que el Estado nacional se consolidó en Chile muy tempranamente, luego de la emancipación, lo que permitió la existencia de mecanismos eficaces para una resolución pacífica de los conflictos de poder dentro de un estado de derecho.

Tan importante como lo anterior es el hecho de que la organización democrática de la vida política durante el siglo XIX, pese a las limitaciones que caracterizaron durante ese período a la democracia en el mundo entero, permitió formas de participación ciudadana que fueron conformando una auténtica cultura de valores cívicos, crecientemente más difundida y enraizada en la sociedad.

Esa cultura hizo posible que el país enfrentara con relativa flexibilidad los desafíos económicos y sociales que planteaba la progresiva inserción de Chile en el mundo. Ella demostró su vigor con ocasión del conflicto fratricida que asoló al país en 1891. Fue su existencia la que permitió superar rápidamente las fracturas legadas por la guerra civil.

Ese vigor se manifestó nuevamente en la breve etapa de inestabilidad política y autoritarismo que tuvo lugar entre 1924 y 1932, asociada a una situación de cambio social acelerado y a la crisis económica mundial que azotó a Chile con inusitada fuerza.



Superada esa etapa, nuestra democracia y esa cultura de valores cívicos asociada a ella, reguló la vida política nacional hasta 1973, proporcionando un cauce para el desarrollo de un dinamismo social y económico cuya envergadura era inédita en la historia de la república.

Durante el período autoritario iniciado en 1973, esa cultura no perdió su fuerza ni su enraizamiento en la sociedad. Testimonio de ello es que, desde muy temprano, los ideales democráticos se hicieron presentes en una gran diversidad de fenómenos sociales y culturales.

Estos fenómenos fueron una clara prueba de que la historia nacional no había transcurrido en vano. Las instituciones republicanas, tan duramente criticadas en esos años, habían ido sedimentando en la sociedad el ideal de un clima de libertades como un valor permanente de la convivencia entre los chilenos. Ese valor fue capaz de mantenerse sobre sus propios pies, aún en una situación donde el viento de la historia parecía haber barrido para siempre con él.

Con timidez al comienzo, pero con creciente pujanza y perseverancia después, florecieron múltiples iniciativas protagonizadas por artistas, dirigentes sociales, sacerdotes, intelectuales organizados en centros independientes, juristas, periodistas, militantes políticos de base, sindicalistas y miles de chilenos de las más diversas condiciones, a los que unía la aspiración a desembarazarse de la opresión autoritaria y recuperar para Chile y su gente las libertades de que tradicionalmente habían gozado.

Este movimiento, surgido desde el seno mismo de la sociedad civil, cuyos protagonistas se expusieron a los peligros ciertos que significaba la represión autoritaria, pagando a veces aún con la vida, el exilio, la prisión y la tortura su coraje cívico, hace patente un primer aspecto primordial de ese sentido ético en el que se sustenta nuestra manera de concebir la democracia. Para el pueblo de Chile, la dignidad humana es consustancial con las libertades públicas.

Como bien se sabe, nuestra lucha estuvo especialmente orientada hacia la defensa de los derechos humanos. Buscamos conquistar la democracia porque sabíamos que sólo su pleno imperio permite la vigencia y tutela efectiva de los derechos básicos inherentes a la persona. Nuestra lucha no fue una mera respuesta instintiva a la opresión autoritaria. Desde sus inicios adquirió su pleno sentido y su más cabal legitimidad por referencia a este ideal. Esa fue la actitud de la abrumadora mayoría de los chilenos. Y es digno de destacar que en esa labor la acción perseverante y sistemática que realizó la Iglesia Católica de nuestro país.



Superada esa etapa, nuestra democracia y esa cultura de valores cívicos asociada a ella, reguló la vida política nacional hasta 1973, proporcionando un cauce para el desarrollo de un dinamismo social y económico cuya envergadura era inédita en la historia de la república.

Durante el período autoritario iniciado en 1973, esa cultura no perdió su fuerza ni su enraizamiento en la sociedad. Testimonio de ello es que, desde muy temprano, los ideales democráticos se hicieron presentes en una gran diversidad de fenómenos sociales y culturales.

Estos fenómenos fueron una clara prueba de que la historia nacional no había transcurrido en vano. Las instituciones republicanas, tan duramente criticadas en esos años, habían ido sedimentando en la sociedad el ideal de un clima de libertades como un valor permanente de la convivencia entre los chilenos. Ese valor fue capaz de mantenerse sobre sus propios pies, aún en una situación donde el viento de la historia parecía haber barrido para siempre con él.

Con timidez al comienzo, pero con creciente pujanza y perseverancia después, florecieron múltiples iniciativas protagonizadas por artistas, dirigentes sociales, sacerdotes, intelectuales organizados en centros independientes, juristas, periodistas, militantes políticos de base, sindicalistas y miles de chilenos de las más diversas condiciones, a los que unía la aspiración a desembarazarse de la opresión autoritaria y recuperar para Chile y su gente las libertades de que tradicionalmente habían gozado.

Este movimiento, surgido desde el seno mismo de la sociedad civil, cuyos protagonistas se expusieron a los peligros ciertos que significaba la represión autoritaria, pagando a veces aún con la vida, el exilio, la prisión y la tortura su coraje cívico, hace patente un primer aspecto primordial de ese sentido ético en el que se sustenta nuestra manera de concebir la democracia. Para el pueblo de Chile, la dignidad humana es consustancial con las libertades públicas.

Como bien se sabe, nuestra lucha estuvo especialmente orientada hacia la defensa de los derechos humanos. Buscamos conquistar la democracia porque sabíamos que sólo su pleno imperio permite la vigencia y tutela efectiva de los derechos básicos inherentes a la persona. Nuestra lucha no fue una mera respuesta instintiva a la opresión autoritaria. Desde sus inicios adquirió su pleno sentido y su más cabal legitimidad por referencia a este ideal. Esa fue la actitud de la abrumadora mayoría de los chilenos. Y es digno de destacar que en esa labor la acción perseverante y sistemática que realizó la Iglesia Católica de nuestro país.



Para los chilenos es imposible construir la democracia a través de medios moralmente incompatibles con ella. La progresiva realización de la dignidad humana jamás se alcanza por métodos que niegan esa dignidad. Ese fue el principio que orientó nuestra lucha antiautoritaria y que guía hoy nuestra acción de gobierno. No creemos en el Maquiavelismo político, ni pensamos que ningún fin, por moral que sea, justifica el empleo de medios inmorales. Este es el principio que inspira la solución que hemos propuesto al país para el problema de las graves violaciones a los derechos humanos cometidas en el pasado, convencidos de que sólo por ese camino podremos responder a las exigencias de la conciencia nacional.

Al asumir el actual gobierno, en Marzo de 1990, la conciencia moral de la Nación exigía el esclarecimiento de la verdad en esta materia, que se hiciera justicia en la medida de lo posible, para arribar finalmente a la hora del perdón.

Con el fin de esclarecer la verdad, constituí el año pasado una comisión integrada por hombres y mujeres de gran probidad y espíritu cívico. Después de arduos meses de trabajo, ellos presentaron un Informe que puse en conocimiento del país el mes pasado. La verdad que ese informe revela ha causado un gran impacto en la conciencia nacional. Chile y su gente cuentan hoy día con una verdad compartida, dolorosa pero necesaria.

Chile está en deuda con las víctimas y sus familiares. Debe restituirles la dignidad que perdieron y que por tanto tiempo les fue negada. Consecuente con esta obligación, mi gobierno ha enviado al Parlamento iniciativas de ley que atienden a la reparación moral de las víctimas y sus familiares.

Resta el problema de la justicia. Desde un comienzo, mi gobierno y los partidos que lo apoyan rechazamos toda vía incompatible con los principios básicos en que se fundamenta la democracia. Chile respeta el principio de la separación de los poderes del Estado. En consecuencia, sobre el Poder Judicial chileno descansa la responsabilidad de progresar en el camino de la justicia. Mi gobierno empleará sus legítimas prerrogativas en cooperar en este empeño.

La vigencia de las libertades y el respeto a los derechos humanos son partes esenciales de ese sentido ético a partir del cual los chilenos entendemos colectivamente la democracia, sentimiento común que no admite excusas para la violencia con que pequeños grupos extremistas están tratando de perturbar nuestro proceso, mediante crímenes que suscitan general reprobación. Haremos todo lo necesario para erradicar cualquier brote terrorista.

Un eminente estadista británico, con el que ciertamente la causa de la democracia guarda una deuda profunda, acuñó una frase que ha dado la vuelta al mundo: "la democracia es el peor sistema de gobierno en el mundo, con excepción de todos los

demás". No ignoro que Sir Winston Churchill, además de sus otras dotes geniales, estaba dotado de una gran ingeniosidad y sentido del humor poco común. Entiendo que con esa caracterización quería subrayar un aspecto primordial de la democracia. Independientemente del desempeño de los gobiernos que en ella se alternan y del contenido de sus acciones, la democracia es el único sistema que proporciona al pueblo recursos suficientes para defenderse de los abusos del poder y preservar sus libertades. Entiendo también que quería destacar la necesaria imperfección de toda conducta humana y la consiguiente necesidad de erigir instituciones que prevengan los riesgos inherentes a esa habilidad y finitud que nos es propia.

Este significado es expresión de algo muy profundo: que para el sentir mayoritario de mis compatriotas, el ideal democrático posee una clara connotación de justicia social. Para el pueblo de Chile y su gente, democracia significa tanto libertad como justicia social. Este es un hecho colectivo, que otorga al país la capacidad de movilizar el entusiasmo y la energía de toda la nación a partir de la visión de una sociedad mejor y más justa.

En los últimos años, mi país ha experimentado un crecimiento económico y modernizaciones importantes. Sin embargo, esta situación positiva coexiste con la presencia de desigualdades muy profundas. Si éstas persisten, corremos el riesgo de consolidar dos países distintos y antagónicos. Uno, el Chile de los que tienen acceso a la modernidad y a los frutos del crecimiento. Otro, el de los marginados, socialmente excluidos de la vida moderna, convertidos en una carga para la sociedad.

Para nosotros, la tarea de avanzar hacia una mayor justicia social, es consustancial con el perfeccionamiento democrático. Y entendemos muy bien que, para ser eficaces, esta tarea debe cumplirse simultáneamente con un proceso sostenido de crecimiento económico. Estamos empeñados en enfrentar ambos desafíos.

Reconocemos que el motor primordial del crecimiento reside en la empresa privada. El rol del Estado ha experimentado una redefinición necesaria. Esto es cierto en Chile y el resto del mundo. Es por ello que mi gobierno busca consolidar un Estado democrático que regule la actividad del mercado mediante normas generales, de aplicación universal. Hoy en día, la economía chilena es una economía abierta, y se mantendrá así porque los chilenos sabemos que, en las actuales condiciones del mundo, esa es la mejor estrategia para lograr un crecimiento sostenido.

Pero es evidente que no es posible crecer sin avanzar a la vez hacia mayor equidad. Para crecer se necesita trabajo, disciplina, perseverancia, voluntad de emprender y cohesión social. Ello sólo se consigue en un clima de justicia social, donde todos se sientan partícipes no sólo del esfuerzo, sino también de los frutos que ese esfuerzo va rindiendo.



Para los chilenos, el ideal democrático significa muchas cosas. En él han depositado tradicionalmente sus más caros anhelos. Por eso, nuestro desafío consiste no sólo en consolidar las instituciones políticas propias de la democracia. Debemos ser capaces de responder a las exigencias de un ethos democrático que conjuga las libertades políticas tradicionales con el respeto a los derechos humanos y con la equidad en las relaciones económicas y sociales.

Ese ethos se asienta en las tradiciones más fundamentales de la nación. Es por ello que podría decirse que quizás él constituya una singularidad histórica. No obstante, pienso que en estos tiempos, ya de cara al siglo XXI, en que crecientemente la política tiende a ser vista bajo un prisma unilateral de mero instrumento, nuestra experiencia puede contribuir a enriquecer el concepto de democracia.

La democracia requiere de la vigencia estable de ciertas instituciones y formas jurídicas, pero los pueblos se movilizan y dan inicio a sus gestas cívicas en pos de ella animados por esos sentidos éticos más profundos que la democracia ha tenido y tiene en nuestro país. La lección más universal que se puede extraer de la experiencia chilena es que le hacemos un flaco favor a la democracia al despojarla de esos significados éticos positivos y más complejos que son la fuente de inspiración de su conquista y consolidación en Chile.

En armonía con ese ethos, consolidar la democracia chilena significa poner las bases que hagan del pueblo de Chile una sociedad optimista que, al mirar con confianza el futuro personal y nacional, se moviliza con entusiasmo en pos de la idea de una buena vida humana para todos, de un país más libre, más justo y más próspero. Ese es nuestro empeño y tengo la firme convicción que lo lograremos.

* * * * *

LONDRES, 13 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1391A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE
SEMANA DE CHILE EN HOLANDA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1991.

Es para mí motivo de gran satisfacción poder inaugurar esta Semana de Chile en Holanda, dando así inicio a mi visita a este país, la primera que realiza un Presidente de Chile. Es significativo que sea aquí donde comenzamos la primera exposición chilena en Europa. Esta elección no sólo obedece a la importancia de Holanda como un centro comercial y puerto de entrada a este Continente, sino también, y muy especialmente, al reconocimiento de nuestra parte por el decidido apoyo del Gobierno de los Países Bajos a frenar las medidas proteccionistas propuestas en la Comunidad Europea. Holanda ha sido sensible en comprender que la mejor manera de cooperar con las economías emergentes es abriéndoles el camino para que crezcan en forma adulta y madura.

Estamos aquí para que nuestros amigos de los Países Bajos y de Europa en general, conozcan nuestra realidad económica, nuestros productos y nuestras posibilidades de exportación, así como las características de nuestro país.

Esta exposición constituye una novedad. Ella expresa el gran esfuerzo que ha hecho el pueblo chileno por adaptar eficazmente su economía a los nuevos desafíos que formula la realidad contemporánea. Ya no existe en el mundo espacio para mercados internos cerrados, y las economías que buscan estabilidad deben ser capaces de abrirse al mundo, competir por los mercados y obtener, en ese medio difícil que es el comercio internacional, los recursos y la tecnología para enfrentar la competencia.

Chile ha aceptado el desafío. Hoy más del 30% de nuestro producto bruto depende de las transacciones con el exterior; nuestro comercio exterior ha crecido y se ha diversificado significativamente, y también ha aumentado de modo substancial el monto y los campos de desarrollo de la inversión extranjera.

Esta apertura económica se sustenta, en primer lugar, en nuestra estabilidad interna. Sabemos que un país no puede mantener vínculos significativos y perdurables con el exterior, si no es capaz de garantizar que sus fluctuaciones de precios internos, no

afecten una actividad económica sostenida, o si no está en condiciones de mantener la estabilidad de su moneda, de su mercado de trabajo o de su sistema financiero, o si no logra un clima político de tranquilidad, orden y solidaridad que posibilite la continuidad del proceso de desarrollo.

En Chile estamos construyendo una democracia estable, impulsando un desarrollo sostenido y buscando una distribución cada vez más justa de los frutos de ese desarrollo. Un país que exporta mucho y ofrece muchas posibilidades de inversión puede ser un riesgo si su pueblo sigue viviendo en malas condiciones, o se deteriora su situación política. Chile ofrece hoy día estabilidad, precisamente porque está empeñado en una conducción económica responsable y en crear las condiciones de libertad, justicia y participación que aseguren la solidaridad nacional.

Sin embargo, en un mundo interconectado como el que estamos viviendo, el esfuerzo interno de un país como el nuestro es condición necesaria pero no suficiente para obtener éxito.

Nuestra decisión de mantener una economía abierta al mundo requiere de un trato recíproco al cual creemos tener derecho. Por desgracia, ello no es siempre así y nos enfrentamos, en distintos lugares del mundo, con formas abiertas o disfrazadas de proteccionismo. Por ello estamos buscando, tanto en el plano multilateral como en el bilateral, ampliar los espacios de libre comercio a través de acuerdos que reflejen, cada vez más, esta realidad de interdependencia a la que no podemos escapar.

Esperamos sinceramente que esta visita a Europa y esta Semana de Chile sirvan para dar a conocer nuestros puntos de vista. Hemos encontrado aquí una buena disposición para dialogar con Chile y con América Latina en busca de mejores y más amplios caminos de cooperación. Hemos contado con el apoyo del pueblo y del gobierno holandés y de Europa en general en el camino de retorno a la democracia. Ahora esperamos que, en esta fase de reconstrucción, podremos contar con esa misma comprensión y simpatía, no sólo en nuestras relaciones políticas con la renaciente democracia chilena, sino también en nuestras relaciones económicas, que se expresen en un trato discriminatorio hacia la inversión y el comercio que realicen con nosotros. Esperamos de ustedes, por sobre todo, una actitud abierta para establecer formas de asociación basadas en la reciprocidad y el interés compartido. Muchas Gracias

* * * * *

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1881.

M.L.S.
ABR1591

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON EMPRESARIOS

HOLANDESES

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1991.

Señora Ministro de Comercio Exterior,
Señoras y señores:

Agradezco la oportunidad de intercambiar información y opiniones acerca de la realidad y las perspectivas de nuestro país con este grupo selecto de empresarios holandeses.

Tras diecisiete años de gobierno autoritario, Chile está empeñado en demostrar que en el mundo en desarrollo, una economía que crece, que es estable y que busca la equidad, es compatible con un sistema abierto y democrático. Con satisfacción podemos señalar que, en lo que hemos recorrido de este camino, los resultados han sido positivos, lo cual nos permite mirar con fundado optimismo nuestro futuro.

Nuestro país ha asumido el desafío de consolidar una democracia sólida para los chilenos de hoy y de mañana. Esto significa, además de restaurar las instituciones democráticas y establecer una convivencia pluralista y tolerante, promover un crecimiento económico sostenido que nos permita derribar el muro de la pobreza para conquistar el desarrollo al que aspiran nuestros pueblos, insertándonos definitivamente en el mundo moderno. Esta es nuestra tarea. A ella hemos convocado a todos los habitantes de nuestra patria.

En este esfuerzo hemos logrado un consenso fundamental acerca de la estrategia económica que nos permitirá alcanzar nuestros objetivos. Hoy día en nuestro país existe acuerdo respecto a la necesidad de estabilidad de la economía, descartándose por lo tanto el peligro de experiencias populistas que tanto daño han causado en nuestro continente. Los chilenos hemos hecho un esfuerzo gigantesco para tener una economía sana, para respetar los equilibrios macroeconómicos y mantener bajas tasas de inflación. Con este fin, el año pasado nuestro gobierno debió apoyar un ajuste para frenar un proceso inflacionario heredado del régimen anterior. Lo hicimos con éxito.

afecten una actividad económica sostenida, o si no está en condiciones de mantener la estabilidad de su moneda, de su mercado de trabajo o de su sistema financiero, o si no logra un clima político de tranquilidad, orden y solidaridad que posibilite la continuidad del proceso de desarrollo.

En Chile estamos construyendo una democracia estable, impulsando un desarrollo sostenido y buscando una distribución cada vez más justa de los frutos de ese desarrollo. Un país que exporta mucho y ofrece muchas posibilidades de inversión puede ser un riesgo si su pueblo sigue viviendo en malas condiciones, o se deteriora su situación política. Chile ofrece hoy día estabilidad, precisamente porque está empeñado en una conducción económica responsable y en crear las condiciones de libertad, justicia y participación que aseguren la solidaridad nacional.

Sin embargo, en un mundo interconectado como el que estamos viviendo, el esfuerzo interno de un país como el nuestro es condición necesaria pero no suficiente para obtener éxito.

Nuestra decisión de mantener una economía abierta al mundo requiere de un trato recíproco al cual creemos tener derecho. Por desgracia, ello no es siempre así y nos enfrentamos, en distintos lugares del mundo, con formas abiertas o disfrazadas de proteccionismo. Por ello estamos buscando, tanto en el plano multilateral como en el bilateral, ampliar los espacios de libre comercio a través de acuerdos que reflejen, cada vez más, esta realidad de interdependencia a la que no podemos escapar.

Esperamos sinceramente que esta visita a Europa y esta Semana de Chile sirvan para dar a conocer nuestros puntos de vista. Hemos encontrado aquí una buena disposición para dialogar con Chile y con América Latina en busca de mejores y más amplios caminos de cooperación. Hemos contado con el apoyo del pueblo y del gobierno holandés y de Europa en general en el camino de retorno a la democracia. Ahora esperamos que, en esta fase de reconstrucción, podremos contar con esa misma comprensión y simpatía, no sólo en nuestras relaciones políticas con la renaciente democracia chilena, sino también en nuestras relaciones económicas, que se expresen en un trato discriminatorio hacia la inversión y el comercio que realicen con nosotros. Esperamos de ustedes, por sobre todo, una actitud abierta para establecer formas de asociación basadas en la reciprocidad y el interés compartido. Muchas Gracias

* * * * *

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1981.

M.L.S.
ABR1591

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON EMPRESARIOS
HOLANDESES

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1991.

Señora Ministro de Comercio Exterior,
Señoras y señores:

Agradezco la oportunidad de intercambiar información y opiniones acerca de la realidad y las perspectivas de nuestro país con este grupo selecto de empresarios holandeses.

Tras diecisiete años de gobierno autoritario, Chile está empeñado en demostrar que en el mundo en desarrollo, una economía que crece, que es estable y que busca la equidad, es compatible con un sistema abierto y democrático. Con satisfacción podemos señalar que, en lo que hemos recorrido de este camino, los resultados han sido positivos, lo cual nos permite mirar con fundado optimismo nuestro futuro.

Nuestro país ha asumido el desafío de consolidar una democracia sólida para los chilenos de hoy y de mañana. Esto significa, además de restaurar las instituciones democráticas y establecer una convivencia pluralista y tolerante, promover un crecimiento económico sostenido que nos permita derribar el muro de la pobreza para conquistar el desarrollo al que aspiran nuestros pueblos, insertándonos definitivamente en el mundo moderno. Esta es nuestra tarea. A ella hemos convocado a todos los habitantes de nuestra patria.

En este esfuerzo hemos logrado un consenso fundamental acerca de la estrategia económica que nos permitirá alcanzar nuestros objetivos. Hoy día en nuestro país existe acuerdo respecto a la necesidad de estabilidad de la economía, descartándose por lo tanto el peligro de experiencias populistas que tanto daño han causado en nuestro continente. Los chilenos hemos hecho un esfuerzo gigantesco para tener una economía sana, para respetar los equilibrios macroeconómicos y mantener bajas tasas de inflación. Con este fin, el año pasado nuestro gobierno debió apoyar un ajuste para frenar un proceso inflacionario heredado del régimen anterior. Lo hicimos con éxito.



Al mismo tiempo, hemos mantenido y mantendremos una economía abierta. Nuestro país tiene vocación exportadora y nos orientamos hacia una economía de mercado, en que el sector privado es el motor principal del desarrollo, en colaboración con un Estado que concentra su acción en atender servicios sociales, especialmente de salud, vivienda y educación, velando porque la expansión del producto vaya acompañada de crecientes grados de equidad.

Para continuar en esta senda de crecimiento sostenido, estamos impulsando un proceso de inversiones que se ha traducido en un fuerte incremento y que esperamos acrecentar en los próximos años. En este proceso, la inversión extranjera juega un importante papel. Un régimen flexible y no discriminatorio para ella, más los resultados económicos ya mencionados, hacen de nuestro país un socio confiable. Así lo han entendido muchos inversionistas, especialmente europeos, que en el último año lograron que nuestro país superara todos sus precedentes, en materia de inversión, de las últimas décadas.

Ciertamente, el contexto internacional es hoy día favorable, ya que ofrece nuevas oportunidades para nuestras naciones latinoamericanas. En las economías de hoy, los recursos fluyen hacia donde hay buenas posibilidades. Eso es precisamente lo que podemos ofrecer. En el caso de Chile éstos son sus recursos naturales, agrícolas, mineros, forestales y pesqueros, y nuestros recursos humanos: una fuerza de trabajo educada, ingenieros y técnicos calificados, grupos empresariales innovadores.

Sabemos que nuestro esfuerzo y creatividad son indispensables. Pero en ese esfuerzo, inserto en este mundo cada día más interdependiente, necesitamos socios y colaboradores. Los invitamos a unirse en la tarea de una nación emprendedora, que quiere aportar para que nuestra vida humana sea cada vez mejor.

* * * * *

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1591A

Secretaría de Prensa

ABR1591B

MLS

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A LA COMUNIDAD CHILENA
RESIDENTE EN HOLANDA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LA HAYA, 15 de Abril de 1991.

Estimados amigos y amigas:

Al reunirme con compatriotas que llevan tantos años lejos de la Patria, por circunstancias ajenas a su voluntad, siento una profunda emoción. Quiero expresarles un saludo cordial que interpreta, estoy cierto, el sentimiento del pueblo de Chile para los compatriotas que viven en este país.

Y quiero expresar al pueblo holandés el reconocimiento, la gratitud del pueblo y del Gobierno de Chile, por la solidaridad que durante tanto tiempo han expresado, de manera tan efectiva, con tantos cientos y miles de chilenos, con los demócratas chilenos, con quienes han encontrado aquí una segunda Patria, y han tenido oportunidad de vivir y trabajar, con quienes, dentro del territorio chileno, luchamos por el restablecimiento de la democracia y tuvimos un apoyo siempre solidario de los demócratas de Holanda, del pueblo de Holanda y su gobierno.

Quisiera aprovechar esta ocasión para daros algunas informaciones, alguna explicación de lo que estamos haciendo en Chile, en esta etapa.

La transición chilena a la democracia tiene características que difieren de la mayor parte de las transiciones a la democracia en el mundo. Porque no se produjo sobre la base del derrocamiento de la dictadura, sino sobre la base del triunfo de los demócratas, dentro del esquema institucional establecido por el propio gobierno autoritario.

Sé que hay compatriotas en el exterior, y hay amigos nuestros que nos miran desde afuera, que les cuesta entender esta realidad tan especial de que haya en Chile un Gobierno democrático, pero que, sin embargo, el antiguo gobernante dictatorial sea el

Comandante en Jefe del Ejército. Y se preguntan ¿cómo es esto?
¿Quién realmente manda en Chile?



Y yo quiero darle a ustedes una respuesta, esta tarde. Manda en Chile el Gobierno democráticamente elegido por el pueblo. Allí hay alguien, un compatriota que mueve la cabeza y que tiene dudas. Yo lo que le planteo es que hace cinco años atrás, o seis, las alternativas para los chilenos, para los demócratas chilenos, organizados entonces en la Alianza Democrática, en la Asamblea de la Civilidad, y en otras organizaciones que reunían a los distintos sectores políticos y sociales que luchaban contra la dictadura, había dos alternativas, dos caminos posibles: insistir en la tesis de la rebelión popular, entendiendo que a través de la movilización del pueblo íbamos a lograr, en algún momento, mediante un paro general, derrocar al gobierno. Ese era un camino.

La experiencia nos estaba demostrando que cada protesta, cada acto de movilización popular, causaba numerosas víctimas, y no daba el resultado que esperábamos. El temor que provocaban las represiones consiguientes a las protestas, hacían que cada vez las movilizaciones populares fueran menos efectivas.

Algunos pensamos que había un desafío que podíamos asumir. Chile tiene la tradición que es pueblo legalista, tiene 150 años de vida democrática, de la cual estábamos orgullosos. Chile ha sido el país en que la gente se moviliza más, proporcionalmente, para las elecciones. Entonces dijimos, "puesto que el gobierno autoritario ha establecido en la Constitución, que establece la posibilidad de un Plebiscito, que establece la posibilidad de partidos políticos, aceptemos el desafío, derrotémoslo en su propia cancha".

Y eso fue lo que optamos por hacer, y los chilenos nos inscribimos en los registros electorales. Y había algunos que decían "pero, cómo, esto es agachar la oreja, esto es entregarnos". Pero otros pensábamos, "en la medida en que todos los chilenos nos inscribamos en los registros electorales, ningún fraude podrá impedir el triunfo de la democracia". Y así fue en el Plebiscito del 5 de Octubre del 88.

Después del triunfo en el Plebiscito, vino el segundo desafío, ganar la elección presidencial. Y, entonces, quienes nos habíamos unido en torno al NO, supimos mantener la unidad en la Concertación de Partidos por la Democracia. Esa unidad ha sido gestada en el dolor, pero es, por lo mismo, una unidad tremendamente sólida.

Quienes formamos la Concertación de Partidos por la Democracia fuimos en el pasado adversarios políticos, luchamos contra nosotros, y en la intransigencia de nuestra lucha, el país llegó, el pueblo, a su institucionalidad democrática.



- 3 -

No fue fácil para todos. Yo diría que para la enorme mayoría fue muy difícil superar nuestras contradicciones del pasado, asumir la cuota de responsabilidad que todos y cada uno tuvimos, mayor o menor, y mirar hacia el futuro antes que quedarnos anclados en el pasado.

Por eso yo siento que la unidad y consistencia de la Concertación de Partidos por la Democracia, ayer adversarios, hoy aliados, es el mejor sostén de la democracia chilena. Y es admirable como los equipos de gobierno, en el Ministerio formado por Ministros de distintas ideologías, demócratacristianos, socialistas, radicales, del PAC, de la Social Democracia, de todos los sectores que forman la Concertación, hay una gran homogeneidad, porque sentimos que más allá de las diferencias de nuestros partidos, tenemos una gran tarea común, que es reconstruir una democracia plena en nuestra Patria. En eso estamos.

Naturalmente, el camino escogido importa ciertas limitaciones, porque conforme a las reglas constitucionales que aceptamos, está la inamovilidad de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, está la existencia de un Consejo Nacional de Seguridad, está la existencia de una parte de Senadores designados. El programa de la Concertación de Partidos por la Democracia, mi programa de Gobierno, contempla modificar esas normas, pero contempla otras cosas: dijimos que nuestro Gobierno tiene cinco grandes tareas:

Primero, lograr la reconciliación entre los chilenos, hacer de Chile una Patria unida, y ello exige, como tarea imperativa, resolver el problema de las violaciones a los derechos humanos, empezando por esclarecer la verdad y buscando la justicia, en la medida de lo posible.

Segunda tarea, perfeccionar nuestras instituciones democráticas, mediante la democratización de los municipios, la reforma al sistema judicial chileno, y otra serie de reformas constitucionales.

Tercero, pagar la deuda social, el que exige acudir a solucionar los problemas de vida, de salud, de educación, de vivienda, de capacitación para el trabajo, de los sectores más postergados de la sociedad chilena, que durante el régimen pasado fueron dejados atrás.

Cuarto, impulsar el crecimiento económico, porque por mucho que distribuyamos el ingreso entre los chilenos, un ingreso de los 2 mil dólares por habitante, no vamos a darle bienestar a toda nuestra población, sino somos capaces de hacer crecer ese ingreso, de incrementar la riqueza nacional.

Quinto, insertar a Chile en la comunidad internacional.



Esas son las cinco grandes tareas de mi Gobierno de cuatro años. Llevamos cumplido un año. ¿Y qué hemos hecho en este año? Hemos cumplido, en primer término, la última de las tareas. Chile se ha reinsertado, efectivamente, en el mundo. Esta gira mía por Europa es testimonio de ello. Chile es recibido en las Naciones Unidas, en todos los foros internacionales y por las grandes democracias del mundo, como una Nación libre, soberana, donde se practica realmente y se quiere y ama la libertad.

Hemos avanzado en el camino de la reconciliación, primero, practicando efectivamente una convivencia democrática en Chile. Hoy en Chile hay plena libertad de expresión, de asociación, de reunión; hoy en Chile no se violentan los derechos humanos de nadie.

Pero no sólo eso. Estamos preocupados de resolver los problemas del pasado. Primero, respecto de las violaciones cometidas. Lo primero, dijimos, es esclarecer la verdad, porque había muchos que sabían la verdad, pero había muchos que la negaban y habían más que no sabían realmente a quién creerle. Nombramos una Comisión de alta jerarquía, formada por personas de indiscutida calidad moral, pero de distintas orientaciones políticas, ideológicas, doctrinarias, algunos que habían colaborado con el gobierno anterior. No se trataba de una visión sesgada, queríamos una visión universal. Y esa Comisión, después de nueve meses de trabajo, elaboró el informe que entregué al conocimiento de todos los chilenos y al conocimiento del mundo, el 4 de Marzo pasado.

Hoy día en Chile podría discutirse las causas, podrá buscarse las explicaciones, pero nadie puede discutir el hecho de que hubo, por lo menos, con nombres y apellidos mencionados en el informe, 2.300 chilenos víctimas de violación de sus derechos humanos con resultado de muerte. De entre ellos, cerca de mil detenidos desaparecidos.

El conocimiento de esa verdad, naturalmente que estremeció a la Nación, pero ese conocimiento es la base desde la cual se puede construir un reencuentro y se puede buscar la justicia.

El Evangelio, en el cual algunos creemos, dice que "la verdad nos hará libres, sólo la verdad nos hará libres". Pensamos siempre que lo primero era conocer la verdad.

Algunos dicen, "pero, ¿y la justicia, cuándo viene la justicia?".

En primer lugar, quiero dejar en claro que el Gobierno aspira a la máxima justicia posible, pero tiene conciencia de que en este mundo el grado de justicia que muchas veces se puede alcanzar es limitado. Conocer la verdad, vindicar el nombre de las víctimas, otorgar reparaciones, es algo de justicia. El establecimiento de las responsabilidades y la sanción de los

culpables corresponde, en nuestro Estado de derecho, a los Tribunales de Justicia.

El gobierno anterior dictó una ley de amnistía. Jurídicamente es discutible si esa ley puede derogarse, pero prácticamente es un hecho que no tenemos mayoría parlamentaria en el Senado para aprobar una derogación de la ley de amnistía.

¿Qué he hecho yo? Le he dicho a la Corte Suprema, en mi concepto, es que el pensamiento del Gobierno, entre otras, es que en nuestra Constitución, en las reformas que le hicimos el año pasado, establece que forma parte de la legislación chilena los tratados internacionales suscritos por Chile en materia de derechos humanos, la ley de amnistía no impide investigar los hechos.

La Corte Suprema había resuelto lo contrario. No hace aún dos semanas, contestando el oficio que le envié, la Corte Suprema emitió una instrucción a todos los jueces del país, para que lleven adelante, con la máxima diligencia, la investigación de todos los hechos que puso en conocimiento la Comisión de Verdad y Reconciliación. Es un camino hacia la justicia.

Hemos pedido el nombramiento de un ministro en visita, respecto del asesinato de Orlando Letelier. Estamos empeñados en activar los procesos, de los casos que causaron más conmoción. Queremos que se investigue todo, y que se sancione a quienes corresponda, pero entendemos que esa no es tarea del Gobierno, que es tarea de los Tribunales de Justicia, sin perjuicio de que el Gobierno requiera, con los mecanismos jurídicos correspondientes, la actuación de esos Tribunales.

Pero hay algo más. Hay presos políticos. Hay presos por delitos con connotación política. Todos los presos por delitos puramente políticos, asociación ilícita, desacato, violación a las leyes sobre el ejercicio de la prensa, ingreso ilegal al país, todos ellos han sido indultados. Están pendientes los casos de personas que aparecen procesados por hechos que importaron acciones de sangre, muerte, lesiones.

De acuerdo con la legislación chilena, el Presidente no puede indultar mientras no termine el proceso. Estamos esperando eso y agilizándolo, y para obtener el pronto término de esos procesos dictamos las leyes llamadas "Cumplido", que es el nombre del Ministro de Justicia, porque fueron propuestas por él, leyes que aprobó el Congreso, que transfieren los procesos, la mayor parte de los procesos, de la justicia militar, a la justicia civil. Y estamos recibiendo el pronto pronunciamiento de la sentencia.

Y, por otra parte, el Parlamento aprobó una reforma constitucional que autoriza al Presidente de la República para indultar en casos de delitos calificados de terroristas. Yo tendré que hacer uso de esa facultad, y no me temblará la mano para indultar a quienes considero que merecen ese beneficio. Pero, al





mismo tiempo, tendré que tener en cuenta que hay pequeños grupos que todavía en Chile que parece que no entendieran que Chile quiere vivir en paz, y que están utilizando armas para matar a otros chilenos, y a quienes estén vinculados a esos grupos y no asuman el compromiso de reinsertarse a la vida pacífica, yo no los podré indultar.

Estamos buscando el entendimiento, y ¿qué ha significado el entendimiento? Se decía por nuestros adversarios: "¿qué va a significar el triunfo de los demócratas?, ¿qué va a significar el triunfo de Aylwin? Y al día siguiente van a estallar las demandas populares, de alzas de salarios, y se va a producir un caos en la economía". Y no ha habido una sola huelga en un año, y hemos logrado, con gran madurez de los dirigentes sindicales, de la directiva de la Central Unitaria de Trabajadores, y sentido de responsabilidad de las organizaciones empresariales, acuerdos entre trabajadores y empresarios que han significado un mejoramiento sustancial en las remuneraciones y condiciones de vida de los sectores de más bajos ingresos.

Y buscamos lo mismo en el campo político: no queremos reeditar las luchas a muerte entre Gobierno y oposición. Hay cosas en que estamos de acuerdo, todos, más allá de nuestras diferencias. Todos entendemos en Chile que hay una deuda social con los más pobres, y entonces el Gobierno dijo "necesitamos una reforma tributaria que aumente los impuestos a los que ganan más, para formar un fondo para atender la salud, de educación, de vivienda, de los más pobres".

Y sacamos esa ley, y esa ley nos significa, este año, un incremento en el presupuesto de mil millones de dólares, que van, precisamente, a gastos de salud, de educación, de vivienda.

Y este año se está negociando un nuevo acuerdo entre trabajadores y empresarios, que significará un nuevo aumento de los trabajadores en sus remuneraciones, y que significará, al mismo tiempo, estabilidad para el desarrollo de nuestra economía.

Dijimos que otra tarea era impulsar el progreso económico, y algunos decían "miren lo que pasa en todos los países de América Latina, llega la democracia, viene la inflación, las economías se van al suelo". Nosotros dijimos "aquí no va a pasar esto", y nos entregaron el Gobierno con tasas de inflación que proyectadas al año iban a significar arriba del 30 por ciento, y tuvimos que aplicar una política dura, de ajuste, que significó sacrificio para muchos empresarios, comerciantes, agricultores, se encareció el crédito, pero que, en definitiva, nos llevó, a fines de año, a disminuir las tasas de inflación en términos verdaderamente sorprendentes. En los últimos cinco meses, el promedio de inflación mensual en Chile ha sido de 1/2 por ciento.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
AGOSTO 1991
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE



Queremos desarrollo con equidad, queremos crecimiento con justicia social, porque entendemos que para que haya verdadera estabilidad y una Nación sea verdaderamente una Patria de hermanos y progrese, es necesario que el bienestar le llegue a todos. En eso estamos. Esa es la tarea que estamos realizando.

Nos falta mucho por hacer. Claro. Por eso están ahí los proyectos de reforma para democratizar el sistema municipal, los proyectos de reforma para reformar el sistema judicial. Por eso, en el próximo período ordinario de sesiones, después del 21 de Mayo, presentaremos distintas otras reformas constitucionales.

Pero no todo se puede hacer al mismo tiempo. Vamos caminando.

Y yo le digo a mis compatriotas que viven en el exterior: no nos olvidamos de ellos. Por eso dictamos la ley de retorno, que crea la Comisión Nacional de Retorno. Pero el problema del retorno no se soluciona con una ley, porque la gente que quiere volver tiene donde está, muchas veces, cierta situación asentada, tiene trabajo, tiene cierta estabilidad. Y llega a Chile, y en Chile todavía hay desocupación, en Chile no hay trabajo para todos.

Entonces, necesitamos crear empleos que a esa gente que vuelva le abra perspectivas de vida. Y mucha gente que está afuera tiene jóvenes, tiene hijos, y estos hijos han estudiado y han obtenido títulos, y resulta que esos títulos en Chile, de acuerdo con las leyes vigentes, no les sirven. Por eso tenemos en el Congreso, ya está despachado de la Cámara de Diputados, un proyecto de ley revalidación de títulos, para que los que han obtenido títulos en el exterior, esos títulos les sirvan en Chile, para que puedan ejercer sus profesiones.

Y hay algo más, hay gente que tiene derechos previsionales, han trabajado diez, quince años acá, han ido acumulando su fondo de previsión. Se van a Chile ¿los van a perder? Tenemos que celebrar convenios de cooperación y de intercambio con los países donde han trabajado, que han recibido a esos chilenos, para que esos derechos les valgan para el momento en que quieran ejercer su derecho a retirarse.

La tarea es compleja, estamos en eso, queremos salir adelante. Sabemos que hay muchos que no volverán, no porque Chile les cierre sus puertas; porque se han casado, porque han tenido hijos y nietos, porque han contruido nuevas familias, y entonces están en una lucha interna, entre la Patria añorada y la nueva Patria. Es la ley de la vida.

También a muchos europeos, españoles, alemanes, italianos, franceses, ingleses, holandeses, que llegaron a Chile en épocas pasadas, les pasó, en gran medida, lo mismo. Pero sentimos que todos somos parte de la misma familia.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
FRANCISCO FAYAN
ESPAÑA
FRANCIA
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Me avisan que el tiempo se me acaba, que tengo que ir a otra reunión, a la inauguración de la "Fundación Eduardo Frei", pero he querido darles esta cuenta. Es la cuenta del Presidente de la República de Chile a sus compatriotas que viven aquí en Holanda, y a sus amigos holandeses. Muchas gracias.

* * * * *

LA HAYA, 15 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1591B

Secretaría de Prensa

ABR1591C

MLS VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE LA
FUNDACION INTERNACIONAL EDUARDO FREI

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LA HAYA, 15 de Abril de 1991.

Amigas y amigos:

Cuando recibí la invitación para asistir a este acto inaugural de las actividades de la Fundación para la Solidaridad Internacional "Eduardo Frei", sentí que el destino me deparaba generosamente un verdadero regalo.

Ustedes comprenden lo que significa para mí, como chileno, como Presidente de la República y como amigo personal del Presidente Frei, inaugurar esta Fundación que lleva el nombre de una de las grandes figuras de nuestra historia chilena contemporánea. Me embarga la emoción de hondos recuerdos, de muchos ideales compartidos, algunos que pudimos realizar y otros que vimos por un momento fracasar.

Pero el más fuerte de mis sentimientos en este instante es el profundo orgullo que me produce, como chileno, el que la vida y la obra de un gran compatriota nuestro inspire, más allá de nuestras fronteras y aún de nuestro continente, a tomar su legado para contribuir a una tarea que, porque es grande, generosa y universal, estará siempre inconclusa.

Esta satisfacción se acrecienta al venir en representación de un pueblo que ha recuperado los valores esenciales de la democracia, por los que Frei tanto luchó. Ha sido duro no tenerlo entre nosotros. Nos ha faltado su abrazo franco y acogedor en los momentos de alegría; nos ha faltado su palabra profunda, certera y sabia en los momentos de dificultad. Pero su vida fue tan rica para la historia, que la historia ha mantenido viva su vida. Por ello podemos reunirnos hoy en torno a su nombre para mirar el futuro.



VISITA A EUROPA DEL
PARLAMENTO
RESOLUCIÓN
HOLANDA
PARLAMENTO DEL EUROPA

Eduardo Frei pertenece a una generación -en cierto sentido profética- de políticos católicos formados en el período de entre guerras, que asistían al derrumbe de un mundo cuyas certezas se desvanecían mientras surgían, con tentadora invitación, los sistemas totalitarios del fascismo y del comunismo.

No era fácil entonces levantar, en forma renovada, asumiendo los dramáticos conflictos sociales que generaba la nueva sociedad de masas, los valores clásicos del humanismo y de la democracia.

Todo el pensamiento de Eduardo Frei, toda su vida y su significado más profundo, residen en su ineludible defensa del fundamento ético de la vida en sociedad y, particularmente, de la política. Frei definía la democracia como "el camino de la dignidad humana". Buscó, "sobre el fundamento del humanismo, -según sus palabras- "una democracia auténtica, que exprese a la persona humana en su integridad; como sujeto de derechos, en lo político; como trabajador, en lo económico; como ser espiritual, que tiene un concepto de su destino, en lo cultural".

De ello dio prueba no sólo como intelectual y conductor de su partido, sino como Presidente de Chile. Creyó firmemente en que la libertad y la democracia eran el camino para resolver los agobiantes problemas sociales del mundo contemporáneo.

Eduardo Frei murió en un momento triste de nuestra Patria, cuando los valores a los que había consagrado su vida parecían perderse en la oscuridad del autoritarismo. Su pueblo lo lloró lamentando su ausencia con hondo pesar.

La historia le dio la razón. Y se la dio no solamente para el caso de Chile -Frei era un hombre universal- sino para América Latina y para el interesante proceso que vive hoy Europa del Este.

Los muros cayeron. Ya no es un fantasma el que recorre el mundo, sino el grito del hombre que ansía y construye su libertad.

De allí, entonces, la vigencia del pensamiento de Eduardo Frei. De allí la importancia de los objetivos de esta Fundación. Es coherente, por ello, que sea la transición a la democracia en América Latina el tema escogido para esta primera conferencia.

Junto con agradecer a ustedes esta invitación y manifestar un enorme orgullo por reunirnos aquí en Holanda en torno al nombre de Eduardo Frei, creo importante, por lo mismo, compartir con ustedes algunas reflexiones sobre cómo está siendo el proceso de transición en Chile.



El mayor valor de nuestra experiencia no reside —a mi juicio— en ser un interesante modelo para el estudio de las transiciones a la democracia, sino en la opción moral que ha hecho nuestro pueblo por la paz, la justicia y la libertad.

Esta es la clave más profunda para comprender por qué este proceso ha sido exitoso y, en más de un sentido, ejemplar. Los chilenos estamos contentos del camino recorrido, que ha sido el fruto de la experiencia de un pueblo que aprendió en el dolor y de sus propios errores, que es más lo que nos une que lo que nos divide, y que la confrontación y la violencia del pasado nos conducía a una espiral sin retorno, de la cual sólo podíamos salir si restablecíamos nuestra tradición de respeto a la dignidad humana, al estado de derecho y a la libertad de las personas.

De ahí que nuestra lucha por la democracia estuvo orientada por una idea fundamental: la defensa de los derechos humanos y la conquista de una democracia capaz de reestablecer la libertad y la justicia como las bases fundamentales de la convivencia nacional. Nuestra lucha no fue una mera respuesta instintiva a la opresión autoritaria, sino que, desde sus inicios, tuvo un fundamento ético que le dio su pleno sentido y legitimidad, sustentado en los valores consustanciales a la dignidad humana. Esto caló hondo en el alma de Chile y su gente. Así, la defensa de los derechos fundamentales de la persona y la repulsa frente a su violación, no fue patrimonio de unos pocos, sino la actitud de la mayoría del pueblo chileno.

La democracia, para nosotros, es más que una mera técnica de administración de la sociedad y sus conflictos. Es sinónimo de oportunidades de progreso material y espiritual, de una creciente mayor equidad en las relaciones económicas y sociales, de libertades cada vez más difundidas al conjunto de los ciudadanos. En suma, es sinónimo de un marco político que favorece la buena vida humana para todos.

Ciertamente, la consolidación de la democracia chilena nos ha exigido procurar una paz sólida y estable entre los chilenos, de modo que desaparezca toda forma de violencia. Para lograrla, hemos debido enfrentar la situación de violación a los derechos humanos que existió en el país durante el autoritarismo.

La conciencia moral de la Nación ha buscado esclarecer la verdad y hacer justicia, en la medida de lo posible, para sobre esas bases llegar a la anhelada reconciliación nacional. El principio que nos guía en esta materia y que orienta las medidas que hemos adoptado, armoniza los imperativos éticos con los requerimientos políticos. La consolidación de la democracia chilena nos exige, como requisito ineludible, conciliar la virtud de la justicia con la virtud de la prudencia. Sólo procediendo así seremos fieles a nuestra tradición y podremos alcanzar la paz que queremos.



Por otra parte, la construcción de una democracia sólida y estable requiere que perfeccionemos nuestras instituciones, para que la participación sea real en todos los niveles ciudadanos. Con este fin, además de crear instituciones para promover la incorporación a todas las áreas de la vida nacional de las mujeres y los jóvenes, estamos impulsando la democratización del gobierno local y la creación de instancias descentralizadas, comunales y regionales, para acercar las autoridades y las decisiones públicas a los ciudadanos.

También, estamos promoviendo reformas que permitan una administración de justicia eficiente y oportuna.

Para el pueblo de Chile y su gente, democracia significa tanto libertad como justicia social. Este es un hecho que también encuentra fundamento en nuestra historia y tiene su fundamento en las condiciones sociales y materiales que caracterizan al país.

La acción criminal de grupos violentistas, que repudia toda la Nación, no logrará perturbar este camino, que expresa el anhelo profundo de los chilenos.

En los últimos años, Chile ha experimentado un crecimiento económico y modernizaciones importantes en diversos sectores de la actividad nacional. Sin embargo, esa situación positiva ha coexistido con la presencia de desigualdades muy profundas. Si ellas persisten, corremos el riesgo de consolidar dos países distintos y antagónicos: uno, el Chile de los que tienen acceso a la modernidad y a los frutos del crecimiento; otro, el de los marginados, socialmente excluidos de la vida moderna, convertidos en una carga para la sociedad.

Por eso, la tarea de mantener un proceso sostenido de crecimiento económico debe cumplirse, simultáneamente, con la tarea de avanzar hacia una mayor justicia social. En eso estamos empeñados.

Hoy en día, la economía chilena es una economía abierta, y se mantendrá así, porque los chilenos sabemos que, en las actuales condiciones de la economía mundial, es la mejor estrategia para lograr un crecimiento sostenido.

Para crecer, se necesita trabajo, disciplina, perseverancia, paciencia, voluntad de emprender, y ello sólo puede conseguirse en un clima de justicia social, donde todos se sientan partícipes no sólo del esfuerzo, sino también de los frutos de ese crecimiento. Igualmente, avanzar en el camino de la equidad significa integrar cada vez a más y más chilenos en el esfuerzo del desarrollo, lo que exige dar preferencia a la inversión en las personas, vivienda, salud y educación.



Entendemos que nuestra tarea como gobernantes democráticos, nos exige ser capaces de interpretar algo que está muy hondo en la conciencia y en el corazón de los chilenos. Es la concepción de que la democracia significa un orden político, fundado en la libertad, que promueve el cabal respeto y desarrollo de la dignidad humana y significa, también, la búsqueda de un orden económico social que se empeña en derrotar la pobreza e impulsar el desarrollo y que tiende a asegurar a todos los miembros de la sociedad la posibilidad real de una vida verdaderamente humana.

Esta es la aventura nacional en que comprometió su vida Eduardo Frei, que convoca todos nuestros esfuerzos para construir en Chile una sociedad cada vez más libre, más justa, más próspera y más solidaria. En ella estamos comprometidos todos los chilenos.

Permítanme terminar expresando mi reconocimiento a los democratacristianos de este país, entre los cuales hemos tenido amigos que nos han honrado, permanentemente, con su solidaridad. Permítanme simbolizarlos a ellos en la figura de Tom Koestern, a quien Eduardo Frei y todos los demócratas chilenos, profesamos gran afecto y admiración. Muchas gracias.

* * * * *

LA HAYA, 15 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1591C

Secretaría de Prensa



ABR1591D
MIS
EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL AGRADECER CENA OFICIAL
OFRECIDA POR EL PRIMER MINISTRO LUBBERS

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LA HAYA, 15 de Abril de 1991.

Señor Primer Ministro:

Me es grato ser el portavoz del agradecimiento de mi pueblo ante usted, señor Primer Ministro y su país, por la solidaridad política, moral y material prestada por Holanda a cientos de miles de chilenos que, tanto desde esta tierra que los acogió, como en el territorio nacional, lucharon por el retorno de la democracia en Chile.

La desinteresada cooperación que Holanda prestó a los chilenos entre 1973 y 1990 contribuyó, sin duda, al éxito de la transición política en mi país. No es posible medir la ayuda proveniente de esta nación, que dió origen a las más diversas organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales cuyo fin último era trabajar por el retorno de la democracia en Chile. Así como tampoco podemos dejar de destacar que, alcanzada nuestra meta hace ya poco más de un año, Holanda fue uno de los primeros países del mundo en ofrecerse, generoso y dispuesto, a eliminar trabas y condiciones, para reanudar las actividades de cooperación.

Esta actitud, que ponemos de relieve con especial reconocimiento, nos permite reafirmar el excelente estado en que se encuentran las relaciones entre nuestros dos países. Estamos en una fase de pleno desarrollo de nuestros vínculos bilaterales y podemos asegurar que, de nuestra parte, ellos merecen y reciben especial atención.

No creo necesario referirme aquí al largo y penoso camino recorrido por el pueblo chileno para recuperar la democracia. La cercanía con que ustedes, gobierno y pueblo holandés, vivieron junto a nosotros el proceso, me da la certeza de que conocen bien el devenir de nuestra historia reciente. Nuestro desafío hoy, sin embargo, es mirar hacia adelante y construir un futuro de paz, progreso y justicia social.



Para avanzar hemos tenido que abordar primero la verdad de lo ocurrido en nuestro país. Con este fin constituimos una comisión integrada por personas de distintos pensamientos y reconocido prestigio moral que, tras nueve meses de arduo trabajo, entregó un informe que establece la verdad sobre el trágico pasado reciente que vivió Chile. Su informe fue conocido públicamente por el país en marzo pasado y fue recibido con dolor, pero también con entereza.

Hoy, nuestro principal empeño es buscar la reconciliación nacional, en aras de un futuro en que nunca más puedan repetirse los hechos que tanto daño causaron a nuestra nación.

Un segundo paso, tan importante como el anterior, es para nosotros consolidar esta democracia que tanto sacrificio costó alcanzar. A esa tarea estamos dedicados, haciéndolo de un modo que ustedes también conocen bien y han puesto en práctica con éxito. Me refiero a la capacidad de gobernar aunando opiniones y sensibilidades diversas en pos de un valor superior, que es la mantención y consolidación del sistema democrático.

Chile, como lo hizo hace ya muchos años Holanda, ha buscado el camino del consenso, de la superación de las divergencias ideológicas que hasta no hace mucho nos dividían, para salir adelante en la gran tarea de construir una sociedad más libre, más justa y más humana para nuestro pueblo. De este empeño, no nos apartarán las acciones criminales de quienes buscan perturbar nuestra democracia y suscitan al repudio de todos los chilenos.

Partidos políticos que en el pasado no muy lejano estaban en extremos opuestos, que fueron duros adversarios, hoy han superado sus diferencias doctrinarias y mirado más allá. El bien del país y sólidos principios de justicia, paz, respeto a la dignidad humana, nos unieron para gobernar juntos en la Concertación de Partidos por la Democracia.

Este consenso no está, sin embargo, limitado a las diversas corrientes ideológicas que conforman mi gobierno. Incluso los partidos que el veredicto popular colocó en la oposición, entienden que hay reglas tácitas que limitan la controversia, Reglas que la inmensa mayoría acepta por encima de lo que nos divide, y que apuntan esencialmente a intereses nacionales comunes.

Para el pueblo de Chile, democracia significa tanto libertad como justicia social. No puede existir real democracia si debemos enfrentarnos al terrible mal de la pobreza. Por ello, estamos conscientes de que sólo mediante un crecimiento económico sostenido, abierto, con reglas del juego estables, y fundamentalmente justo y equitativo, aseguraremos nuestra



convivencia democrática y, al mismo tiempo, lograremos insertarnos plenamente en la economía internacional, convirtiéndonos en interlocutores válidos en un mundo crecientemente interconectado, donde los sistemas autárquicos no tienen ya cabida.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Señor Primer Ministro:

Chile comparte con Holanda los valores y principios básicos para una sana convivencia internacional. Creemos en la democracia, en la justicia y en la paz entre los pueblos del mundo. Abogamos por la vida y, en ese sentido, apoyamos todas las iniciativas tendientes a dotar a este planeta de un medio ambiente apto para la subsistencia de los seres humanos y de su entorno ecológico. Estamos, en definitiva, frente a desafíos comunes que, con solidaridad y cooperación, como el pueblo holandés lo demostró con creces hacia nosotros, verán la luz en un futuro próximo.

Señoras y señores:

Los invito a que brindemos juntos por el pueblo de los Países Bajos, por su Reina, por su Primer Ministro y señora.

* * * * *

LA HAYA, 15 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1591D

Secretaria de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, ANTE MIEMBROS DE COMISIONES
PERMANENTES DE ASUNTOS EXTERIORES, COMERCIO EXTERIOR, COOPERACION
Y DESARROLLO DEL PARLAMENTO DE PAISES BAJOS

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
SANTA SEDE
ALEMANIA

LA HAYA, 16 de Abril de 1991.

Honorables Miembros del Parlamento:

Me siento especialmente honrado de estar en el seno de este Parlamento, que representa una de las más notables tradiciones democráticas de Europa y el mundo.

Es ésta la primera visita oficial que un Presidente de Chile realiza a los Países Bajos. Ello no significa, sin embargo, la ausencia de fuertes vínculos previos entre nuestros países. Holanda y Chile han estado unidos hace ya muchos años por una común vocación marítima, por importantes flujos comerciales, por la presencia de múltiples empresas holandesas en nuestro país y por el aporte de diversas congregaciones religiosas que se han identificado y comprometido con nuestros dolores y alegrías, con nuestros problemas y logros.

Durante casi dos décadas vivimos la paradoja de que, pese a las explicables distancias oficiales, Holanda y Chile nunca estuvieron más unidas en su historia. Decenas de miles de chilenos encontraron en esta sociedad un refugio contra la opresión y un hogar acogedor y solidario. Asimismo, muchos chilenos en nuestro país conocieron también la solidaridad de vuestro pueblo que nos compromete profundamente. Tampoco nos sorprendió que, apenas recuperada nuestra democracia, Holanda fuera uno de los primeros países en restablecer los programas oficiales de cooperación, pese a los compromisos que mantiene con otras regiones del mundo.

Holanda encarna para los chilenos valores que apreciamos grandemente y que quisiéramos compartir. Encarna el amor irrenunciable a la libertad y el respeto al individuo. Encarna la tolerancia y la aceptación de la diversidad y el pluralismo. Encarna la sobriedad y la sencillez. Encarna la tenacidad y una voluntad indoblegable ante la adversidad que en este país comienza por la propia naturaleza. Finalmente, encarna la cooperación y el



compromiso desinteresado con otros países y pueblos afortunados, en una medida incluso poco conocida en la Europa.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

Quien les habla viene también de un país pequeño, que con esfuerzo y dedicación ha reconquistado su democracia tras dieciséis años de gobierno autoritario. Perder nuestra democracia fue doloroso. Recuperarla fue duro. Consolidarla está requiriendo de todas nuestras energías y del compromiso de todas las fuerzas políticas democráticas.

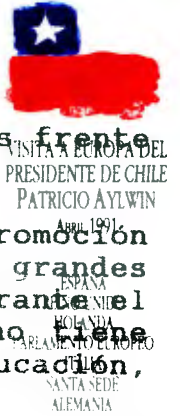
ESPAÑA
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEBASTIÁN
ALEMANIA

Gracias a un nuevo consenso y a la prudencia de sus líderes e instituciones políticas y sociales, en Chile rige nuevamente el estado de derecho. Se respetan plenamente las garantías individuales, la mayoría gobierna, y la minoría ejerce la oposición y los tres poderes del estado funcionan en forma regular. La sociedad ha logrado un amplio consenso en torno a la legitimidad del sistema que la rige, que no lograrán truncar con sus acciones criminales, grupos desquiciados que intentan perturbar nuestra democracia y que son repudiados por todo el país.

Ha transcurrido poco más de un año desde que asumiera el gobierno democrático y hemos logrado restablecer un clima civilizado en nuestra convivencia. Al asumir la Presidencia de la República exprese que mi mayor propósito como gobernante estaría encaminado a alcanzar una efectiva unidad nacional. Estamos procurando reconciliarnos sobre la base de la verdad y de la justicia, conociendo y enfrentando la dramática realidad de las violaciones a los derechos humanos cometidas en los años anteriores. Por eso constituimos la Comisión "Verdad y Reconciliación" integrada por personas de reconocido prestigio e independencia, para que investigara y emitiera un informe sobre el tema.

Su resultado ha conmovido la conciencia de la Nación, que asume finalmente su doloroso pasado. Hemos emprendido este difícil proceso con un sentido constructivo, porque nos interesa que contribuya a la pacificación de nuestra sociedad y al reencuentro de sus ciudadanos y que, sobre todo, sirva para prevenir que nunca más puedan repetirse en nuestro país hechos tan deplorables y trágicos.

Un segundo afán que inspira a mi gobierno es la construcción de una democracia sólida, estable y moderna que cobije a todos los habitantes de la república y que les otorgue una efectiva y real participación en todos los niveles de la actividad ciudadana. Para ello estamos perfeccionando nuestras instituciones, democratizando el gobierno local y buscando nuevos mecanismos para acercar el gobierno a los ciudadanos. Estamos firmemente comprometidos con la reforma y modernización de nuestro poder judicial y estamos creando la institución del "ombudsman"



para fortalecer los derechos y garantías de los ciudadanos frente a la arbitrariedad.

Mi gobierno está también comprometido con la promoción de una efectiva justicia social. En nuestro país subsisten grandes desigualdades económico sociales que fueron aumentadas durante el período autoritario. Estamos convencidos que cada chileno tiene derecho a condiciones de vida dignas, a la salud, a la educación, a la vivienda, al trabajo.

Sabemos que los logros económicos que también hemos alcanzado, sólo cobran sentido en la medida en que contribuyan a disminuir la pobreza y a sacar del subdesarrollo a vastos sectores de la población. Aunque nuestro ingreso per cápita objetivamente no nos sitúe entre los países más pobres del mundo, muchos chilenos carecen todavía de condiciones mínimas de subsistencia.

Ha sido precisamente esa realidad la que ha llevado a la cooperación holandesa a mantener su presencia en nuestro país. Los representantes de la comisión de desarrollo pueden estar ciertos de que los recursos que ellos han aprobado están siendo bien empleados, porque su aporte se inserta en el marco de una política global que el gobierno está impulsando decididamente con el fin de erradicar la pobreza que afecta a nuestros compatriotas.

El logro de una mayor justicia social requiere de una economía sana, estable y dinámica. Nuestro país ha logrado importantes avances en ese sentido. Con grandes sacrificios, Chile ha podido sobreponerse a la crisis de los años 80. Hemos obtenido un amplio superávit en nuestra balanza de pagos, nuestra deuda externa está bajo control. El presupuesto fiscal está equilibrado y la inflación de 1991 será la mitad de la que heredamos del gobierno anterior, siendo una de las más bajas de América Latina.

En armonía con esta realidad y congruente con las tendencias mundiales, el estado democrático ha consolidado una economía de mercado con claro sentido social, como estrategia de crecimiento y desarrollo. Países como Holanda han demostrado que una economía libre y abierta, administrada con prudencia y rigor, pero también con un fuerte sentido social, constituye el mejor camino para alcanzar el desarrollo.

Nuestro país está desplegando un gran esfuerzo para aumentar su tasa de inversión. Hemos recibido un considerable flujo de inversiones extranjeras, que nos interesa alentar todavía más. Las políticas económicas vigentes y los exitosos resultados obtenidos, sumados a un régimen flexible y no discriminatorio hacia la inversión extranjera, hacen de nuestro país un socio confiable. Si en el pasado algunos potenciales inversores europeos pudieron abrigar reticencias frente a la naturaleza del régimen político que existía en el país, hoy este obstáculo está felizmente superado.



Por cierto, nos interesa particularmente contar con el espíritu de iniciativa y la pujanza de la empresa holandesa en Chile.

Nuestro país tiene hoy una economía abierta que depende en gran medida del comercio mundial, principal factor de crecimiento en el mundo contemporáneo. La condición esencial de esta apertura es la reciprocidad. Buscamos mercados abiertos para nuestros productos y vemos con preocupación el aumento de las medidas proteccionistas que restringen el libre comercio. La imposición de cuotas y las restricciones arancelarias y no arancelarias a nuestros productos inhiben el desarrollo de nuestro país y disminuyen las posibilidades de satisfacer las necesidades básicas de grandes sectores de nuestra población.

Reconocemos que tenemos en Holanda un importante aliado para la liberalización del comercio internacional y sólo les instamos a redoblar los esfuerzos para abrir todos los sectores del vasto mercado europeo al libre comercio mundial. Esperamos que hacia el final de 1992, la Comunidad Europea, nuestro principal mercado de exportaciones, no se haya transformado en la fortaleza que algunos temen, sino que se haya convertido en un mercado más abierto para los productos latinoamericanos.

Nuestro gobierno fijó como prioridad de su política exterior la plena reinserción de Chile en el mundo. América Latina y Europa ocupan lugares privilegiados en este empeño. Estamos suscribiendo acuerdos de complementación económica con diversos países hermanos. Hemos ingresado al Grupo de Río y, en ese contexto, participamos en el diálogo europeo-latinoamericano, institucionalizado a fines del año último. Estamos estrechando nuestros vínculos con Europa, continente con el que nos sentimos profundamente identificados.

Estamos ciertos que Holanda puede desempeñar un papel muy positivo en la promoción de los vínculos entre las dos regiones. Su condición de puerto de entrada para una amplia región, su proyección comercial en dicha zona, su firme vocación europea y su solidaridad con los países en desarrollo la convierten en una interlocutora importante y valiosa en el ámbito de las relaciones europeo-latinoamericanas, que Chile aprecia particularmente.

Señores Parlamentarios:

La vorágine de cambios de la última era permite mirar el futuro con optimismo. Chile confía en que esta década conducirá a un mundo más próspero, pacífico y justo. En América Latina y en toda Europa, la democracia ha adquirido un reconocimiento y legitimidad sin precedentes en la historia. Aún cuando el reciente conflicto del golfo nos ha recordado la dramática realidad de la guerra, se palpa una creciente vocación de paz en el mundo. La lucha por el imperio de los derechos humanos se ha anotado nuevos triunfos, uno de los cuales está representado en nuestro propio



país. La conciencia ecológica, en que los Países Bajos han estado en la vanguardia, está penetrando profundamente la conciencia mundial.

Chile reconoce la dimensión universal de todos estos valores y se compromete formalmente a hacer su contribución para lograr un mundo más acogedor, humano y habitable para todos. Estos valores, identificados estrechamente con la tradición occidental, son también nuestros valores y en su defensa estamos comprometidos. Nuestros objetivos están encaminados a conciliar estos principios universales con las necesidades de desarrollo, crecimiento y modernización de Chile.

Son muchas las coincidencias entre nuestros países. Sigamos explorando con constancia y realismo nuevos canales de cooperación para forjar un futuro de intereses compartidos.

Muchas gracias.

* * * * *

LA HAYA, 16 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1691A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO OFRECIDO POR
SU MAJESTAD LA REINA BEATRIZ DE HOLANDA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LA HAYA, 16 de Abril de 1991.

Majestad:

Es para mí un honor estar aquí, como representante del pueblo de Chile, junto a una soberana que ha identificado su quehacer con los valores democráticos y la defensa de los derechos humanos.

Vuestra labor ha sido ejemplo de ineludible compromiso con los pueblos en desarrollo, inspirada en una vocación internacionalista y un espíritu de tolerancia que se han convertido en un símbolo que es respetado por todas las naciones.

Heredera del legado de las soberanas Guillermina y Juliana, cuyos reinados se recuerdan con admiración, vuestra Majestad, resume las tradiciones del laborioso e inteligente pueblo holandés. Al mismo tiempo, manifiesta una clara proyección de modernidad que se traduce en la permanente preocupación por los problemas que agobiarán a la humanidad en el futuro próximo y que ya se vislumbran con crudeza. Entre ellos, la lucha por revertir el deterioro del medio ambiente y preservar los equilibrios ecológicos, cada vez más precarios. Compartiendo esta preocupación, Chile se ha comprometido también en esta tarea, como lo demuestran los esfuerzos coincidentes por mantener la Antártica como un espacio libre de las amenazas que hoy degradan el ecosistema en tantos puntos de nuestra tierra.

La tradicionalmente estrecha amistad entre Holanda y Chile se ha fortalecido en los últimos años. Porque en momentos de intenso dolor para Chile, Holanda abrió sus puertas a miles de chilenos que debieron abandonar nuestra patria. La desinteresada ayuda que esta nación prestó a la causa de la democracia chilena durante el régimen autoritario es profundamente valorada por mi pueblo. En nombre suyo, os agradezco por ello.

Mirada desde América Latina, Holanda nos ha llamado siempre la atención por su enraizado sentido de comunidad. Quienes

la han estudiado nos dicen que esa sensibilidad común que hizo de estas tierras una unidad social, política y económica, fue el producto de un fecundo encuentro entre los retos erigidos por la historia y las restricciones impuestas por la geografía.

Por historia, la Holanda de hoy es consecuencia de una incansable lucha por la libertad. Por geografía, es el resultado del esfuerzo constante por triunfar sobre una naturaleza difícil y obstinada.

Chile se parece en esto a Holanda.

Los chilenos también somos hijos de una experiencia histórica marcada por el signo libertario y un espacio geográfico caracterizado por una naturaleza que nos obliga a templar nuestro nervio y a superarnos sin desmayo. No es casualidad que Chile fuera llamado por un cronista el "Flandes Indiano", y su paisaje haya sido descrito como una "loca geografía".

Los latinoamericanos admiramos también en Holanda la notable estabilidad de su sociedad, asentada en el valor que aquí tiene la calidad de ciudadano y en el nivel de vida digna de su pueblo.

En Chile, la crisis institucional que provocó la destrucción de nuestra democracia tuvo, entre sus causas, la pérdida de nuestro sentido ciudadano y, también, nuestra dificultad para alcanzar una condición socio económica equitativa para grandes sectores de nuestra población.

Hoy, los chilenos estamos empeñados en consolidar la democracia que con esfuerzo hemos logrado reestablecer. Lo estamos haciendo sobre la base de los valores cuya vigencia en el pasado nos dio estabilidad y prestigio: el respeto a las personas y la plena vigencia de sus derechos naturales, la sujeción de todos al ordenamiento jurídico, el respeto a nuestras diversidades y la búsqueda de consensos en torno a los grandes desafíos nacionales.

Dentro de este espíritu, estamos esforzándonos por superar las graves heridas del pasado, sobre las bases de la verdad y la justicia y movidos por un hondo anhelo de reconciliación. De esta senda no lograrán apartarnos quienes recurren a acciones violentistas que el país rechaza categóricamente.

No ignoramos que para que esta sensibilidad común se consolide y sea estable se requiere también de desarrollo económico. Por ello estamos impulsando una estrategia de crecimiento, en el marco de las exigencias y desafíos de la economía mundial, y de la libertad de comercio. Y lo estamos haciendo conjuntamente con un gran esfuerzo de justicia social, encaminado a asegurar a nuestro pueblo niveles dignos de alimentación, techo y trabajo, para superar definitivamente la pobreza de muchos de nuestros compatriotas.



MINISTERIO DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Año 1997

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
FRANCIA
ITALIA
ALEMANIA



Creemos firmemente que los principios de democracia, desarrollo económico, y justicia social están directamente relacionados.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE D. CHILE
CASTRO ALFONSO
ABRIL 1991

Sabemos que su conciliación depende, en primer lugar, de nuestro propio esfuerzo. Pero necesitamos también del apoyo y la confianza de los países desarrollados, entre los cuales Holanda ocupa un lugar de privilegio. Nos congratulamos, por eso, de la excelente disposición que hemos encontrado aquí para realizar proyectos conjuntos. Sabemos que tenemos en Holanda a un aliado, no sólo en torno a la defensa permanente de los grandes valores humanos, sino también en los objetivos sociales, políticos y económicos que nos inspiran.

Majestad:

Con la esperanza puesta en nuestros lazos de amistad, deseo reiterarle, a nombre del pueblo chileno, la más profunda admiración y agradecimiento al pueblo holandés.

Muchas gracias.

* * * * *

LA HAYA, 16 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1691B

Secretaría de Prensa



ABR1691C

SYNDICATO DE PERIODISTAS DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN HOLANDA

REPRESENTANDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

LA HAYA, 16 de Abril de 1991.

S.E.: En primer lugar, quiero expresar un saludo cordial a los periodistas de los Países Bajos, país con el cual el pueblo chileno guarda una deuda de gratitud, por su solidaridad con los demócratas chilenos, expresa en el asilo dado en este país a muchos compatriotas exiliados y por la cooperación con los demócratas que al interior de Chile luchamos por el restablecimiento de la democracia.

Quiero agregar, solamente, que esta visita ha querido expresar a Su Majestad la Reina, al Gobierno, y al pueblo de los Países Bajos, ese reconocimiento, informar sobre la evolución de la situación en Chile bajo el actual gobierno democrático, y estrechar los lazos de amistad entre nuestros países y avanzar hacia una mayor cooperación en el ámbito económico y cultural.

Quedo a disposición de ustedes para contestar las preguntas que quieran formular.

Periodista: ¿Qué importancia le asigna usted a la entrevista que va a sostener con el Santo Padre, y si consulta algo en particular una petición suya en relación a un futuro Cardenal para nuestro país?

S.E.: Creo que tenemos oportunidad más adelante, en Italia, para tratar este tema. No tengo más que agregar al respecto.

Periodista:

S.E.: Bueno, ese es uno de nuestros grandes desafíos. Nadie espera que en cuatro años podamos eliminar la pobreza en Chile, pero estamos en un esfuerzos para disminuirla, y eso se logra por dos caminos: por una parte, el crecimiento de nuestra economía, por otra parte, políticas sociales de redistribución de ingresos, a favor de los trabajadores, y de atención de los problemas de salud, educación y vivienda, y capacitación profesional para los sectores más populares de nuestro país. Esperamos tener un crecimiento



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN

importante en estos cuatro años, y lograr avances sustanciales para erradicar la extrema pobreza y mejorar la suerte de nuestra población más postergada.

Periodista: En el día de ayer usted informó que no le temblará la mano para conceder indultos a los autodenominados presos políticos y advirtió también que no los concederá a quienes estén comprometidos en hechos violentistas. ¿Cómo deben interpretarse estas palabras suyas?

S.E.: Yo creo que mis palabras fueron muy claras y no necesitan interpretación. Si hay algún preso por delitos de motivación política que no esté comprometido con grupos que patrocinan el terrorismo y que se comprometa a reinsertarse a la vida pacífica de Chile, ejerceré la facultad de indulto. En caso contrario, no podré hacerlo, aunque lo deseara.

Periodista: Usted habló en términos generales sobre los acuerdos que desea el país alcanzar en materia económica y cultural con Holanda. Quisiera que usted se extendiera más sobre este punto, que pudiera ser más concreto, si llegó a algunos acuerdos y, en segundo lugar, una de las preocupaciones de la mayor parte de las naciones latinoamericanas son ciertas barreras proteccionistas que afectan las exportaciones a la Comunidad Económica Europea, y si ha sido objeto de sus conversaciones con el Primer Ministro holandés.

S.E.: A fines de Octubre o comienzos de Noviembre pasado suscribimos en Santiago, en la visita que hizo la Ministro de Comercio Exterior, Yvonne Van Rooy, hubo un convenio de cooperación económica y tecnológica, que está en vías de ratificación. En esta oportunidad se ha avanzado sobre las formas de incrementación de ese convenio. Naturalmente, en nuestra agenda ha estado el tema de la liberalización del comercio en la Comunidad Europea, para los productos chilenos. Y en ese tema, hemos encontrado una posición muy abierta de parte del gobierno holandés.

Periodista: Ayer en Santiago se dio a conocer una iniciativa, que es primera vez que ocurre en este proceso de transición: se juntaron un grupo de parlamentarios, encabezados por el presidente del Senado, Gabriel Valdés, junto a efectivos militares, oficiales, específicamente, de la Armada, de la Fuerza Aérea y un oficial del Ejército, a reflexionar en torno al papel de las Fuerzas Armadas en democracia y respecto a las relaciones que deben darse en un sistema como éste, entre civiles y militares. ¿Cuál es su impresión para este tipo de encuentros, ya que dijeron que se iban a repetir en el futuro? Y, al mismo tiempo, si existe la posibilidad de que el gobierno se pudiera integrar a este tipo de reflexiones, junto a Senadores y miembros de las FF.AA.

S.E.: Bueno, yo no tengo mayores antecedentes de esa reunión, pero creo que todo lo que se haga para ir superando los desencuentros



VISTA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PARLAMENTO ITALIANO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

y provocando una comprensión recíproca entre la civilidad y las FF.AA., es positivo, y lo celebro. El Gobierno ha estado empeñado en ese trabajo, y los miembros del Gobierno, específicamente el Presidente de la República y el Ministro de Defensa, tenemos frecuentes conversaciones con miembros de las Fuerzas Armadas, en esa misma línea.

Periodista:

S.E.: Sí, nosotros hemos dictado una ley que crea la Oficina Nacional de Retorno, que tiene como misión, precisamente, reintegrar al país y a las posibilidades de trabajo estables en él, a los chilenos que viven en el exilio y dentro de ellos, nos merece especial preocupación la condición de aquellos que han quedado en situación de apátridas, sin nacionalidad.

Periodista: Usted habló de la posibilidad de nuevas inversiones en nuestro país. ¿Usted no tiene temor de estar, de esta manera, vendiendo al país a los inversionistas extranjeros?

S.E.: Bueno, ese era un viejo prejuicio que prevalecía en el mundo en desarrollo, hace 30 años. En el mundo de nuestro tiempo la circulación de los capitales entre los distintos países del mundo y la transnacionalización de los mismos, ha eliminado ese riesgo. Nadie piensa en estar enajenando al país, sobre todo que el capital extranjero se rige por las mismas leyes del capital nacional y, por otra parte, se privilegia la asociación de capitales extranjeros con nacionales, en la forma de "join venture".

Periodista: ¿Quería saber si a pesar de todos los esfuerzos que su Gobierno ha hecho, pienso, por ejemplo, en la Comisión de Verdad y Reconciliación, cree usted que los Tribunales de Justicia de su país castigarán a todos los culpables de violaciones a los derechos humanos?

S.E.: Yo no puedo prejuzgar lo que harán los Tribunales de Justicia, pero tengo confianza en que aplicarán la ley, y conforme a la ley, los hechos que no queden amparados por la ley de amnistía, deben ser sancionados. Y aún los cubiertos por ley de amnistía deben ser investigados y establecidas las responsabilidades.

* * * * *

LA HAYA, 16 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1691C

Secretaría de Prensa

ABR1791

MLS



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL CONDECORAR AL COMISARIO
EUROPEO, D. ABEL MATUTES

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

ESTRASBURGO, 17 de Abril de 1991.

Hace un año y medio, con ocasión de mi última visita a Europa, tuve la oportunidad de tener una interesante conversación con el Comisario para América Latina, Asia y Medio Oriente, señor Abel Matutes, quien me señaló en la oportunidad que si llegaba la democracia a Chile, la Comunidad Europea se empeñaría en un programa especial de cooperación y en la realización de un acuerdo que llamó de "tercera generación".

Por mi parte, le señalé que tenía fe y confianza en que llegaríamos a la democracia y que Chile se esforzaría al máximo por realizar una transición impecable, que restaurara la democracia y la paz social, pusiera en vigencia el respeto a los derechos humanos, impulsara la justicia social y desarrollara dinámicamente la economía.

Mirando la situación actual puedo decir con entera satisfacción que los propósitos expresados hace 18 meses en Bruselas se han cumplido más allá de todo lo esperado.

Efectivamente, apenas un año después de haber iniciado nuestro Gobierno, la Comunidad ha elevado su representación en Chile a nivel de Embajador, Chile ha fortalecido su representación en Bruselas, ya hemos firmado un nuevo Convenio Marco de "Tercera Generación" y la cooperación bilateral marcha de manera muy satisfactoria.

El Comisario Matutes, funcionario de alto nivel político de la Comunidad Europea, ha sido reconocido siempre por su gran espíritu empresarial. Los chilenos hemos visto en este año su positivo dinamismo, pero para ser justos, también en los años anteriores, particularmente en el caso de las organizaciones no gubernamentales, este espíritu permitió el desarrollar una cooperación descentralizada de la CEE en Chile, que nunca olvidaremos.



Este espíritu y dinamismo estuvieron también presentes hoy durante nuestra reunión de trabajo, en la cual hemos llegado a interesantes acuerdos concretos que serán un nuevo aporte al desarrollo de Chile y al bienestar y progreso de sus habitantes.

Estimado Comisario:

Estas breves palabras tienen por objeto esbozar algunos elementos de su personalidad y la estrecha relación que lo une a Chile, donde usted bien sabe lo consideramos un amigo.

Por estas razones, constituye para mí una satisfacción personal imponerle, en nombre de mi Gobierno y en el mío propio, la Orden de Bernardo O'Higgins, en el Grado de Gran Cruz, que refleja el sincero homenaje de los chilenos a su dinamismo, espíritu de iniciativa, visión del futuro, simpatía por América Latina y cariño por Chile.

* * * * *

ESTRASBURGO, 17 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1791

VISITA A EUROPA DEL
GOBIERNO DE CHILE
M. L. S.
ABRIL 1991
ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SALA DE
RECEPCION

Secretaría de Prensa



ABR1791A

MLSVISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON DELEGACION DEL PARLAMENTO
EUROPEO PARA LAS RELACIONES CON LOS PAISES DE
AMERICA DEL SUR

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

ESTRASBURGO, 17 de Abril de 1991.

Esta Delegación del Parlamento Europeo para América del Sur ha estado pendiente de la evolución de la situación chilena, desde los tiempos más difíciles de la dictadura. Ha prestado apoyo, visitando y recibiéndonos a los demócratas chilenos, en nuestra lucha por restablecer la democracia.

Hoy día, que llevamos poco más de un año de gobierno democrático, en que imperan en Chile los derechos humanos y las libertades públicas, en que hemos logrado un clima de convivencia pacífica entre todos los chilenos y en que estamos restañando las heridas del pasado y estamos, al mismo tiempo, avanzando en un programa de desarrollo económico y de justicia social, indispensable para dar solidez a nuestra democracia, yo cumpla un deber al pasar a visitarlos a ustedes, para expresarles nuestro reconocimiento por todo lo que les debemos.

Si alguno de ustedes tiene una pregunta específica que formular, acerca de las cosas en Chile o alguna sugerencia que expresar, estoy a las órdenes de ustedes.

Les reitero nuestro cordial saludo y nuestro reconocimiento, en nombre del gobierno y del pueblo de Chile.

Pregunta:

S.E.: En primer lugar, gracias a todos los señores parlamentarios que han intervenido, por las palabras tan generosas que han tenido para expresarse respecto al proceso de reconstrucción democrática que estamos viviendo en Chile.



Como el tiempo apremia, voy derechamente a contestar las preguntas. Respecto de los derechos humanos. El informe de la Comisión Verdad y Reconciliación tuvo una importancia extraordinaria, no solo por el impacto que causó en todo el país, sino porque despejó lo que para muchos era una incógnita, porque en Chile había quienes sosteníamos, y estábamos convencidos, de la realidad de las violaciones de derechos humanos cometidos, pero había quienes las negaban, y decían que tales hechos eran "inventados", y que los desaparecidos estaban en el exterior o no habían existido nunca, y el grueso de la población del país tenía dudas, estaba desorientada. Hay que pensar que bajo un régimen dictatorial la libertad de comunicación está restringida, y sin información la gente, en su mayoría, tenía dudas. El impacto, en consecuencia, del informe que esclarece la verdad y cuya autoridad no ha sido por nadie discutida. Los debates producidos con posterioridad no han versado sobre si son ciertos o no los hechos que el informe señala.

Los afectados por el informe, o quienes discrepan de su significación, lo que hacen es debatir las explicaciones que pudiera tener lo ocurrido, "por qué ocurrió eso" e intentar justificarlo con el argumento de una guerra subversiva o de una guerra interna. Pero, el informe expresamente descarta la tesis de la guerra interna y califica, por convicción unánime de los miembros de la Comisión, de violación de derechos humanos los casos que señala, que son alrededor de dos mil y tantos.

Ahora bien, ¿qué consecuencias jurídicas, qué pasará? Desde luego, el informe ya tiene una consecuencia jurídica importante, desde el momento en que al esclarecer la verdad se hace, en alguna medida, justicia, por lo menos en el plano moral a las víctimas que fueron calificadas de delincuentes por el régimen anterior.

En segundo término, la Comisión pasó a los Tribunales de Justicia todos los antecedentes de los casos que le pareció necesario remitir a los Tribunales, y acogiendo una petición que el Presidente de la República hizo a la Corte Suprema, ésta ha instruido a los Tribunales para investigar, con la máxima diligencia, los antecedentes que ha puesto en su conocimiento la Comisión.

Hay ahí un problema de vigencia de una ley de amnistía. La dictadura dictó el año 78 una ley de amnistía. Esta ley impide sancionar los hechos anteriores a esa fecha. La tesis del Gobierno es que en ningún caso impide investigar y que tampoco impide sancionar los crímenes de lesa humanidad, conforme a los tratados internacionales que Chile ha ratificado y que forman parte del ordenamiento jurídico chileno. Naturalmente éste es un asunto que deberán conocer y resolver los tribunales. El Gobierno hará cuanto esté de su parte, por los mecanismos jurídicos normales, a través del ministerio público, para que se haga justicia en todos los casos en que sea posible.



Aparte de eso, el Gobierno ha enviado un proyecto de ley al Congreso Nacional para contemplar diversas formas de reparación a los familiares de las víctimas, asumiendo como responsabilidad del Estado los daños causados a esas víctimas.

Sobre el tema de los acuerdos entre la Comunidad y Chile. Lo que puedo decir es que el convenio de cooperación económica y tecnológica recientemente aprobado, de tercera generación, que llaman ustedes, por este Parlamento y por el Senado de Chile, ofrece campos de acción no sólo en el ámbito comercial y económico, específicamente, sino también en el campo de programas en el ámbito del desarrollo social.

Por otra parte, la Comunidad continúa otorgando su cooperación a las organizaciones no gubernamentales chilenas, que trabajan en los ámbitos sociales, de salud, educación, vivienda.

En consecuencia, nosotros esperamos, y hoy día hemos estado conversando y ayer con el señor De Loors y el señor Matutes, programas o proyectos específicos de cooperación muy importantes, que trascienden el ámbito meramente económico y que alcanzan también a lo social.

Contestando la pregunta sobre terrorismo, yo le diría que realmente es un tema que nos preocupa. Nosotros esperábamos que quienes habían recurrido al uso de las armas contra la dictadura, método que nosotros en su momento señalamos que no era el eficaz para derrocar a la dictadura en Chile, y que era preferible derrotarla por el camino que nosotros seguimos, el camino de la vía institucional, por el voto, por la tradición chilena democrática, pero esperábamos que restablecida la libertad depusieran su actitud.

Sin embargo, han subsistido pequeños grupos que han seguido ejerciendo acciones de violencia, y el hecho más grave ocurrido en el último tiempo, hace justamente dos semanas, fue el asesinato de quien era uno de los líderes más caracterizados de la oposición al nuevo gobierno democrático, estando él en una conducta democrática, el Senador Jaime Guzmán. Jaime Guzmán se había integrado al proceso democrático, había sido elegido Senador, había participado en acuerdos con las fuerzas de gobierno para el despacho de leyes y para la propia generación de las mesas del Parlamento, tenía una conducta democrática, y este asesinato ha causado un repudio general, en toda la población chilena.

Nosotros estamos preocupados, primero, de aislar el terrorismo en Chile. Hoy, hace un momento, he recibido la noticia de que uno de los grupos que han estado ejerciendo acciones violentistas, ha adoptado la decisión, y ha hecho pública su decisión, de deponer esta conducta para el futuro. Me alegro mucho de ello, y espero que esta decisión se cumpla. Entiendo que no es el único grupo que está en esa actitud. Si los otros no lo siguieran, nosotros nos



estamos organizando, políticamente, mediante un compromiso entre todos los sectores políticos de Chile, para rechazar y aislar el terrorismo, y usar todos los procedimientos que el mecanismo de un Estado de derecho permite, para defenderse de esta amenaza, sin por ello caer en manos de quienes pudieran, a pretexto de la acción terrorista, restablecer métodos propios del autoritarismo, en el cual nosotros no caeremos.

En cuanto a la evolución política, material que también se me preguntó, yo quisiera decir que la Concertación de Partidos por la Democracia -que es la base de sustentación del Gobierno, cuyos integrantes somos, fundamentalmente, los partidos Demócrata Cristiano, Socialista, Partido por la Democracia, que es en cierto modo un partido de orientación socialista, y Partido Radical, que es un partido afiliado a la Internacional Social Demócrata, y Partido Alianza de Centro, que es un partido de tendencia liberal, afiliado a la Internacional Liberal- estos partidos, que son la base de nuestro gobierno, que tienen la mayoría del respaldo popular en Chile, estamos decididos a mantener esta Concertación. Costó forjar esta Concertación, puesto que fuimos partidos adversarios entre nosotros, que con anterioridad a la dictadura peleamos mucho entre nosotros, pero la experiencia de la dictadura nos convenció que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa y que tenemos un largo camino que recorrer juntos y que la solidez de la Concertación, no obstante la libre competencia, muy natural en una democracia, que haya en su seno, es fundamental para la estabilidad de nuestro sistema democrático.

Todos los líderes democráticos de Chile, de la Concertación, tienen conciencia clara en esto y yo confío en que la Concertación seguirá siendo, más allá de mi Gobierno, la base de apoyo al futuro gobierno democrático.

Quiero decir también, en honor a la verdad, que los partidos que están en la oposición a mi Gobierno, Renovación Nacional y Unión Democrática Independiente, cualesquiera que hayan sido las vinculaciones que en el pasado tuvieron con al régimen dictatorial, la verdad es que hoy día están actuando dentro de las reglas del juego democrático y han reiterado una vocación de mantenerse dentro de ese esquema, y descartan la posibilidad de que Chile salga de ese cauce, al cual ha vuelto y que está tan unido a nuestra historia durante tantos años.

Frente a la pregunta que a menudo me hacen "cómo me siento con el General Pinochet de Comandante en Jefe del Ejército", la verdad es que yo tengo que hablar con mucha franqueza. Siento que estamos viviendo en Chile una realidad muy atípica en la historia de las transiciones. Me pregunto qué habría pasado en España si el General Franco hubiera continuado de Comandante en Jefe del Ejército y se hubiera restablecido la democracia, cómo habrían actuado mis amigos Adolfo Suárez y Felipe González. Yo he tenido esta extraña coyuntura, y lo que puedo decir es que hasta aquí el

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PARTE DE LA
COMISIÓN DE
ESTUDIOS
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

General Pinochet ha ido cada vez en forma más notoria situándose en el rol de Comandante en Jefe del Ejército, que le da la Constitución, y del cual yo no tengo facultades para removerlo. Y, no obstante algunas reacciones verbales que suelen producirse, más bien en forma excepcional, yo encuentro que en Chile las FF.AA. están concentrándose en sus labores profesionales. Es un proceso que requiere tiempo, que requiere prudencia, paciencia y, al mismo tiempo, energía.

El Gobierno ha tenido ocasión de demostrar que en el ámbito político, y también en el ámbito de sus funciones específicas en lo relativo al funcionamiento de las FF.AA., ejerce su autoridad. Yo quiero decir, a propósito de un acuerdo que se adoptó recientemente en este Parlamento, y que yo agradezco en sus líneas fundamentales, que hay un párrafo que a nosotros francamente no nos satisfizo, es el párrafo que habla de que en Chile las autoridades civiles ejerzan su poder en relación a las FF.AA. Yo puedo decir que el poder político en Chile lo ejerce el Poder Ejecutivo, encabezado por el Presidente de la República, y lo ejerce el Poder Legislativo, formado por el Congreso Nacional, el presidente de una de cuyas ramas, la Cámara de Diputados, se encuentra aquí presente, y algunos de los Senadores también.

Se me pregunta "hacia dónde va Chile en la Región, pretende integrarse solo con Europa o vinculado a la Región". La verdad es que Chile tiene vocación integracionista, nosotros creemos en la integración latinoamericana, pero no basta con quererla. La integración, y ustedes lo han vivido, es un proceso que va por etapas, que exige ciertas afinidades, ciertos equilibrios económicos, ciertas analogías en las políticas que se aplican en los distintos países.

Nosotros en este momento estamos buscando acuerdos de libre comercio con México, con Venezuela, con Colombia y con otros países, miramos el proyecto del Mercado Sur con mucha simpatía, pero no nos podemos integrar hoy día a él, porque las realidades económicas de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, son bastante distintas a las nuestras, los regímenes arancelarios son bastante distantes, pero pensamos que más adelante pudiéramos integrarnos allá.

Y dentro de este espíritu integracionista, nosotros no descartamos, sino que miramos como una oportunidad interesante, no dándoles la espalda al resto de los países latinoamericanos, sino que, dentro de un espíritu solidario, avanzar hacia la posibilidad que nos ofrece la iniciativa del Presidente Bush, de un tratado de libre comercio con Estados Unidos.

Y dentro de ese espíritu, nosotros, integrados al Grupo de Río, estamos con tratando con Europa y la Comunidad Europea en aras, fundamentalmente, de obtener un tratado comercial no discriminatorio y de libre comercio, y una mayor cooperación.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO A. WINO
ABRIL 1991
REINO UNIDO
ALEMANIA
FRANCIA
ITALIA
PAISES BAJOS
ALEMANIA

Finalmente contesto sobre la preocupación nuestra en torno al desarrollo del Este, lo que yo he contestado es lo siguiente. No creemos que sea incompatible la cooperación de la Comunidad Europea con América Latina con la cooperación que le da al Este. Nosotros estamos muy contentos del proceso de democratización de Europa Oriental y de la Unión Soviética, y comprendemos que hay intereses derivados de la historia y de la cercanía geográfica, que lleven a una colaboración especial de Europa Occidental con los países de Europa Central, de Europa del Este. Pero, creemos que eso no tiene por qué ser incompatible con una cooperación con América Latina. Hay países en nuestro Continente que tienen circunstancias económicas complementarias con Europa, que se dan de manera distinta a la situación de los países de Europa del Este.

Desde luego, por pertenecer a dos Hemisferios distintos, nosotros al Hemisferio Sur, finalmente, pensamos que el proceso de democratización de Europa Oriental debe significar también la apertura del comercio de nuestros países de América Latina con esa parte del mundo, por la cual tenemos gran simpatía. Muchas gracias.

* * * * *

ESTRASBURGO, 17 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1791A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, ANTE EL PARLAMENTO EUROPEO

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

ESTRASBURGO, 17 de Abril de 1991.

Señores Parlamentarios:

Constituye un alto honor para el Presidente de Chile ser recibido en este Parlamento, que representa la vocación unitaria de las Naciones Europeas.

Es una feliz coincidencia que ello ocurra la víspera del día en que las Instituciones Comunitarias recuerdan los 40 años de la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, piedra fundacional de todo el proceso de construcción comunitaria. El 18 de abril de 1951, en París, los Padres Fundadores expresaron, con palabras premonitorias, que "la paz mundial sólo puede salvaguardarse mediante esfuerzos creadores proporcionales a los peligros que la amenazan" y suscribieron, a sólo seis años del fin de la guerra, el primer gran acuerdo entre los enemigos de ayer, cuya fecundidad perdura hasta nuestros días.

En este tiempo nuevo, cuando una ola democratizadora recorre nuestro mundo y los muros ceden paso a la libertad, los avances de la comunidad europea hacia su unidad económica y política están dando un nuevo rostro al orden internacional. Los pueblos latinoamericanos también estamos presentes en esta etapa trascendente de la humanidad, contribuyendo a este nuevo rostro universal con nuestro propio esfuerzo de democratización, desarrollo e integración. Signo de ello es la historia reciente de mi país. Los chilenos hemos recuperado pacíficamente nuestra democracia, de la que en el pasado tuvimos justo motivo de orgullo, a través de un largo camino recorrido con dolor y perseverancia por un pueblo que ama la libertad.

En este andar, Chile contó con la solidaridad de los pueblos europeos, que tomaron en sus manos la causa de la democracia chilena, inspirados en la defensa de valores compartidos. Es esta ocasión propicia para agradecer al Parlamento Europeo su valioso respaldo, que se manifestó en tantas acciones



de apoyo a los demócratas chilenos y a la defensa de los derechos humanos. Esta actitud y esta confianza se siguen reflejando en la constructiva y vital relación que ha surgido entre Chile y la Comunidad Europea durante el primer año de mi gobierno. La reciente ratificación del Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y Chile, es una muestra de que hoy compartimos los mismos principios y un común optimismo en torno a la consolidación de nuestra democracia y los desafíos de su futuro. Es un signo, también, del fortalecimiento de nuestra amistad.

Permítanme compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el proceso de recuperación democrática que estamos viviendo. Los chilenos tenemos cabal conciencia de los requerimientos, dificultades y peligros que él entraña. Creemos, sin falsa modestia, que lo estamos haciendo bien.

Chile vive un clima de plena libertad y de paz social, lamentablemente perturbado por algunas cruentas acciones de grupos violentistas que suscitan el repudio general. Dentro de la vía institucional que el pueblo chileno escogió, libre y soberanamente, para transitar del autoritarismo a la democracia, vamos avanzando a paso firme y decidido, con los escollos y demoras propias de todo Estado de Derecho. Los tres poderes constitucionales, Ejecutivo, Legislativo y Judicial, ejercemos nuestra autoridad con independencia, dentro de la esfera que a cada cual compete. Y tanto en el ámbito político -entre gobierno y oposición- como en el económico social -entre trabajadores y empresarios- prevalece la voluntad de buscar acuerdos por sobre las tendencias confrontacionales.

Esto es parte de la madurez de un pueblo que quiere superar sus divisiones y que aprendió en el sufrimiento a privilegiar la razón sobre la fuerza, a no confundir anhelos con posibilidades y a avanzar hacia sus metas de justicia y de progreso, con lealtad a los valores y principios, pero a partir de la realidad, conciliando -como Ulises- el coraje con la prudencia.

Este es el camino que se ajusta a nuestra vocación histórica. Sabemos que obliga a refrenar naturales impacencias e impone limitaciones no siempre bien comprendidas por quienes nos observan sin vivir nuestras circunstancias. Pero estamos ciertos que es justamente este delicado equilibrio entre continuidad y cambio el que nos ha permitido avanzar con éxito sin quedarnos enredados en nuestras peleas del pasado y sin los costos de muerte y destrucción con que suelen ir acompañados los derrumbes de las dictaduras. Estamos también ciertos que ésta es la forma de construir un sistema sólido para los chilenos de hoy y para los de mañana.

La experiencia de vuestro continente, que vivió la tragedia de la destrucción y de la guerra y que superó ese pasado, construyendo la Europa de hoy, tiene para nosotros un hondo



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE

significado. Creo que, a la vez, el recuerdo de esa propia experiencia debe ayudar a los europeos a comprender y valorar en toda su dimensión el proceso que estamos viviendo en Chile.

Nuestro principal empeño ha estado orientado a buscar la reconciliación nacional. Para ello creemos indispensable enfrentar el problema de las violaciones a los derechos humanos acontecidos en los años pasados. Con este fin formamos la " Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación", integrada por personas de diferentes pensamientos políticos y reconocido prestigio moral que, tras nueve meses de intenso trabajo, entregó un Informe que establece la verdad sobre lo sucedido. Para nuestro pueblo éste ha sido un paso doloroso, de profundo contenido ético. Concientes de que la verdad es el fundamento de toda convivencia, nos hemos enfrentado ante nuestros propios errores, para asumir un pasado de confrontación y violencia en aras de un futuro en que nunca más puedan repetirse los hechos que tanto daño causaron a nuestra patria.

Hoy en Chile podrá haber distintas interpretaciones sobre las causas que nos llevaron al enfrentamiento fratricida y a la pérdida de la libertad; pero ya nadie puede dudar de buena fe acerca de la realidad y magnitud de las violaciones a los derechos humanos que se cometieron. Ahora estamos abocados a vindicar la dignidad de las víctimas, a buscar justicia y a reparar en lo posible a los deudos. Sabemos que las heridas son lentas de curar, pero estamos recorriendo el camino que nos conduce a ello, con la voluntad y la esperanza de la inmensa mayoría del país.

Estamos avanzando, también, en la solución de la situación jurídica que afecta a algunos compatriotas que permanecen privados de libertad en calidad de procesados por delitos políticos. Sobre esto quiero ser muy claro: en Chile no quedan presos políticos de conciencia. Quienes no han recuperado su libertad están sujetos a proceso por delitos de motivación política que no habían tenido un juicio justo. Para remediar su situación hemos aprobado reformas legislativas y aún constitucionales que transfieren la mayoría de esos procesos de la justicia militar a la ordinaria, agilizan sus procedimientos y amplían la facultad del Presidente de la República para conceder indultos, lo que nos permitirá, por los cauces del ordenamiento jurídico, solucionar totalmente este problema en los próximos meses.

Creo mi deber dejar en claro que esta situación no debe confundirse con la de quienes persisten en acciones terroristas, negándose a aceptar la nueva etapa democrática que vive el país y pretendiendo escudarse tras la categoría de presos políticos, para ganar impunidad por sus crímenes. Frente a la violencia terrorista seremos implacables en aplicar todo el rigor de la ley. El Estado de Derecho que hoy impera en Chile así lo exige.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

Señores Parlamentarios:

Vengo de un país que no sólo está viviendo un proceso político esperanzador, sino que también está experimentando un proceso económico positivo y promisorio. Tras diecisiete años de gobierno autoritario, Chile está demostrando que en el mundo en desarrollo una economía que crece, que es estable y busca ser equitativa, es compatible con un sistema político abierto y democrático.

Con mucho realismo podemos afirmar que en lo que hemos recorrido del camino, los resultados han sido positivos. Por eso, los chilenos miramos con optimismo nuestro futuro económico.

Un pasado de grandes fluctuaciones nos ha permitido lograr un amplio consenso acerca de la estrategia de desarrollo para el país. Existe pleno acuerdo sobre la necesidad de mantener una inflación baja, una gestión macroeconómica prudente, así como en la importancia de promover las exportaciones y participar del vigor del comercio mundial. Nuestra economía es y permanecerá abierta, y las políticas de mi Gobierno promueven sin complejos el comercio internacional y la inversión extranjera. Al mismo tiempo, cada vez hay mayor conciencia sobre la necesidad de que el desarrollo que buscamos sea integrador, involucrando a todos los habitantes de nuestra patria, no sólo en el esfuerzo sino también en sus beneficios.

De este consenso emana la orientación económica básica del Gobierno que presido. Chile se orienta, dentro de un sistema de mercado, hacia una economía solidaria y justa, en que el sector privado es motor principal del desarrollo, en colaboración con un Estado que concentra sus acciones en la provisión de servicios como salud, educación y vivienda. Nuestra mira es lograr un crecimiento económico sostenido, en que la expansión del producto vaya acompañada de crecientes grados de equidad social.

El regreso a la democracia ha consolidado un clima de estabilidad económica. Emprendimos un proceso de ajuste para frenar la creciente tasa de inflación heredada del pasado gobierno, que se ha completado exitosamente. Durante 1991 esperamos una inflación que será la mitad de la del año anterior, de las más bajas en América Latina. Hemos seguido incrementando nuestras exportaciones y la inversión foránea está alcanzando cifras elevadas. Chilenos y extranjeros tienen confianza creciente en las posibilidades de la economía nacional.

Chile mantendrá una conducta abierta al mundo, dentro de cuyos marcos aspiramos a desarrollar una política industrial y tecnológica destinada a agregar mayor valor a nuestras exportaciones -aún principalmente primarias- y fortalecer nuestro mercado a través de orientaciones que fomenten una mejor



distribución del ingreso nacional. Nuestro país tiene todavía enormes carencias en vivienda, salud y educación, que afectan a la dignidad de los chilenos y al desarrollo de nuestros recursos humanos. A ello se suman los problemas derivados del deterioro del medio ambiente, como resultado de una ausencia histórica de políticas de conservación y descontaminación, tareas a las cuales estamos dando una decidida prioridad.

Sabemos que, en un mundo interconectado como el que estamos viviendo, el esfuerzo, la creatividad y el entusiasmo de un país como el nuestro son importantes, pero no suficientes.

Chile pertenece, por historia y destino, a América Latina. Nuestros países enfrentan la tarea común de atender a los principales problemas que nos aquejan -pobreza, a veces extrema, atraso cultural, insuficiencia tecnológica, desesperanza de los desposeídos- para realizar un programa concebido en torno a los desafíos del siglo XXI, cuya meta es el pleno desarrollo de nuestras naciones, en libertad, justicia y paz.

Para lograrlo, la articulación de la región con las principales corrientes económicas del mundo y el reforzamiento de su tendencia hacia la integración constituyen un imperativo insoslayable.

Somos decididos partidarios de la integración latinoamericana. Fuimos impulsores de importantes esfuerzos en ese sentido. Con mayor razón lo somos ahora, cuando es un fenómeno que muestra su eficacia en los centros más dinámicos de la economía mundial. Sin embargo, no queremos que la retórica de la integración oculte sus dificultades. De hecho, los proyectos anteriores en nuestro continente han fracasado y sigue pendiente el ideal de una América Latina unida que soñó Bolívar. Para tener éxito, es preciso reconocer esos fracasos y aprender de los resultados de experiencias como la europea, buscando fórmulas realistas, viables y graduales para ir avanzando en la apertura de nuestro comercio recíproco y en el incremento de nuestras relaciones para el logro de una real integración.

La integración real, no la retórica, requiere de un flujo comercial y de servicios verdaderamente significativo. Chile mantiene un comercio intenso con sus vecinos latinoamericanos, que incluso arroja un importante déficit en nuestra balanza comercial. Pero la integración también requiere de políticas económicas compatibles, disposición a someterse a mecanismos colectivos, diálogo y entendimiento político.

La integración es apertura a la libre circulación de bienes, servicios, personas y capitales. Ella puede partir abarcando solamente un grupo de países que compartan algunos



objetivos comunes, para luego ir ampliándose a quienes estén preparados para ello. También ella exige convocar a los empresarios, que en definitiva constituyen un elemento esencial para unificar los mercados.

VISITA A EUROPA DEL
PARLAMENTO EUROPEO
ESPÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO

Con satisfacción comprobamos que en nuestra región se han ido produciendo avances en tal sentido, expresados en importantes cambios en las estrategias de desarrollo y en los grados de apertura de nuestras economías.

La experiencia del actual diálogo político entre el Grupo de Río y la Comunidad Europea ha resultado muy constructiva. El acta de Roma podría abrir una nueva etapa en las relaciones entre las dos regiones, en la medida en que sepamos traducirla en contenidos reales y concretos. Tengo la esperanza de que la reunión de Luxemburgo, que tendrá lugar en los próximos días, sea coronada por avances concretos en los temas de financiamiento del desarrollo, cooperación científico-tecnológica y para la formación de expertos y ejecutivos en materias de integración, así como en el desarrollo de programas de intercambio comercial y tecnológico.

Este es un panorama que lleva al optimismo. Sin embargo, sería negligencia de nuestra parte no señalar también algunos peligros potenciales que se vislumbran en este nuevo escenario internacional. Quizás el mayor de ellos sea el proteccionismo y la tendencia a formar bloques de comercio cerrados. No podemos permitir que las guerras comerciales reemplacen a la guerra fría. Hoy día nuestras exportaciones encuentran trabas sustanciales en los mercados del mundo desarrollado. Nuestra propia experiencia en los mercados europeos, ha demostrado que los aranceles suelen ser bajos tratándose de productos primarios, pero tienden a subir drásticamente al incrementarse el grado de elaboración del producto. Al mismo tiempo, múltiples cuotas y restricciones no tarifarias limitan nuestros volúmenes exportados.

Por estas razones es imprescindible que la retórica del libre comercio se traduzca en acciones. La suerte de economías con vocación exportadora, como Chile, depende en gran parte de ello.

Estoy cierto de interpretar a todos los pueblos de América Latina al hacer, en este Parlamento tan representativo, un cordial llamado a vuestras conciencias de ciudadanos europeos. Los valores de respeto a la dignidad humana, equidad y solidaridad, que forman parte esencial de nuestra común cultura cristiana occidental -que nosotros heredamos de vosotros- nos exigen situar nuestras relaciones e intercambios sobre bases de justicia y conveniencia mutua.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

Señores Parlamentarios:

América Latina y Europa pueden más que nunca avanzar en una asociación madura y productiva. Para este desafío Chile está dispuesto. Porque estamos comprometidos con la libertad y la democracia, porque creemos en la colaboración, en el esfuerzo y en la imaginación, porque hemos recibido solidaridad y estamos dispuestos también a darla, Chile asume su cuota de responsabilidad en contribuir a la formación de un mundo más humano.

Al enfrentar este desafío, no podemos dejar de mirar hacia Europa. Ella ha estado siempre presente entre nosotros, en la política, en la economía, en la cultura y, también, en la sangre.

Muchas veces se ha dicho, también desde esta tribuna, que América Latina es la parte no desarrollada del Occidente. No lo voy a desmentir; pero pienso que ésta es una forma negativa de plantear esta relación. Prefiero pensar que América Latina es el mayor espacio futuro de desarrollo de occidente. Es la tierra donde el hombre europeo, eterno migrante, ha reencontrado siempre una parte esencial de su cultura, una visión del espacio geográfico y un concepto de civilización y trascendencia que abre nuevas fronteras y genera nuevas y creativas formas de vida. Hacer de este encuentro vital una vía de dos sentidos es el desafío mutuo de hoy y de mañana.

Inspirado en la experiencia europea, pero consciente de su condición latinoamericana, Chile asume su responsabilidad de demostrar que en un país pequeño y alejado, la democracia es compatible con el desarrollo, el cambio es compatible con la estabilidad y la libertad es compatible con la justicia.

Muchas gracias.

* * * * *

ESTRASBURGO, 17 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1791B

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA OFRECIDA POR
PRESIDENTE DE ITALIA, D. FRANCESCO COSSIGA

ROMA, 17 de Abril de 1991.

Señor Presidente de la República Italiana,
Señor Presidente del Consejo de Ministros,
Señores Ministros,
Señoras y Señores:

La recepción que hoy brinda la República italiana al Presidente de Chile honra a mi país y nos llena de gratitud. Bien sabemos que, hace apenas tres años, esta visita habría sido casi inimaginable. El curso que seguiría en Chile el proceso de democratización era aún incierto y las relaciones oficiales entre nuestros dos países eran frías y distantes.

Bajo esa aparente distancia pasaba, sin embargo, una muy rica corriente de relaciones forjadas a lo largo de quince años. Eran las relaciones no formales entre pueblos y organizaciones políticas y sociales que tienen objetivos comunes de democracia y libertad y que, en Italia, en Chile, en Europa y en América Latina, practican la acción solidaria para hacerlos realidad.

Esa solidaridad se expresó hacia Chile en este país durante todos los años de autoritarismo que nos tocó vivir. Era una solidaridad del gobierno y del pueblo que atravesaba límites social y políticos y que hacía que, como en pocas partes, los chilenos que tenían la fortuna de venir a este país se sintieran como en su propia casa.

Al iniciar esta visita de Estado a Italia, que simboliza definitivamente una nueva era en las relaciones entre nuestros países, es importante recordar y agradecer de todo corazón este pasado, en el cual se fundan, además, grandes promesas para el futuro de los vínculos entre Italia y Chile. Los años pasados no fueron de alejamiento, sino de acercamiento. En Chile se conoce y se quiere a Italia más que antes. Debemos tomar nota de esta proximidad, para hacerla productiva en beneficio de nuestros dos pueblos.



El interés con que desde este país se siguió y apoyó la causa de la democracia en Chile, ha creado para nosotros un compromiso al cual debemos responder. Estamos conscientes de que la mejor respuesta está en nuestra consecuencia democrática y en el logro de una democracia estable, respetuosa de los derechos humanos, que busque incesantemente mejorar el nivel de vida de su población, que mantenga para ello una economía estable y en permanente crecimiento y que, en el exterior, esté ligada a las grandes realidades económicas y políticas mundiales. Queremos demostrar que, también en una Nación pequeña y en desarrollo, es posible compatibilizar una economía sana y en crecimiento, con mejores niveles de vida y un sistema político que respeta escrupulosamente la libertad de cada ciudadano.

Sabemos bien que Italia comparte estos objetivos y está dispuesta a cooperar con nosotros para alcanzarlos. Esperamos que esa asociación, ya manifestada en lo político y en el plano de la cooperación, se extienda también a otros terrenos. Tenemos una relación comercial adecuada, que aspiramos a fortalecer, y una relación insuficiente en el campo de las inversiones directas, que queremos mejorar de modo sustancial.

Chile tiene hoy una de las legislaciones más modernas del mundo en materia de garantías a la inversión extranjera, que además queremos perfeccionar por la vía de acuerdos bilaterales de garantía a la inversión y de doble tributación. Pero, por encima de eso, la estabilidad política y económica de nuestro país constituye, sin duda, la mejor garantía. Fomentar, sobre la base de esa realidad, y con el aporte de una numerosa y laboriosa comunidad italiana que vive en Chile la presencia de Italia en nuestra economía, es la principal tarea que tenemos pendiente y en la cual espero que podamos avanzar en esta visita.

Señor Presidente:

Al brindar con usted por el pueblo italiano, por su gobierno y por el fortalecimiento de las relaciones entre Italia y Chile, agradezco una vez más a este gran país las múltiples muestras de afecto y solidaridad que nos ha dado. Ellas son correspondidas por un pueblo que, aunque lejano, admira vuestra cultura, vuestro desarrollo y vuestro aporte a la civilización occidental y mundial. Un pueblo que, además, comparte con ustedes ideales de libertad, justicia y respeto a los derechos del hombre, por los cuales hemos luchado juntos y seguiremos trabajando en común en el futuro. Salud.

* * * * *

ROMA, 17 de Abril de 1991.

M.L.S.
ABR1791C

Secretaría de Prensa

ABR1891A

MLS


VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL CAMPIDOGLIO (CAPITOLIO)
PALACIO COMUNAL DE ROMA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

ROMA, 18 de Abril de 1991.

Señor Alcalde, Señores Miembros del Consejo Comunal, Señoras y Señores:

Cualquier extranjero que llega a esta colina y a este Palacio, sea como visitante oficial o como simple turista, no puede sino sentirse sobrecogido, casi abrumado, ante la presencia de la historia. Ella está en su plaza, en sus muros, en sus edificios, en su misma tierra. Aquí dice la historia que se fundó Roma, Nació la Primera República, surgió, ganó esplendor y se desmoronó un Imperio, resurgió una vida ciudadana y los artistas del renacimiento, especialmente el genio de Miguel Angel, dejaron su huella inmortal.

Pero este lugar no es sólo historia pasada. También es presente y futuro. Aquí reside hoy una parte muy importante de la democracia italiana, que combina adecuadamente su gobierno nacional con la preservación y fortalecimiento de sus organizaciones locales y regionales.

Saludo en ustedes al pueblo de Roma y al de Italia. A este pueblo que admiramos, no sólo por su legado imperecedero a la cultura universal, sino también por sus obras de hoy, por su impetuosa capacidad de desarrollo, su ingenio y su esfuerzo, que han llevado a este país a convertirse en una de las principales potencias industriales del mundo moderno.

Admiramos también, y agradecemos a Italia, su capacidad de interesarse y comprometerse con el destino de otros pueblos, y agradecemos el compromiso que por muchos años mantuvieron ustedes con nuestra lucha por reconquistar la democracia.

Italia vivió también, en la primera parte de este siglo, una prolongada experiencia autoritaria. Se liberó de ella con grandes sufrimientos y a costa de muchas vidas. Pero resurgió de los años del fascismo con un más acendrado amor a la libertad y con la disposición a solidarizarse con la lucha por la democracia en el mundo entero.



Muchos de nuestros compatriotas vivieron aquí largos años de exilio. Algunos permanecen en esta tierra; otros han retornado a Chile y conservan de este país los mejores recuerdos. En mi delegación me acompaña el presidente de la Cámara de Diputados de Chile, José Antonio Viera Gallo, que vivió 10 años exiliado aquí en Roma. La solidaridad que se volcó por más de quince años hacia nuestro país sirvió para fortalecer, aún más que antes, los lazos que unen a nuestros pueblos.

Hace algo más de un año, Chile retomó su tradición democrática, que caracterizó la mayor parte de nuestra historia republicana. Ese logro fue posible a través de una amplia unidad nacional, expresada en la Concertación de Partidos por la Democracia. En consenso, este abanico de posiciones políticas divergentes reunidas por el bien del país, ofreció al pueblo de Chile un camino para lograr los objetivos de restablecer una institucionalidad plenamente democrática. Ello requiere conocer la verdad y hacer justicia sobre las principales violaciones de derechos humanos cometidas durante el largo período autoritario, para buscar, a partir de esa verdad, una auténtica reconciliación nacional y también pagar la deuda social que el país ha contraído con un gran número de chilenos postergados en sus aspiraciones, que siguen viviendo en condiciones de pobreza y marginalidad.

El camino de transición democrática escogido por los chilenos no es, sin embargo, un camino de ruptura que los menos propiciaron y los más rechazaron. La inmensa mayoría de los chilenos quiere la democracia, pero quiere también paz, unión y concordia. No desea transitar por vías que signifiquen nuevos procesos traumáticos como los ya vividos, ni alteraciones graves en el desarrollo económico y social del país. El pueblo votó por esa forma de transición pacífica al respaldar el "NO" en el plebiscito de Octubre de 1988, y nuevamente al elegir al gobierno que presido en Diciembre de 1989.

Creo importante aclarar este punto, porque aceptar este camino impone restricciones a lo que queremos hacer. Llevar adelante la transición democrática de modo pacífico y no traumático supone, si existe coherencia en nuestros actos, aceptar que las cosas se hagan de manera gradual. Y por ese camino hemos avanzado sustantivamente en los objetivos propuestos.

Hemos establecido, a través de una comisión independiente, la verdad acerca de las principales violaciones de los derechos humanos cometidas; y hemos dado, dentro de la ley, los pasos necesarios para buscar justicia y reparación.

Por cierto, nunca habrá plena justicia, porque fueron muchos los atropellos y muchos los años transcurridos. Pero, en lo fundamental, los chilenos conocen hoy la verdad y saben que su Gobierno se empeña por lograr la justicia y la reconciliación.



Hemos avanzado también en la reforma de las instituciones del Estado, a partir de la situación precaria en que ellas se encontraban en Marzo de 1990. En Chile funciona hoy normalmente el Poder Legislativo, lo cual no es un logro menor si pensamos que el Congreso dejó de funcionar por casi diecisiete años; hemos emprendido la reforma del Poder Judicial y para democratizar la vida comunal y regional en el país, permitiendo la libre elección de los municipios; hemos iniciado la tarea de mejorar sustancialmente la actividad pública en materia de vivienda, salud, educación y medio ambiente, además de abordar, a través de programas especiales, los problemas de la extrema pobreza; hemos devuelto a los trabajadores y a sus organizaciones los derechos que les fueron arrebatados; hemos reinsertado al país plenamente en la vida internacional y, especialmente, en la región latinoamericana, de la cual nunca debió aislarse.

Lo importante es entender que estos logros y muchos otros, han sido realizados sin conflictos, manteniendo la paz y la estabilidad económica que el país requiere para su progreso.

Chile tiene mucho que agradecer a Europa y al mundo y creemos que hay una forma de retribuir la solidaridad recibida que es superior a todas las demás. Los acontecimientos políticos de Europa y América Latina echaron por tierra modelos que, como los de Europa Oriental, se edificaron sobre la pretensión de lograr la igualdad a costa de la libertad y el desarrollo. Las experiencias autoritarias de varios países latinoamericanos pretendieron, en cambio, sacrificar al crecimiento, la libertad y la justicia. Igualmente fracasaron. A nosotros nos toca ahora demostrar, con nuestro trabajo, nuestros resultados, que es posible, en el mundo de hoy, en un país pequeño y alejado de los grandes centros sociales, hacer de la democracia, el desarrollo y la justicia social, objetivos plenamente compatibles.

La mejor respuesta que podemos dar a quienes por tantos años, en las instituciones, en los Partidos, en el Gobierno, en el Parlamento o en las calles de este país se manifestaron pidiendo libertad para Chile, está precisamente en demostrar que esa lucha no fue en vano, y que Chile se alza hoy nuevamente como un país libre, abierto al mundo y dedicado a la tarea de asegurar la libertad y hacer justicia a cada uno de sus ciudadanos. Muchas Gracias.

* * * * *

ROMA, 18 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1891A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO EN PALACIO VILLA MADAMA,

OFRECIDO POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS,

SR. GIULIO ANDREOTTI

ESPAÑA
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SELE
ALEMANIA

ROMA, 18 de Abril de 1991.

Señor Presidente:

Esta visita a Italia del Presidente de la República de Chile, es ocasión propicia para reiterar la gratitud del pueblo chileno y su gobierno al pueblo italiano y a su Gobierno por su permanente apoyo a mi país en momentos difíciles de su historia. La amistad entre nuestros países no se vio interrumpida sino reforzada en esos años y es por eso que con orgullo podemos hoy sumar a esa amistad, la cooperación entre dos gobiernos que, ahora sí, son ambos los representantes legítimos de la soberanía popular.

En la solidaridad de ayer y en la cooperación de hoy, usted señor Presidente, ha jugado un papel fundamental.

A los chilenos que en estos años hemos tenido la fortuna de compartir con usted, nos ha impresionado su cabal conocimiento de lo que ocurría en Chile. Esta atención personal, simbolizada por su presencia en el día de la inauguración del gobierno democrático, constituye para nosotros un motivo de honda gratitud. Saludo en Giulio Andreotti a un político de gran inteligencia y cultura, a un notable hombre de Estado y a un gran amigo de Chile.

La democracia ha vuelto a Chile y ha vuelto para quedarse. Un largo período de confrontaciones, odios y divisiones, enseñó a nuestro pueblo y a sus principales partidos políticos que la recuperación de la democracia requería de un fino equilibrio entre la audacia y la prudencia, para hacer prevalecer lo que nos une por sobre lo que nos divide. La Concertación de Partidos por la Democracia, cuyo triunfo inició la etapa de reconstrucción democrática que estamos viviendo, representó un nuevo estilo de hacer política que, desterrando el maximalismo ideológico, pone el énfasis en la búsqueda de acuerdos en torno a la manera más eficaz de avanzar en la consolidación de las instituciones



democráticas, en el progreso económico y en la solución de los problemas sociales. Este camino está siendo exitoso porque interpreta el alma nacional y el anhelo profundo de paz que prevalece entre los chilenos.

Nuestra empresa es ardua. Porque, entre muchas tareas pasadas nos exige cicatrizar las heridas derivadas de las violaciones a los derechos humanos a fin de alcanzar la reconciliación nacional, extender y perfeccionar nuestra renaciente democracia -limitada por la institucionalidad que heredamos del autoritarismo-, impulsar el crecimiento económico y solucionar, con criterios de justicia, los graves déficits sociales que nos afectan, especialmente en salud, educación y vivienda.

Al cabo de un año de trabajo, comprobamos con satisfacción que en todas esas tareas vamos avanzando y lo estamos haciendo en un clima de plena vigencia de las libertades públicas, funcionamiento independiente de los Poderes del Estado, estabilidad económica y paz social.

La conducta irresponsable de minorías violentistas que están intentando perturbar este proceso mediante acciones criminales que suscitan el repudio general, no logrará detenernos. Hemos declarado la guerra al terrorismo y estamos decididos a erradicarlo, por los caminos propios del derecho y de la democracia, como vosotros en Italia supísteis hacerlo.

Sabemos que en esta lucha seguimos contando con vuestra solidaridad. Así como cooperásteis con los demócratas chilenos, en nuestro empeño por recuperar la libertad, habéis abierto las puertas de vuestra cooperación para derrotar la pobreza, impulsar el crecimiento y limpiar el medio ambiente.

Esta voluntad de Italia se ha expresado en el Acuerdo Marco de Cooperación económica, comercial, industrial, científico-técnico y cultural que suscribimos en Noviembre último y en el Programa Extraordinario que vuestro gobierno aprobó sobre cooperación en vivienda, salud, medio ambiente y equipamiento comunitario, que ya se encuentra en ejecución. Confiamos en que, con diligencia y buena voluntad, superaremos los escollos que suelen obstaculizar la materialización de estos acuerdos, a fin de que pronto podamos ver los frutos esperados.

Con satisfacción podemos constatar que hoy somos buenos socios comerciales y que esta relación se activa y supera cada año. No sucede lo mismo en el campo de la inversión, donde la presencia italiana constituye menos del 15% de la inversión extranjera en Chile. Esperamos que esta situación mejore en el futuro próximo. En los últimos meses hemos recibido diversas visitas de grupos empresariales italianos y se han multiplicado nuestros contactos. Estamos abiertos a negociar con Italia y demás países de la Comunidad Económica Europea acuerdos de fomento y protección a las



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

inversiones, complementarios de las garantías que la legislación chilena ofrece en la materia.

Señor Presidente:

El pueblo italiano y el pueblo chileno, intercambian hoy muchos productos en el mundo. Pero han intercambiado, mucho más. Han intercambiado sueños, temores y esperanzas; terruño, hogar e hijos. La comunidad italiana en Chile, laboriosa creativa, pujante, es parte de nuestra identidad como Nación.

Italia abrió sus puertas con generosidad a los chilenos expulsados de su patria y todos encontraron aquí una tierra que no sólo los consoló en la soledad si no que enriqueció su espíritu para siempre. Algunos han formado aquí sus hogares, otros han retornado, pero el agradecimiento de cada uno de ellos nos compromete a todos como pueblo.

Hoy compartimos una misma vocación de futuro. La vocación de la libertad, de la justicia, de la solidaridad; la vocación del desarrollo, de la creatividad, de la imaginación. Nos sentimos orgullosos, señor Presidente, de volver a ser compañeros de ruta. Estamos seguros que ella nos conducirá a hacer posibles los sueños que hemos compartido.

Muchas Gracias.

* * * * *

ROMA, 18 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1891B

Secretaría de Prensa



ABR1991

MLS

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN

ABRIL 1991

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ROMA, ITALIA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

ROMA, 19 de Abril de 1991.

S.E.: Muy buenos días. Antes de ofrecerles la palabra para que me formulen las preguntas que crean del caso, tanto a mí como a mis ministros que me acompañan, me parece útil hacer una pequeña reseña introductoria.

Nuestra visita oficial de Estado a Italia, dentro del curso de las visitas programadas a Europa, ha continuado dentro de la misma orientación, ha servido para reafirmar la amistad entre nuestros Gobiernos, los programas de cooperación, en el caso italiano, convenidos entre el Gobierno de Italia y Chile, un programa que se llama "extraordinario". Esos programas son los que derivan del convenio de cooperación entre Italia y Chile, económico y técnico, suscrito en Noviembre pasado, ratificado por ambos países, y el llamado "joint venture extraordinario", que es un programa especial de ayuda de parte de Italia a nuestro país, que se ha concretado en programas de vivienda y de salud. Aparte de eso, se ha suscrito un convenio de cooperación científico, técnico y cultural.

En mis conversaciones con el Presidente Cossiga y con el Presidente del Consejo, Andreotti, y con las demás autoridades, Presidente del Senado, Presidente de la Cámara y líderes de los partidos políticos, he podido informarles sobre la situación política, social y económica chilena, en este primer año de vida democrática.

Finalmente, hemos abordado el tema de las relaciones entre Chile y los países de América Latina, en general, con la Comunidad Europea, y las aspiraciones de las naciones latinoamericanas, a poder obtener una liberalización del comercio europeo, con América Latina.

Quedo a disposición de ustedes, para contestar las preguntas que quieran formular.

Pregunta: ¿En qué fase se encuentra el proceso de consolidación de la democracia en Chile?



S.E.: En Chile está funcionando un sistema democrático. es ejercido por las autoridades elegidas por el pueblo. Ejecutivo, en manos del Presidente de la República, y el Legislativo, en manos de la Cámara de Diputados y del Senado, generados, la Cámara de Diputados, íntegramente por elección popular, y el Senado, en su mayor parte por elección popular.

VISTA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
E. PATRICIO AYZEN
AGOSTO 1992
ESPAÑA
FRANCIA
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO

Desde el punto de vista institucional, estamos en vías de perfeccionar este sistema democrático, mediante reformas destinadas a democratizar el sistema municipal chileno, también en el plano regional y también en la modernización del sistema judicial chileno.

ITALIA
SUECIA
ALEMANYA

En este año y poco más de un mes que llevamos de gobierno democrático, en Chile han imperado plenamente las libertades públicas, y ha habido un clima de convivencia pacífica, caracterizado por la búsqueda de acuerdos, en el plano político, entre el Gobierno y la oposición, y en el plano social, entre trabajadores y empresarios.

Esto ha permitido que haya un clima de paz social importante, no hemos tenido huelgas, hemos logrado importantes avances de la situación de los trabajadores en materia de remuneraciones y en materia de legislación sindical, mediante acuerdos entre trabajadores y empresarios, y en el Parlamento hemos aprobado una reforma tributaria que nos permite financiar programas de carácter social, especialmente en vivienda, salud y educación.

Pregunta: Su programa es muy ambicioso. Para su concreción ¿usted teme a obstáculos como el terrorismo, deuda externa, falta de voluntad política, desencanto u otros?

S.E.: La verdad es que la tarea, como usted dice, es árdua, es una gran tarea. Felizmente en el país hay una gran colaboración. Desde luego, la Concertación de Partidos por la Democracia que apoya al gobierno, está sólidamente unida y está trabajando en equipo, en el cumplimiento del programa, con gran apoyo de la opinión pública. Las encuestas de opinión pública revelan que el Gobierno tiene hoy día más apoyo en el país, que el que tenía cuando fue elegido.

Indudablemente que problemas existen. Uno es la amenaza terrorista. Ha habido algunos crímenes que han conmovido al país, sobre todo el asesinato del Senador Jaime Guzmán, uno de los líderes de la oposición al actual Gobierno.

Hay una especie de reacción unánime, de todos los sectores políticos, más allá de gobierno y oposición, para aislar a los grupos terroristas, y para actuar unidos a fin de evitar su acción.



En cuanto a la deuda externa, nuestro gobierno renegoció la deuda externa chilena, con todos sus acreedores, es una deuda fundamentalmente privada, más que del Estado, en condiciones extraordinariamente favorables, y en tiempo record. Las negociaciones apenas duraron una semana. De esas negociaciones ha resultado que Chile se ha reincorporado al acceso al crédito voluntario y emitió bonos que han sido tomados por la banca, tanto norteamericana como europea, por 320 millones de dólares.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYZEN
1991
ESPAÑA
IRLANDIA
ALEMANIA

Hemos logrado frenar la inflación y esperamos que este año, el año pasado tuvimos una inflación de 27 por ciento, esperamos que este año no sea superior al 15 por ciento. Los últimos cinco meses hemos tenido una inflación, en promedio, inferior al 1 por ciento mensual.

Pregunta: Usted vino la vez pasada como candidato a la Presidencia de Chile. Hoy está concluyendo su gira por Europa como Presidente de Chile. ¿La actitud que ha encontrado en los países que usted ha visitado ha sido la misma que encontró la vez pasada?

S.E.: Yo diría que en esta gira, en primer lugar, nosotros hemos querido expresar a las naciones europeas que hemos visitado y al Parlamento Europeo, la gratitud de los demócratas chilenos por la solidaridad de estos países con los demócratas chilenos, en el período de recuperación democrática. Cuando vine como candidato encontré solidaridad, simpatía, acompañado de cierto escepticismo, respecto de qué podría pasar. En realidad, se creía difícil que Chile pudiera llegar pacíficamente a la democracia por la vía electoral.

En esta ocasión, hemos encontrado esa misma solidaridad, acompañada de un sentimiento de aprecio por el éxito que hemos obtenido en Chile, y de comprensión de los esfuerzos que estamos realizando para consolidar esa democracia.

Pregunta: Seguramente el terrorismo y la deuda externa son problemas que representan una amenaza para la democratización de Chile. Yo creo que también, en este sentido, quizás pueda ser un problema la relación entre el Gobierno y las FF.AA. y el General Pinochet, porque el informe que usted presentó sobre los crímenes realizados en el pasado fue realmente un acto de valor, de coraje. ¿En su opinión, qué puede pasar en esta primera fase, para una democracia tan joven y, en cierto sentido, frágil?

S.E.: Sí, en primer lugar quisiera dejar constancia que la deuda externa no es amenaza para nuestra estabilidad democrática, hoy en Chile. En segundo lugar, quisiera decir que las FF.AA. no son del General Pinochet. En Chile existen cuatro instituciones armadas: el Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y Carabineros. Cada uno tiene su propio Comandante. El General Pinochet sólo es el Comandante en Jefe del Ejército. La Marina, Aviación y Carabineros tienen otros jefes, y son absolutamente



independientes del General Pinochet. Todos los Comandantes en Jefe, incluso el General Pinochet, son subordinados al Presidente de la República y al Ministro de Defensa Nacional.

El sistema institucional está funcionando correctamente y cada día más las FF.AA. están dedicándose a sus tareas profesionales, sin intervenciones en la vida política del país.

Lo que complica más la situación es que las críticas que se formulan al régimen de gobierno anterior, al régimen autoritario, suelen ser tomadas, principalmente por el General Pinochet, como críticas a su institución, al Ejército. De ahí su reacción frente al informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, pero esa reacción no importa el desconocimiento de los hechos, sino simplemente su interpretación. Los planteamientos del General Pinochet no desconocen los hechos, sino discuten su interpretación.

Ahora, yo creo que hoy día en el país hay una opinión, generalmente compartida por la inmensa mayoría de los chilenos, respecto de los hechos que denuncia ese informe.

Pregunta: Sin embargo, todavía queda en Chile el problema de las víctimas de la dictadura. Quería saber si hay una ley de amnistía, como hubo en Argentina, para que haya posibilidad de solucionar el problema.

S.E.: Bueno, el informe de la Comisión Verdad y Reconciliación ha significado, por lo menos desde el punto de vista moral, un comienzo de justicia, al vindicar el nombre de las víctimas. Respecto de los delitos cometidos con anterioridad al año 78, está vigente una ley de amnistía, dictada por el régimen anterior, y no está en manos del nuevo gobierno derogar esa ley.

Lo que se discute en nuestro país es si los Tribunales pueden investigar, a pesar de esa ley de amnistía, los hechos anteriores a ella. El Gobierno pidió a la Corte Suprema que investigara esos hechos, y la Comisión de Verdad y Reconciliación puso en conocimiento de los Tribunales los antecedentes de los casos que le parecieron constitutivos de delito. La Corte Suprema ha instruido a los Tribunales subalternos para que lleven adelante esas investigaciones.

Pregunta: Italia ha sido el país que más ha demostrado solidaridad política con los demócratas chilenos. ¿Esta solidaridad política se ha reflejado también, desde el punto de vista de las relaciones económicas con nuestro país?

S.E.: Sí, efectivamente. Expresión de esa solidaridad es el programa de ayuda extraordinaria que se ha concretado en estos días en programas de salud y de vivienda, y también el convenio de cooperación económica y técnica, que comprende créditos blandos y comprende, también, algunas donaciones.



Pregunta: En materia de terrorismo, ¿cómo interpreta usted el hecho que la Corte Suprema haya rechazado la posibilidad de que un Ministro de ese Tribunal se desempeñe como presidente de la comisión que combatirá el terrorismo, que está impulsando su Gobierno?

S.E.: Mire, yo no tengo un detalle ni conozco el texto de la resolución de la Corte Suprema, motivo por el cual no estoy en condiciones de hacer ningún comentario al respecto.

Pregunta: En cuanto al narcotráfico, ¿cuáles son las medidas preventivas que su Gobierno está tomando al respecto?

S.E.: Bueno, mi gobierno ha tomado numerosas medidas. Desde luego, de vigilancia especial en las fronteras, especialmente en la zona norte y de acuerdos de cooperación con los países en los cuales este fenómeno es más preocupante, especialmente con Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia. Hay medidas especiales también para evitar el lavado de dineros, y se ha constituido en el país una comisión especial de Ministros, que coordina toda la acción de las distintas ramas de la administración del Estado, para enfrentar este riesgo del narcotráfico.

Pregunta: En Chile se han registrado algunos casos de cólera en los últimos días. ¿Usted piensa que esos casos podrían debilitar los esfuerzos chilenos por exportar al mercado europeo, sobre todo productos agrícolas?

S.E.: Confío en que no. Desde luego, se trata de casos muy excepcionales, por lo menos hasta ahora, y el país ha adoptado todas las medidas sanitarias para combatir y erradicar este peligro. Y, en todo caso, el vibrión que provoca el cólera, afecta a los mariscos y pescados crudos y afecta a las verduras que se producen a ras de tierra. El grueso de nuestras exportaciones frutícolas son de frutas que se producen a bastante distancia de la tierra, no susceptibles de recibir el contagio de este vibrión.

Respecto de los mariscos, en este momento estamos en una gran campaña para que sean consumidos cocidos. Quiero insistir en que la campaña de prevención y de ataque al riesgo de expansión del cólera en nuestro país, se está llevando a cabo con el máximo vigor por las autoridades sanitarias, con amplio respaldo de la población del país.

* * * * *

ROMA, 19 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1991

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
CARLINO EUROPEO
ITALIA
SUECIA
ALEMANIA

Secretaría de Prensa

ABR1991A

MLS

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CLAUSURA
DE SEMINARIO ECONOMICO

ROMA, 19 de Abril de 1991.

Señor Presidente de Unión Camere:

Gracias por sus palabras tan afectuosas de recuerdo de nuestra ascensión al Gobierno y de valorización del proceso que vivimos en Chile.

En verdad, estamos viviendo una experiencia que, en cierto modo, es fruto de la historia. Nuestro país se enorgullece de una tradición de democracia, de Estado de derecho, de respeto a la ley, de convivencia pacífica.

Hubo un momento de nuestra historia en que los afanes de cada cual para imponer sus particulares visiones sobre cómo lograr una sociedad más justa para todos, provocó una división profunda en la sociedad chilena, y ese quebrantamiento del consenso histórico, llevó a la ruptura de nuestro orden institucional y al fenómeno de dictadura y autoritarismo que vivimos durante 17 años.

Ese período generó en el mundo una gran simpatía hacia el pueblo chileno, valorizando su amor por la libertad. Chile pasó a ser un símbolo de un pueblo que luchaba por su libertad. Pero para el seno del pueblo chileno, ese período significó la valorización de las tradiciones perdidas. Significó advertir que más allá de nuestras diferencias, tenemos los chilenos entre nosotros mucho más valores en común, que los que nos separan.

Y se creó así una confluencia de voluntades, desde distintos ámbitos, para buscar una salida pacífica al proceso autoritario.

La experiencia que vivimos bajo el año y poco más de un mes de Gobierno democrático, es el fruto de esa confianza. Los chilenos estamos en un gran afán de reencontrarnos. Ponemos el empeño en lo que nos une y buscamos acuerdos, reconociendo



nuestras diferencias, pero en lugar de entusiasmarlos agitando esas diferencias, hacemos el esfuerzo disciplinado, responsable, de tratar de superarlas mediante acuerdos.

Cuando yo fui elegido, mucha gente pensaba: "la democracia, después de tantos años de autoritarismo, va a significar una explosión de demandas sociales. Los trabajadores van a plantear reivindicaciones que el Gobierno no va a poder satisfacer; va a haber un clima de huelgas y desórdenes, y el Gobierno va a tener que ceder y se va a desbarajustar la economía, y va a venir la inflación".

Y nada de eso ha acontecido, y no ha acontecido porque la experiencia nos enseñó que teníamos que ser capaces de buscar grandes acuerdos, y si algún mérito tiene mi Gobierno, es procurar ser el artífice de esos acuerdos, acuerdos entre trabajadores y empresarios, que han permitido una evolución social tranquila, con mejoramiento para los trabajadores, sin riesgo para la empresa; acuerdos entre partidos políticos de Gobierno y partidos políticos de oposición, que han permitido hacer reformas importantes, como la tributaria, sin amenazar la estabilidad del sistema institucional, sin crear grandes conflictos. Este es nuestro mérito.

Queremos una democracia estable, pero sabemos, como bien lo dijo usted, que la estabilidad de la democracia está ligada al desarrollo de la economía, y el desarrollo de la economía está ligada a la equidad social. En la medida en que seamos capaces de levantar el nivel de nuestra economía y de lograr justicia social para que toda la población se sienta comprometida, no sólo en el esfuerzo, sino en el beneficio del progreso y el crecimiento, vamos a tener democracia estable y vamos a tener una Nación que progresa.

Ese es un esfuerzo que queremos hacer, fundamentalmente, nosotros. No nos lo pueden hacer por nosotros nuestros amigos del mundo, por mucho que nos quieran. Pero Chile no es una isla, Chile vive en el mundo, e indudablemente que la recepción, la comprensión, la cooperación del resto del mundo, especialmente de los países amigos, puede ayudarnos poderosamente a tener éxito en este empeño.

Tenemos una deuda de gratitud con Italia, deuda de gratitud por su solidaridad permanente con los demócratas chilenos, deuda de gratitud por su buena voluntad para cooperar con nosotros. Esperamos más, en beneficio recíproco. Chile tiene un buen comercio con Italia, pero para que nuestra economía crezca necesita mayores inversiones. Tenemos grandes posibilidades en la minería, en la pesca, en la industria forestal, en la fruticultura, en distintos campos. Tenemos mucho que hacer en el ámbito de la pequeña y mediana empresa, y ustedes son maestros en eso, ustedes han dado un ejemplo al mundo, y ha sido verdaderamente, uno podría hablar "del milagro italiano".



- 3 -

Ustedes han llegado a un ingreso per cápita del orden de los 10 mil dólares, nosotros estamos en 2 mil. Tenemos mucho que avanzar. Mis colaboradores, señores Ministros que han participado en este seminario, les habrán explicado a ustedes el estado de nuestra economía, las características de nuestro proceso, las perspectivas que hay, las posibilidades que ofrece. Los representantes de los empresarios chilenos, aquí presentes, el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril y presidente de la Sociedad Nacional de Minería, dos sectores empresariales muy importantes en nuestro país, habrán dado su propio testimonio de lo que está pasando.

Yo les digo: juzguen ustedes mismos. El mundo, aunque tan grande, es realmente pequeño. La técnica moderna lo hace cada vez más pequeño, y de algún modo u otro todos dependemos los unos de los otros. Ustedes nos pueden contribuir a darnos una mano, como decimos en Chile, a tendernos su mano y darnos una ayuda en forma provechosa para nosotros y provechosa, también, para ustedes. No venimos a pedir, venimos a buscar cooperación en un plano de socios, venimos a interesar a los empresarios italianos a que participen en el desarrollo chileno, en beneficio de Chile e Italia.

En Chile hay muchos hijos de Italia, son italianos y son chilenos, forman parte de nuestra nacionalidad, y han contribuido con su empeño. Generalmente han sido muy trabajadores. En Chile admiramos al italiano que llega modestamente y trabajando de la mañana a la noche en un comercio, en una industria, prospera y ha llegado a tener un papel importante en el desarrollo de nuestra economía. (...término grabación...)

* * * * *

ROMA, 19 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1991A

Secretaría de Prensa

ABR1991B

MLS



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

REUNION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON LA COMUNIDAD CHILENA
RESIDENTE EN ITALIA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

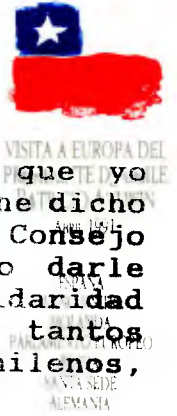
ROMA, 19 de Abril de 1991.

En primer lugar quiero agradecer al Instituto Italo Latinoamericano la oportunidad que nos da de reunirnos en este lugar.

No puedo ocultarles que experimento una honda emoción. Me ocurre cada vez que me reúno con compatriotas lejos del suelo patrio. Hay una vivencia muy especial cuando uno se encuentra con chilenos que por circunstancias, las más de las veces, ajenas a su voluntad, han tenido que salir de la Patria, se han radicado en otras tierras que les han dado su asilo, y en las cuales han hecho parte de su vida, han llegado a echar nuevas raíces, pero en las cuales siempre está presente la añoranza de la tierra chilena.

Los comprendo y quiero decirles que como Presidente de la República los siento muy parte de la familia chilena. La familia chilena, el pueblo de Chile, por la historia, ya no vive sólo en esa angosta faja de loca geografía, entre la Cordillera y el Mar. Vive diseminada a través de los distintos pueblos de la tierra, en diversas geografías, en América Latina, en Europa, en Norteamérica, en los países nórdicos, donde quiera que uno vaya, incluso en los países del Asia y del Africa, uno encuentra chilenos. Chilenos que sienten la nostalgia de la tierra, chilenos que, sin embargo, siguen construyendo su vida, están formando familia, trabajan, progresan, muchas veces se distinguen y muchas veces pasan a tener dos patrias. Es lo que ustedes me han testimoniado en este acto tan simbólico.

Yo siento que aquí, en Italia, esto es más fuerte que tal vez en ninguna otra parte, porque aunque el sufrimiento del pueblo de Chile bajo el período de la dictadura tuvo sufrimiento compartido con muchos pueblos de la tierra, la verdad es que en pocas nacionalidades hubo tanto afecto, tanta disposición a acoger, tanta solidaridad, como en el pueblo italiano.



Es ésta, por consiguiente, una ocasión para que yo reitere aquí, en la comunidad chilena en Italia, lo que le he dicho al Presidente de la República de Italia, al Presidente del Consejo de Ministros: esta visita tiene como principal objeto darle gracias a Italia, a su pueblo, a su gobierno, por la solidaridad expresada a nuestro Chile, a través del asilo dado a tantos chilenos y a través de su cooperación con los demócratas chilenos, en la lucha por reconquistar la democracia.

Gracias por estos testimonios tan expresivos de que realmente ustedes, lejos de Chile, se sienten parte de Chile, y que tienen fe en el futuro. Y por este testimonio, para mí especialmente valioso, por tratarse de un libro escrito por un chileno que luchó por los valores de la dignidad humana, de la libertad, de la superación del ser humano, que entregó su vida a él y que irradiaba humanidad y simpatía, gran amigo, Claudio Orrego.

Quisiera, brevemente, antes de contestar, si ustedes quieren hacer algunas preguntas, explicar en qué estamos en Chile.

En el año y poco más de un mes que llevamos de Gobierno, estamos tratando de cumplir las cinco tareas que nos fijamos como objetivo de nuestro Gobierno, y que en esta época inicial, que algunos llaman de transición a la democracia, y que yo prefiero llamar "de consolidación democrática".

Primero, reconstruir la unidad de la familia chilena. Segundo, perfeccionar nuestra institucionalidad democrática. Tercero, pagar la deuda social con los más pobres de Chile. Cuarto, impulsar el progreso, el crecimiento económico de nuestra Patria. Quinto, reinsertar a Chile en el ámbito internacional.

Creo que esta última tarea ya está cumplida, y no ha sido mérito nuestro, de la habilidad de la gestión del Gobierno la que lo ha logrado. Ha sido un fruto espontáneo del simple hecho de que Chile haya reconstituido su vida democrática, recuperado su vieja tradición. La verdad es que las puertas que se habían cerrado, se abrieron y hoy Chile está plenamente reincorporado en el ámbito internacional.

La más difícil tarea es reconstruir la unidad de la familia chilena, porque cuando ésta ha estado tan profundamente quebrada, cuando los chilenos llegamos a estar divididos en amigos y enemigos, cuando ha habido tanto sufrimiento, tanta vida desaparecida, indudablemente hay una herida que quiebra la unidad de la familia.

De esa misma herida es que hemos querido sacar la decisión consciente, voluntaria, pero al mismo tiempo afectiva, de reconstituir la unidad, porque el dolor nos ha enseñado que más allá de lo que nos separa, hay mucho que nos une, que nuestras



diferencias no pueden convertirnos en enemigos, que fue una fatalidad que cada uno en el pasado nos pusiéramos anteojeras, enamorados de nuestra propia visión de lo que debía ser Chile, y nos olvidábamos de lo que teníamos en común y pudiéramos, de esa manera incurrir, en mayor o menor medida todos, en la responsabilidad de poner en peligro esa unidad nacional. Dentro de ese espíritu es que queremos la paz, queremos el reencuentro.

Y por eso partimos por buscar el entendimiento entre trabajadores y empresarios. Había muchos que decían "las demandas sociales al recuperarse la democracia van a ser tan intensas, que va a ser imposible evitar una explosión social". Y, sin embargo, hemos tenido un año admirable de paz social, porque desde el primer día, ya en la campaña misma, empezamos a buscar acuerdos para remediar los problemas de los más postegados, por obra y colaboración de todos, y no como fruto de una lucha de unos contra otros.

Por eso fue posible que en Abril pasado la Central Unitaria de Trabajadores y la Confederación de la Producción y del Comercio, suscribieran un acuerdo sobre la política de remuneraciones para el año que pasó, y es posible que est año, antes del 1 de Mayo próximo, suscriban un nuevo acuerdo para el nuevo año, acuerdo que significa que los trabajadores van mejorando su participación, especialmente los que ganan menos, que va mejorándose el nivel de las remuneraciones, sin poner en peligro la estabilidad de la economía.

Por eso también, en el plano político, que nació la Concertación, primero de Partidos por el No, después de Partidos por la Democracia. Quienes formamos esa Concertación habíamos sido adversarios en el pasado, adversarios duros, casi enemigos. Sin embargo, comprendimos que nuestro deber era, porque es más lo que nos une que lo que nos separa, posponer las diferencias, y respetándonos en esas diferencias, trabajar juntos por reconstituir la convivencia democrática en Chile. Esa democracia se va afianzando por esta acción de partidos que discrepan en muchas cosas, pero que saben superar esas discrepancias, en la tarea común, que es el programa de la Concertación.

Yo no me canso de dar gracias por la homogeneidad de mi equipo de Gobierno, por el espíritu de unidad con que trabajan los partidos que forman la Concertación. Pero queremos ir más allá. Hemos buscado entendernos también, en lo esencial, para que nuestra democracia sea sólida y eche raíces, con los partidos que no están en la Concertación y que forman parte de la oposición a mi Gobierno. Y con ellos hemos llegado a acuerdos para la conformación de las mesas de las Cámaras, para el despacho de leyes tan importantes como la Reforma Tributaria, que nos permite afrontar el problema de la deuda social.



Pero la unidad entre los chilenos exigía algo más, exigía esclarecer la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos, y exige buscar la justicia, en la medida de lo posible. Para eso nombramos la Comisión de Verdad y Reconciliación, y la nombramos con integrantes que habían luchado por la defensa de los derechos humanos, en la oposición al gobierno dictatorial, pero también con chilenos respetables que habían colaborado con el régimen autoritario, porque nos pareció que debíamos buscar realmente la unidad, sobre la base de la colaboración de todos.

El informe de esa Comisión, que dió a conocer al país el 4 de Marzo pasado, que conmovió las conciencias de los chilenos, podrá ser discutido en cuanto a las explicaciones de lo ocurrido, pero nadie ha puesto en duda que lo que allí se dice sobre los muertos, sobre los desaparecidos, sobre los fusilados, es la verdad. Es una verdad cuyo esclarecimiento conmueve la conciencia del país, pero es una verdad, también, cuyo esclarecimiento importa un principio de justicia para las víctimas y sus familiares.

Queda la tarea de la justicia. Saben ustedes que hay una ley de amnistía. Esa ley de amnistía está vigente y no está en manos del Gobierno modificarla. Esa ley de amnistía, sin embargo, admite interpretaciones, y yo le he planteado a la Corte Suprema que esa ley de amnistía no puede impedir la investigación de aquellos hechos que atentan contra los derechos humanos y constituyen delitos de lesa humanidad, conforme a los tratados internacionales que forman parte del ordenamiento jurídico chileno.

Y hace diez días, la Corte Suprema ha instruido a todos los Tribunales del país que lleven adelante las investigaciones respecto de los hechos que la Comisión de Verdad y Reconciliación ha denunciado a los Tribunales, de los antecedentes que le ha puesto en su conocimiento.

Cualesquiera que sea el resultado a que esas investigaciones conduzcan, hay un principio de voluntad de buscar la justicia.

Pero, también, hemos enviado al Congreso un proyecto de ley de reparaciones a los familiares de las víctimas, que se orienta en el mismo propósito de hacer justicia, en la medida de lo humanamente posible.

Lo he dicho y lo reitero: tenemos que conciliar la virtud de la justicia con la virtud de la prudencia. Tenemos que buscar la forma de que la superación de este problema no signifique volver a revivir las heridas del pasado y quedarse con la vista clavada en el pasado, sino que saquemos de allí mismo fuerzas para, reconciliados, mirar hacia el futuro de Chile.

Y mirando hacia el futuro de Chile, ¿cuáles son las tareas? Las tareas son, fundamentalmente, consolidar esta



democracia, y eso exige perfeccionar las instituciones democráticas. De allí el proyecto de reforma en el ámbito municipal, para que las municipalidades se generen por elección popular; de allí los proyectos de reforma del sistema judicial, para asegurar la independencia y eficiencia de los tribunales de justicia; de allí los proyectos que vamos a enviar de otras reformas a la Constitución Política, para que nuestra democracia sea lo más amplia y participativa posible.

Pero no nos basta con tener instituciones políticas democráticas. Es necesario, para que la democracia sea estable, que el país supere la pobreza y que haya justicia social. De ahí el empeño en las tareas del crecimiento económico y la justicia social, el empeño en impulsar el desarrollo. Hemos hecho un esfuerzo por evitar que se dispare la inflación, porque la experiencia de los procesos de retorno a las democracias en América Latina, han ido acompañados de deterioros de la situación económica, de explosiones inflacionarias, que han creado inestabilidad y que para los trabajadores ha significado "pan para hoy y hambre para mañana".

Era impopular hacer una política de ajuste el primer año de gobierno democrático, pero no vacilamos en hacerlo. Y hoy día podemos decir con satisfacción que hemos controlado el proceso inflacionario, que en los últimos cinco meses hemos tenido una inflación promedio inferior a 1 por ciento mensual, y que esperamos para este año la mitad de la inflación del año pasado. Y ha aumentado el ahorro interno y ha aumentado la inversión extranjera, y el país empieza a crecer.

No queremos metas ambiciosas, que pueden dar alegría un día, pero que producen, posteriormente, eso que los economistas llaman "recalentamiento de la economía", con problemas inflacionarios. Preferimos metas moderadamente ambiciosas, nos contentamos con un crecimiento del 4 a 5 por ciento anual. Creemos que somos capaces de hacerlo sostenido, y que eso permita que nuestro país, como esta Italia, que en los últimos 20 años se ha convertido en una de las primeras potencias industriales del mundo, desde ser en Europa un país que tenía una situación económica precaria, como en el caso de España, que también en los últimos años ha crecido extraordinariamente. Creemos que en Chile podemos repetir lo mismo.

Pero para eso, entendemos que es indispensable que haya justicia social, que el esfuerzo del crecimiento no signifique bienestar y exceso de riquezas para uno, mientras otros concurren con su trabajo, pero no participan en los frutos.

Por eso es que la reforma tributaria significó imponer contribuciones por un valor, este año, cercano a los mil millones de dólares, que están destinados, fundamentalmen, a programas de salud, de educación, de vivienda y de capacitación de mano de



obras, en beneficio de los sectores más postergados. Se trata de un esfuerzo nacional para tener una sociedad estable, no sólo en lo político, sino en lo económico y en lo social. En eso estamos.

En eso no hemos olvidado a los chilenos que quieren retornar. Enviamos un proyecto de ley, que ya está despachado, que creó la Comisión Nacional de Retorno. Esta Comisión tiene en su mano la tarea, difícil pero hermosa, de ayudar a los chilenos que quieren volver. Yo sé que no es fácil, porque no basta con querer volver. Los chilenos en el exilio han logrado, en mayor o menor medida, tener cierta seguridad en su vida, un trabajo estable, perspectivas, porvenir y no es cuestión de llegar, tomar las maletas e irse a Chile, porque se trata de tener allá iguales posibilidades, se trata de tener trabajo y no un trabajo de un día para otro, un trabajo permanente, un trabajo que ofrezca ganas de hacerlo y que dé porvenir.

Esto está ligado al proceso de crecimiento, pero la Comisión Nacional de Retorno tiene como tarea ayudar a los que quieren volver, no sólo a irse, sino a radicarse y a tener una actividad conforme a sus aptitudes.

Pero hay otros problemas. Hay un problema de los que han adquirido grados o títulos en el exterior. En 17 años pasan tantas cosas, los niños han crecido, han estudiado, han obtenido su profesión o su título, y entonces hemos enviado un proyecto de ley, que está en el Congreso, y que espero sea pronto despachado, de revalidación de los grados y títulos obtenidos en el exterior, para que esos grados y títulos les sirvan en Chile.

Pero hay otros problemas. Quien trabaja 15 años en el exterior se acoge a un sistema previsional, ha hecho imposiciones. Se va, pierde esa previsión, ¿en qué situación queda? Eso exige convenios con los países respectivos, para poder aprovechar las imposiciones previsionales o los beneficios previsionales a que tuvieron derecho durante su estadía en el extranjero, y sumarlos para su utilización en el momento del retiro, de la jubilación.

Sabemos que no todos pueden volver, no porque no quieran, sino que muchos porque tienen en su interior, están divididos internamente, porque en los lugares donde han estado han echado raíces, porque han formado familias mixtas, porque los hijos se han casado, o porque han nacido hijos, ya de otra nacionalidad, o porque tienen nietos y, en fin, han echado raíces.

Tenemos que buscar manera de que todos los chilenos que se queden afuera, voluntariamente, no por eso dejen de ser chilenos y tengan la oportunidad y posibilidad de participar en la vida chilena, y eso exigirá reformas legales, por ejemplo, para reconocerles el ejercicio del derecho de ciudadanía. Son tareas en que estamos.



Yo estoy optimista. No les puedo negar que siento que vamos avanzado por buen camino, que Chile va saliendo adelante, que nuestro ejemplo es admirado, que lo que estamos haciendo es visto con simpatía por el mundo y esta recepción que he tenido en este viaje, en España, en Inglaterra, en Holanda, en Estrasburgo, en el Parlamento Europeo, aquí en Italia, es expresión de que nuestros amigos del exterior, nuestros amigos de Europa, nos comprenden y nos tienden su mano.

Compatriotas:

Esto es lo que yo tenía que decirles, una breve cuenta de lo que estamos haciendo. Si alguien tiene alguna pregunta que formular, estaré encantado de poder contestarla. Pero, al mismo tiempo, no quiero terminar mis palabras sin reiterarles mi expresión de cordial amistad, un abrazo de compatriota para todos ustedes, en nombre, me atrevo a hacerlo, estoy seguro de representarlos, del pueblo entero de Chile a los chilenos que viven aquí en Italia. Muchas gracias.

* * * * *

ROMA, 19 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1991B

Secretaría de Prensa

ABR1991C

MLS

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN

ABRIL 1991

ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, (DESDE ROMA) AL PERIODISTA

BERNARDO DE LA MAZA, DEL PROGRAMA "24 HORAS", DE

TELEVISION NACIONAL DE CHILE

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

ROMA, 19 de Abril de 1991.

Periodista: Presidente, muy buenas noches. El se encuentra en el Gran Hotel de Roma. Nos imaginamos, Presidente, que usted ha sentido en estas, prácticamente, dos semanas de viaje, grandes sensaciones, ha sido una gira muy intensa, y queríamos preguntarle, en primer lugar, cuáles han sido los momentos más emotivos de estos días.

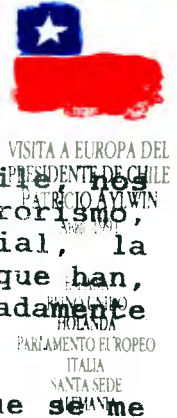
S.E.: Sin duda los momentos más emotivos son dos: uno, cuando en cada país lo reciben a uno los Jefes de Estado con honores y le expresan tanto afecto y respaldo para Chile, y segundo, los encuentros con las comunidades de chilenos, que he tenido en cada una de las capitales que he visitado.

Periodista: Quisiera también preguntarle, Presidente, sobre el hecho más positivo de esta gira, a su juicio.

S.E.: Yo creo que lo más positivo es la comprensión que existe, y que ha sido reforzada por la gira, las conversaciones que he tenido con los distintos Jefes de Estado y de Gobierno, sobre el proceso que estamos viviendo en Chile. Hay admiración, simpatía, respeto, y una muy buena disposición hacia nosotros.

Periodista: ¿Y el hecho más negativo?

S.E.: Yo no registro hechos negativos en la gira. No he tenido ni siquiera ninguna manifestación desagradable, incómoda, las reuniones con las comunidades chilenas, que es gente que ha sufrido mucho, han sido muy abiertas, comprensivas. Hoy he tenido una, en la tarde, aquí en Roma, con unos 500 chilenos, una reunión verdaderamente impresionante. Ofrecí la palabra para que se me hicieran preguntas o planteamientos, y todas fueron muy comprensivas y solidarias, y de gran respaldo a lo que estamos haciendo.



Periodista: Sin embargo, Presidente, desde acá, desde Chile, nos ha dado la impresión de que hay tres temas, que son el terrorismo, las relaciones con las Fuerzas Armadas y, en especial, la permanencia del General Pinochet como Jefe del Ejército, que han, de alguna manera, empañado la gira. Hemos visto que reiteradamente a usted, en cada país, se le pregunta por estos temas.

S.E.: Bueno, yo no creo que empañen la gira el hecho que se me hagan esas preguntas. La verdad es que son preguntas que están latentes, sobre hechos reales. Que en Chile se han producido hechos terroristas, es algo que causa preocupación, nos causa preocupación a nosotros, les causa preocupación a nuestros amigos, me preguntan sobre el particular.

La transición chilena es muy sui generis. Nadie se imagina en España que Adolfo Suárez o Felipe González hubieran podido gobernar con el General Franco como Comandante en Jefe del Ejército. Entonces dicen "bueno, cómo es esto, qué significa que el antiguo gobernante autoritario esté en este momento de Comandante en Jefe del Ejército. ¿Efectivamente gobierna usted o él limita las facultades del Gobierno?". Y yo les he reiterado que, efectivamente, el gobierno lo ejercen en Chile los poderes públicos: el Presidente de la República, el Ejecutivo; y el Congreso Nacional, el Legislativo; y el Poder Judicial en su ámbito. Y que las Fuerzas Armadas están subordinadas al poder central.

Periodista: En efecto, Presidente, yo creo que para ellos es muy difícil comprender que esto ocurra. ¿Usted, de acuerdo a lo que ha percibido, encuentra que ellos han comprendido y han aceptado esta realidad chilena?

S.E.: Yo le diría que sí. Lo que más me asombra es el grado de comprensión que existe, y a mi juicio se reveló ese grado de comprensión en la acogida que tuvimos anteayer en Estrasburgo, en el Parlamento Europeo. Primero, antes de iniciar mi exposición, cuando se me ofreció la palabra, fui recibido por aplausos de pie de los parlamentarios. Luego, me interrumpieron en dos partes de mi exposición, y al final me aplaudieron de pie. Y yo había expuesto, precisamente, esos problemas.

Yo creo que la madurez del proceso chileno, la capacidad de buscar entendimientos, la seriedad, más allá de dogmatismos y de intransigencias, es una cosa que es apreciada por toda la gente que piensa y que conoce los problemas a fondo, especialmente por los gobernantes. He recibido de los Jefes de Estado y de Gobierno, y de los políticos con que he conversado, expresiones de amplio reconocimiento a algo que consideran admirable.



Periodista: Presidente, en Chile el tema del terrorismo ha estado en la boca de todos, en los últimos días, aparte del cólera, y al respecto ha habido algunas críticas. Concretamente, hoy en el diario La Tercera el presidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand, dice que el Gobierno suyo ha cometido ya dos errores: primero, fue ingenuo al creer que el terrorismo se acabaría en forma automática con la democracia. Segundo, durante un año fue arrogante al desconocer las advertencias que se le hicieron, y agrega que ahora se apresta a cometer un tercer error, al no pedir la incorporación efectiva de las Fuerzas Armadas en la lucha antiterrorista. Su opinión al respecto, por favor.

S.E.: El joven Allamand es muy ligero de juicios. Muy a menudo dice cosas así... para él, todos los demás cometemos errores y él no comete ninguno. Haría mejor en mirar un poco a su propia conducta.

Yo, respecto del tema, creo que jamás hemos desconocido la existencia del riesgo. Hemos actuado conforme a derecho, tratando de ir enfrentando el problema de una manera racional. No pretendemos excluir la participación de las Fuerzas Armadas en las labores que les son propias, de investigación, es decir, de información y de inteligencia. Pero, constitucionalmente no corresponde que esas labores se le confíen a las Fuerzas Armadas, con exclusión de las fuerzas policiales, que son las que, de acuerdo con la Constitución, tienen la responsabilidad de la seguridad. La Constitución es muy clara: la defensa nacional corresponde a las ramas de las Fuerzas Armadas. La seguridad nacional corresponde a las fuerzas de orden y seguridad. El Gobierno no va a cambiar su opinión al respecto, ni va a ceder a la presión de quienes pretendan que se entregue, violando la Constitución, la responsabilidad de esa tarea a quienes no le corresponde.

Periodista: Existe también bastante debate en el país, Presidente, respecto hasta qué punto el Gobierno en democracia, debiera actuar con dureza frente a los grupos terroristas. Yo quisiera conocer su opinión al respecto.

S.E.: Bueno, entendámonos. Las críticas que se han formulado son porque se pretende que el Gobierno aplique normas constitucionales de proscripción de partidos políticos, contra ciertos partidos. La verdad es que ninguno de los partidos políticos inscritos como tales aparece responsable de hechos terroristas. Si hubiera participación y responsabilidad de algún partido político en incitación a la violencia y a actos terroristas, indudablemente que correspondería ejercer las acciones que la Constitución franquea en esos casos. Por lo demás, la Constitución establece acción pública en estos casos. Quienes nos critican, si creen y tienen antecedentes de que algún partido político inscrito está practicando el terrorismo, podrían ejercer ellos las acciones que pretenden que nosotros ejerzamos.



El Gobierno usará todos los instrumentos legales a su alcance, para combatir el terrorismo, y la experiencia que yo he recogido en mi gira por acá, tanto en España, como en Italia, como en Inglaterra, países que han sido víctimas de acciones terroristas, es que lo fundamental para combatir el terrorismo y tener éxito en la lucha en su contra, es lograr aislarlo, y esto sólo se consigue en la medida en que ningún sector político pretende sacar partido o ventaja del fenómeno terrorista, sino que todos, con verdadero patriotismo, colaboran con el Gobierno en la lucha antiterrorista. Eso es lo que yo le pido a todos mis compatriotas.

Periodista: Presidente, volvamos ahora a su gira. Usted habló en Estrasburgo, ante el Parlamento Europeo, en un discurso que es considerado el más importante de toda su gira, y pidió allí fin al proteccionismo y unas relaciones comerciales más equitativas de parte de Europa con nuestro país. ¿Usted cree que en este frío mundo de las relaciones entre los Estados estos afectos que pueden existir entre Chile y Europa pueden tener importancia? O dicho de otra manera: ¿su mensaje fue bien recibido, y cree usted que va a tener alguna repercusión efectiva para el país?

S.E.: Mire, yo creo que este mensaje, que no es sólo de Chile, creo que al plantearlo interpreto los anhelos y aspiraciones y puntos de vista de América Latina, del Grupo de Río, está encontrando eco. De parte de algunos de los gobiernos con los cuales hemos hablado y algunos Jefes de Gobierno, ha habido una amplia comprensión. En España, en Holanda, aquí en Italia, he encontrado un eco muy favorable.

En las conversaciones que tuve con el Secretario General de las Comunidades Europeas, el señor Delors, encontramos muy buena disposición y comprensión de su parte respecto de este tema. Yo creo que es una cosa en la cual no puede anticiparse resultados a corto plazo, hay países que tienen posiciones más o menos rígidas dentro de la Comunidad, a este respecto, y no están muy inclinados a ceder en sus puntos de vista. Pero hay otros en los cuales nuestros planteamientos encuentran eco, y nosotros esperamos que insistiendo, como creemos tener razón, vamos a terminar obteniendo avances sustanciales en la materia.

Periodista: Presidente, ¿cómo podría usted explicarle a la gente pobre que vive en el país, la necesidad de una gira que, de alguna manera, es cara, no, para el país también?

S.E.: No cabe duda que a mí me duelen los gastos de la gira, pero la mayor parte de los gastos, yo he estado en los países de Europa en calidad de invitado por los Estados, y la mayor parte de la estadía en Europa ha corrido por cuenta de los Estados que me han invitado.

Pero, en todo caso, de qué se trata. Se trata, yo lo dije cuando salí: yo no estoy paseando aquí, estoy trabajando, yo estoy trabajando por el bien de Chile.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
ALVARO ALBIZU

Periodista: Bien, Presidente, nos quedan sólo diez segundos, así que una última pregunta. ¿Algún sueño no cumplido aún en esta gira?

S.E.: Bueno, la verdad es que yo no me hice ningún sueño respecto de la gira. Simplemente creo que cumplo una tarea en bien de Chile al visitar a los países amigos, expresarles nuestros agradecimientos por su solidaridad, explicarles lo que está ocurriendo en Chile y procurar ser entendidos, y plantear nuestros puntos de vista de la cooperación e intercambio necesario para el progreso en beneficio recíproco de Chile y de los países de Europa.

Periodista: Bien, Presidente, un millón de gracias por estar con nosotros esta noche aquí en "24 Horas", y le deseamos que continúe con pleno éxito su gira. Muchas gracias.

S.E.: Gracias a usted, y un saludo a todos los chilenos.

* * * * *

ROMA, 19 de Abril de 1991.

MLS

ABR1991B

Secretaría de Prensa



ABR2291A

MLSA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A SU SANTIDAD EL PAPA
JUAN PABLO II

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

EL VATICANO, 22 de Abril de 1991.

Santísimo Padre:

En nombre del pueblo de Chile, agradezco muy sinceramente su amable recepción y sus generosas palabras, que revelan una vez más la especial preocupación del Pastor de la Iglesia Universal por una nación que ha escuchado con buena voluntad su mensaje de amor entre los hombres.

Chile no olvida y agradecerá siempre la sabia mediación de Su Santidad que logró la paz con la hermana República Argentina. La colaboración entre nuestras naciones hoy empieza a producir sus frutos.

Aún están vivas en el corazón de los chilenos las enseñanzas de su fecunda visita pastoral. No cayeron en tierra estéril. Como Vuestra Santidad dijo a nuestros jóvenes, recordando el episodio de la hija de Jairo, los valores del espíritu no estaban muertos, sino sólo dormidos. Al despertar, han infundido a nuestro pueblo la sabiduría y el coraje necesarios para poner en práctica su sentencia de que "Chile tiene vocación de entendimiento y no de enfrentamiento". Estamos empeñados en la tarea de unir a la familia nacional. Sabemos que, como Su Santidad lo proclamó con vigor entre nosotros, "el amor es más fuerte".

No puedo ocultar la emoción que experimento, como hijo de la Iglesia, al ser recibido por Vuestra Santidad en mi carácter de Presidente de la República de Chile. Aviva esa emoción el recuerdo de que ésta es la primera visita de un Jefe de Estado chileno a la Santa Sede desde que, hace 25 años, vuestro venerable antecesor Pablo VI recibiera a mi entrañable amigo el Presidente Eduardo Frei, testimonio en nuestra patria de un gran político católico.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE

PATRICIO AYSTUÉN

ALEMANIA

- 2 -

Consciente de la especial preocupación con que Su Santidad ha seguido el proceso histórico que Chile está viviendo, creo mi deber decirle que la palabra de Su Santidad ha sido para nosotros un permanente estímulo en la tarea de unir a la familia chilena y consolidar nuestra democracia, sobre las bases del respeto a la dignidad de las personas, el desarrollo económico y la justicia social.

En este afán, estamos poniendo el mayor empeño en la tarea de curar las heridas generadas por pasados atropellos a derechos humanos esenciales. Porque sabemos que la paz es obra de la verdad y de la justicia, procuramos alcanzar la reconciliación entre los chilenos mediante el esclarecimiento de la verdad y la búsqueda de la justicia en la medida de lo posible.

La constitución de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación tuvo ese objetivo. Su informe ha sido recibido por el país con entereza y madurez. En nombre de la Nación, he instado a todos mis compatriotas a aceptar esa verdad y he pedido perdón a los familiares de las víctimas. La tarea no está concluida; pero con estos fundamentos éticos estamos enfrentando este doloroso capítulo de nuestra historia, con la esperanza de que jamás vuelva a repetirse.

El pueblo de Chile no ha recorrido solo este camino de dolor y reencuentro. A su lado ha estado siempre su Iglesia. Creyentes y no creyentes, todos en Chile reconocemos en la Iglesia y en su Conferencia Episcopal, su permanente testimonio de respeto y promoción a la persona humana. En nombre del pueblo de Chile agradezco en el Pastor Universal la labor desempeñada por la Iglesia chilena, por sus sacerdotes, por sus Obispos y sus Cardenales Raúl Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno. Ella es un ejemplo que nos enorgullece como católicos y como chilenos.

Mi gobierno está comprometido en la construcción de una sociedad más justa y más humana, particularmente para los más pobres. Queremos avanzar decididamente hacia una "economía de la solidaridad". Nos motiva y apremia la certeza de que "los pobres no pueden esperar". En esta tarea existe un consenso nacional y, aunque sabemos que el camino es largo, las políticas sociales implementadas están dando sus primeros frutos.

En vísperas de la celebración del centenario de la Encíclica "RERUM NOVARUM", queremos renovar nuestro compromiso con la justicia social y continuar en la senda que nos mostrara el Padre Alberto Hurtado, piadoso sacerdote chileno cuya vida y obra concita general veneración en nuestra patria.



- 3 -

El mundo contemporáneo, junto con desplegar su infinita capacidad de invención, sufre cierta deshumanización. Para corregirla, mi Gobierno ve en el desarrollo y protección de la familia y en la defensa de la vida en todas sus formas, tareas preferentes de sus políticas sociales.

La amenaza de pequeños grupos extremistas que tratan de perturbar nuestro proceso mediante hechos criminales que suscitan general reprobación, no nos apartará de nuestro camino. Hacemos todo lo necesario para asegurar la paz social.

Vientos esperanzadores recorren el mundo en la formación de un nuevo orden internacional. El gobierno de Chile comparte plenamente los valores que la Santa Sede ha expuesto como las bases de una sana convivencia entre las naciones: la solución pacífica de las controversias, el respeto a los derechos humanos, el freno a la carrera armamentista, la solidaridad económica internacional.

Vuestra Santidad ha otorgado atención preferente a los duros problemas que azotan a los países más pobres y en particular a los de América Latina. Chile está comprometido activamente en crear las condiciones económicas que permitan a nuestro Continente unirse para participar en la economía internacional, no como una región que recibe dádivas de los poderosos, sino como una comunidad capaz de abrirse un espacio por sí misma. Ello requiere, por cierto, que el nuevo orden internacional establezca bases equitativas en las relaciones entre el Norte y el Sur.

Su Santidad ha hecho suyos los dolores del mundo y hace también suyas sus alegrías. Quisiera hoy entregarle el testimonio de un buen pueblo que ha vivido penosas pruebas y que hoy, con decisión y esperanza, está construyendo el reencuentro nacional.

Deseo reiterar a Su Santidad nuestro profundo anhelo de que nos visite nuevamente, ojalá en un tiempo no muy lejano, con motivo del V Centenario de la Evangelización de América.

Permítame, finalmente, implorar a Su Santidad su bendición apostólica para toda la familia chilena, que por historia y por vocación, quiere ser fiel a los valores cristianos.

* * * * *

EL VATICANO, 22 de Abril de 1991.

MLS.

ABR2291A

Secretaría de Prensa

Transcripción
Mls.



ENTREVISTA CONCEDIDA POR S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A LA PERIODISTA DE CANAL 13

DE TELEVISION, MARIA ISABEL MATTE

ROMA, 22 de Abril de 1991.

Periodista: En el Gran Hotel, donde se hospeda aquí en Roma, el Presidente de la República nos ha concedido una entrevista exclusiva, luego de entrevistarse esta mañana, durante 25 minutos, con el Papa Juan Pablo II.

Presidente, buenas tardes. ¿Impresionado con esta entrevista, Presidente?

S.E.: Sí, siempre conversar con Su Santidad impresiona, máxime en una ocasión tan solemne como ésta, y especialmente por el interés que él demostró por la situación de Chile, lo importante que fue para mí su conversación y la emoción que ocasiona hablar con Su Santidad.

Periodista: Usted invitó al Santo Padre a visitar Chile. ¿Tuvo alguna respuesta de él?

S.E.: Una sonrisa benevolente, como diciéndome que era posible, pero que no podía tomar ningún compromiso todavía.

Periodista: La gente se pregunta, Presidente, qué puede hablar el Presidente de Chile con el Papa Juan Pablo II. ¿Qué le podría contar usted a los chilenos en este momento?

S.E.: Bueno, de qué hablamos. Hablamos de los esfuerzos que se hacen en Chile por la reconciliación, por la unidad entre los chilenos. A él ese tema le preocupa profundamente. El conserva recuerdos de su gira por Chile, y se expresó con mucha simpatía respecto del pueblo chileno, y me hizo preguntas sobre cómo andaban las cosas, sobre cuál era la situación de los pobres, sobre cómo veía yo el futuro del país. Hablamos sobre la influencia de los valores morales en la vida social, y entre ellos de los medios de comunicación, como elementos que influyen de manera decisiva en el comportamiento de los pueblos y en la formación de los pueblos, y pueden influir de manera positiva o de manera negativa.



Le hablé yo que en Chile era muy importante el Canal de la Universidad Católica, lo que le ocasionó una gran impresión, se manifestó muy impresionado de que fuera así. Me hizo varias preguntas, sobre si llegaba a todo el territorio, en fin.

Periodista: Ahora, con respecto a su gira, Presidente. Usted, casi en la totalidad de sus conferencias de prensa, de sus contactos con los periodistas aquí en Europa, ha tenido que insistir sobre quién es el que realmente gobierna en Chile, y cuál es el papel que cumplen las Fuerzas Armadas y el General Pinochet. ¿Cómo interpreta usted esa inquietud periodística sobre ese tema?

S.E.: Bueno, en realidad es muy explicable. Hemos dicho reiteradamente que el proceso que vive Chile, de consolidación democrática, es absolutamente atípico. Yo lo conversaba con mis amigos españoles y les decía "imagínense ustedes a Adolfo Suárez o a Felipe González gobernando con Franco de Comandante en Jefe del Ejército", y ellos no lo conciben.

Entonces, lo que preguntan es "bueno, ¿cómo se las arregla usted, cómo la están haciendo los chilenos, que están haciendo un proceso de construcción democrática en paz, con tranquilidad, dentro de un orden institucional, con esta circunstancia tan especial que quien durante 16 años tuvo el poder absoluto del país, esté de Comandante en Jefe del Ejército. Les cuesta entenderlo. Cuando uno explica, y por eso mi énfasis en sostener que realmente el poder político en Chile no lo ejerce sino las autoridades constitucionales, vale decir el Presidente de la República y el Congreso Nacional, es una cosa que es necesario recalcarla para que entiendan el proceso chileno.

Periodista: Ahora, con respecto al terrorismo, Presidente, y que ha sido otro de los temas que ha estado presente durante su gira. ¿Confía usted en que la creación de este organismo en Chile va a ser realmente eficaz en la lucha contra el terrorismo?

S.E.: Yo pienso que es uno de los pasos. Indudablemente que si hemos creado ese organismo es porque creemos que puede ser útil y tener eficacia para combatir el terrorismo. Es un tema que he hablado con prácticamente todos los gobernantes europeos. No hay país -no es el caso de Holanda-, pero en España, en Inglaterra, aquí en Italia, éste es un tema que está presente. Ahora, la gran experiencia que todos ellos me han transmitido, es que más allá de la importancia que tiene, los mecanismos de información, de inteligencia, que deben estar controlados directamente por el Gobierno, manteniendo un carácter técnico, especializado, lo fundamental es aislar al terrorismo, y para aislar al terrorismo lo esencial es el compromiso de todos los sectores de no hacer del tema del terrorismo cuestión de disputa política, no tratar de sacar ventajas partidistas unos de otros en función de este tema, sino que unirse todos detrás del Gobierno en el repudio al terrorismo.



Periodista: Presidente, ya en la última etapa casi de su gira, iniciándola mañana, ¿podría decir usted que ha habido frutos concretos, o como ha dicho alguna prensa, incluso vinculada al Gobierno en Chile, que han sido más bien palabras que resultados económicos concretos?

S.E.: Mire, yo no he salido a buscar resultados económicos concretos, yo no he salido a hacer un cambalache, a hacer un negocio. Es bueno que se entienda. Una gira de esta especie no es la gira de un vendedor que sale a vender mercadería, y que llega diciendo "vendí tanto, y luego me fue bien, vendí poco, luego me fue mal. Traje tantos capitales, me fue bien". No. Yo creo que la gira perseguía, y lo ha logrado, un mejor conocimiento de la realidad chilena en el mundo de los gobiernos, en el mundo político, en el mundo empresarial. Ese mejor conocimiento debe traducirse, con el tiempo, en mayor comercio, mayores inversiones. La verdad es que eso va abriendo caminos, va creando comprensión.

Yo estoy absolutamente convencido que la gira ha sido de enorme importancia en ese sentido.

Periodista: Muchas gracias Presidente. A nombre de Canal 13 le damos las gracias por esta entrevista.

* * * * *

ROMA, 22 de Abril de 1991.

MLS.

ABR2291B

Secretaría de Prensa

ABR2391


MLS
EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE BIENVENIDA
DEL PRIMER MINISTRO DE BADEN-WURTTEMBERG,
D. ERWIN TEUFEL

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

STUTTGART, 23 de Abril de 1991.

Señor Ministro Presidente:

Efectivamente, como usted ha dicho, es una feliz coincidencia que mi visita se inicie por aquí, porque de aquí llegaron, en el siglo pasado, muchos alemanes que ahora son también chilenos, y que han contribuido poderosamente al desarrollo de nuestro país, sobre todo en la región austral.

Nosotros admiramos mucho el progreso de Baden-Wurttemberg, y se nos ha dicho de que ello deriva de que mientras otros seres humanos trabajamos para vivir, aquí se vive para trabajar.

Nosotros creemos que tenemos mucho que aprender de ustedes, y confiamos en que esta visita pueda fortalecer los lazos de cooperación entre nuestros países, y específicamente entre Chile y este Lander, y además pueda traducirse en un interés práctico de empresarios alemanes y de este Estado, por hacer inversiones en nuestro país.

Como el señor Primer Ministro ha dicho, nosotros estamos esforzándonos por, recuperada la libertad de nuestro país, fortalecer una democracia que al mismo tiempo impulse el progreso, el desarrollo económico y la justicia social, sobre bases de un mercado abierto, competitivo, libre, reglas claras y estables y favorecer la actividad de todos los que quieran trabajar en nuestra Patria.

.....y de mi comitiva, por la bienvenida tan cordial que nos habéis dado, y les expreso que estamos muy felices de estar aquí.

* * * * *

STUTTGART, 23 de Abril de 1991.
MLS.
ABR2391

Secretaría de Prensa

ABR2391A


MLS
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO OFRECIDO POR
PRIMER MINISTRO DEL BADEN-WURTTENBERG

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

STUTT GART, 23 de Abril de 1991.

Señor Primer Ministro:

Permitame, en primer lugar, agradecerle sus palabras tan afectuosas y tan benevolentes y generosas, para juzgar la obra que estamos intentando realizar los demócratas chilenos, y que yo tengo el honor de encabezar.

Es para mí un honor, como representante del pueblo de Chile, iniciar mi visita a la República Federal de Alemania en Este Lander, cuyo gran desarrollo económico e industrial lo han hecho famoso.

Para Chile, sin embargo, Baden-Wurtttemberg significa más que una región que ha crecido gracias al laborioso trabajo y dedicación de su pueblo. Los chilenos reconocemos en sus autoridades y empresarios, a fructíferos colaboradores que han demostrado su interés por cooperar en diversos proyectos con nuestro país, tanto en las áreas de educación dual y de transferencia tecnológica, como en el plano económico y de inversión.

El Gobierno de Chile valora la importancia de estas iniciativas para nuestro país. La experiencia que ustedes tienen de un desarrollo equilibrado y sostenido, logrado sobre la base de una eficaz cooperación entre la iniciativa privada y la pública, es un valioso ejemplo para nosotros. El éxito que ustedes han conseguido nos invita a reforzar los pasos que estamos dando para consolidar un crecimiento económico con equidad.

Como Usted lo ha dicho, Chile ha logrado, con grandes sacrificios, un desarrollo económico estable, mediante reglas claras en el marco de una economía abierta, logrando controlar el problema de nuestra deuda externa y reduciendo nuestra tasa de inflación a promedios que son de los más bajos en América Latina,



menores que los de muchos países europeos. Todo esto lo hemos hecho buscando, al mismo tiempo, compatibilizar el crecimiento con la justicia social, de modo que la participación compartida de todos en el esfuerzo y en los beneficios, haga de nuestra Nación un hogar próspero, justo y solidario.

Como ustedes bien saben, Chile recuperó su tradición democrática hace poco más de un año, luego de un largo período de gobierno autoritario. Y lo hizo optando por la vía pacífica, aunando opiniones en torno a los valores fundamentales que configuran el espíritu democrático, y evitando así eventuales costos de muerte y destrucción. Hoy estamos empeñados en un proceso de reconciliación nacional, que asegure la estabilidad de nuestra democracia y la paz social.

Señor Ministro Presidente:

La República Federal de Alemania conoce, tan bien como Chile, lo difícil que es superar las divisiones y los miedos después de años de desventuras. Nuestros pueblos, el alemán y el chileno, valoran más la libertad, el respeto a los derechos humanos, porque en un momento los perdimos y logramos recuperarlos al precio de muchos sufrimientos.

Nuestro desafío común es el futuro, construir un futuro que podemos compartir a través de proyectos conjuntos, de mutua solidaridad y de apoyo y transferencia de experiencia. Vemos, con confianza, que es un futuro promisorio, pero él ha de fundarse, esencialmente, en el respeto a los grandes valores que inspiran nuestra cultura de raíz cristiana, el respeto a la dignidad de la persona, el amor por la justicia, la búsqueda permanente de la libertad, el espíritu solidario.

Trabajando unidos, complementando nuestras fuerzas, nosotros, pequeña Nación del extremo sur del Continente americano; ustedes, grande y próspera Nación del viejo Continente europeo, tenemos, sin embargo, muchas cosas en común. Sentimos la solidaridad de ustedes durante los períodos difíciles, encontramos aquí, para muchos chilenos, un asilo contra su exilio. Muchos alemanes, en su tiempo, encontraron también su hogar en nuestra Patria. Eso une nuestros destinos.

Gracias, de nuevo, por vuestra solidaridad, y los invito a que brindemos por el señor Ministro Presidente, por el Estado de Baden-Wurttemberg y por la República Federal de Alemania.

* * * * *

STUTTGART, 23 de Abril de 1991.

MLS.

ABR2391A

Secretaría de Prensa

ABR2391B


MLS
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD

CHILENA RESIDENTE EN ALEMANIA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

STUTTGART, 23 de Abril de 1991.

Compatriotas muy queridos:

En primer lugar, quiero agradecer la hospitalidad que nos brinda la Casa de la Economía, al permitirnos reunirnos en este enorme salón, que hace posible que esta reunión se efectúe. Muchas gracias.

En verdad, es muy emocionante para el Presidente de la República reunirse con chilenos en el exterior, sobre todo con chilenos que viven tan lejos de la Patria y que muchas veces no han salido de ella por propia voluntad, sino que forzados por las circunstancias.

Recibo el aplauso con que ustedes me recibieron, no como un halago personal, sino como la expresión de la alegría de chilenos por la recuperación de la libertad y de la democracia en Chile.

Yo entiendo que la función que desempeño me convierte en un símbolo del esfuerzo del pueblo chileno por reconstruir su democracia, y comprendo cabalmente la enorme responsabilidad que esa tarea entraña, tanto para mí como para quienes colaboran conmigo en el Gobierno.

En verdad, estamos viviendo un proceso absolutamente atípico en la historia de las transiciones de regímenes autoritarios a democracias. En Chile, el régimen autoritario no fue derribado. Durante mucho tiempo nos esforzamos por derribarlo mediante protestas y movilización social. Pero, en un momento optamos por buscar un camino distinto: aceptar las reglas del juego que el propio régimen había establecido para proveer a su continuidad y legitimarlo, y derrotarlo dentro de su propia cancha.

Cuando adoptamos esa decisión, muchos no la comprendieron, y era explicable. A muchos les pareció que era una



especie de sometimiento, de entreguismo, y que íbamos a fracasar. Sin embargo, 7 millones de chilenos nos inscribimos en los registros electorales, los partidos políticos se reestructuraron, afrontamos el Plebiscito del 5 de Octubre del 88 y obtuvimos el triunfo para el NO, y el triunfo del NO en esa ocasión abrió la oportunidad para reconquistar la democracia y ganar el Gobierno, en Diciembre del 89.

Quienes nos unimos en torno a la Concertación de Partidos por el No, representábamos un espectro muy amplio de posiciones políticas distintas. Habíamos sido adversarios entre nosotros, y nos habíamos culpado recíprocamente, durante largos años. Pero los sufrimientos de la dictadura nos demostraron, que la libertad y de la democracia valían en sí mucho más que nuestras diferencias ideológicas, y que era mucho más lo que nos unía que lo que nos separaba.

Por eso fue posible consolidar la Concertación de Partidos por la Democracia. Allí estamos quienes fuimos ayer adversarios trabajando juntos, en torno a un programa común.

Y yo quiero decirles a ustedes compatriotas, que miran desde lejos lo que pasa en Chile, que esa Concertación está sólidamente unida, que yo me siento orgulloso de dirigir un equipo de un abanico tan amplio de ideales, pensamientos, filosofías, creencias, y que tiene, sin embargo, una gran homogeneidad en el trabajo que está realizando.

¿En qué consiste ese trabajo? Nosotros entendemos que en estos cuatro años de mi período presidencial tenemos cinco tareas que realizar: primero, y la fundamental, reconciliar a la Nación chilena, lograr la unidad de todos los chilenos, por encima de sus legítimas diferencias; segunda tarea, reflexionar y consolidar nuestras instituciones democráticas; tercera tarea, pagar la deuda social con los chilenos más pobres; cuarta tarea, impulsar el crecimiento económico y el progreso de nuestro país; y quinta tarea, reinsertar a Chile en la comunidad internacional.

Expusimos estas tareas el 12 de Marzo del año pasado, al asumir el Gobierno, y las reiteré en mi cuenta al Congreso Nacional, el 21 de Mayo del año pasado.

De esas cinco tareas, es evidente que la quinta ya la tenemos cumplida. Chile está plenamente reinserto en el mundo, en la comunidad internacional. Es admitido y participa con plenitud de derecho y su voz es escuchada y respetada en el seno de las Naciones Unidas y por todos los Continentes. Esta gira que estoy realizando por Europa, donde ya he visitado España, Inglaterra, Holanda, he estado en el Parlamento Europeo, Italia, y ahora en Alemania, donde he sido recibido en todas partes con comprensión, con afecto, con simpatía, con aplauso para Chile, es expresión de que esa meta ya la hemos logrado.



La tarea de la reconciliación nacional, de unir a la familia chilena, es una tarea que nos impone la necesidad de abordar algunos problemas difíciles, derivados del pasado. No hay posibilidad de reconciliar a los chilenos ignorando lo que pasó. Pero, al mismo tiempo, es evidente que no nos reconciliaremos si nos quedamos con la vista clavada en el pasado y no asumimos la verdad de lo que pasó, mirando hacia el futuro.

Por eso es que partimos formando la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, constituida por personalidades distinguidas de nuestra Patria -seis varones y dos mujeres-, que durante 9 meses trabajaron abnegada y silenciosamente, y que en Marzo último nos permitieron conocer, mediante la divulgación al país de su Informe, la verdad de lo pasado en materia de violaciones a los derechos humanos que habían tenido resultado de muerte.

El conocimiento de esa verdad ha sido una base importante, porque no hay posibilidad de convivir confiando unos en otros, sino sobre la base de la verdad.

Dijimos siempre que luego querríamos buscar la justicia, en la medida de lo posible, para llegar a la total reconciliación. Saben ustedes que el tema de la justicia está ligado a la vigencia de una Ley de Amnistía, dictada en 1978. Corresponde a los Tribunales decidir sobre el alcance de esa ley.

Hoy día en Chile, cualquiera que sea el juicio que se tenga sobre las causas que motivaron las violaciones a los derechos humanos, y las explicaciones que sobre el particular puedan darse, nadie discute, nadie puede discutir la verdad de los hechos.

Hemos sostenido que en virtud del principio de incorporación a la legislación chilena de los tratados internacionales sobre derechos humanos, la Ley de Amnistía no puede ser obstáculo para la investigación de las situaciones anteriores.

La Comisión de Verdad y Reconciliación puso en conocimiento de los Tribunales los antecedentes de numerosos casos. Nosotros oficiamos a la Corte Suprema pidiendo que esos casos sean investigados, y la Corte Suprema emitió una circular a los Tribunales de la República, instruyéndolos para que esos casos sean investigados. Esperamos, en consecuencia, actuando cada cual dentro de la esfera de sus atribuciones, porque no compete al Poder Ejecutivo hacer justicia, sino a los Tribunales, que podamos alcanzar un grado importante de justicia.

Pero entendemos que la justicia significa no sólo la sanción de los culpables. La justicia significa la vindicación de la dignidad de las víctimas, la justicia significa la reparación a los familiares de las víctimas, que han sufrido y que tienen numerosos problemas.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
PATRICIO AYLWIN
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEBASTIA

Por eso nosotros hemos vindicado el nombre de las víctimas, en nombre del pueblo de Chile yo pedí perdón a sus familiares, y hemos enviado un proyecto de ley al Congreso Nacional, para establecer mecanismos de reparación y de atenciones de salud, de educación y vivienda, a los familiares de las víctimas.

Dentro de las violaciones a los derechos humanos, en un nivel distinto, está el tema del exilio, que a muchos de los presentes les afecta personal o familiarmente. Sabemos que nunca se había producido un éxodo tan grande de chilenos al extranjero, y ésta ocasión propicia para que yo reitere aquí, en presencia de ustedes, asumiendo el nombre de ustedes pero la representación del pueblo entero de Chile, nuestro agradecimiento al pueblo alemán por la generosidad con que ha acogido y ha permitido construir un nuevo hogar en su suelo, a tantos chilenos que salieron de la tierra Patria.

Muchos de esos chilenos, tal vez la mayoría, aspiran a volver. Otros, han echado raíces en la nueva Patria en que viven, raíces derivadas de la situación que han adquirido en el campo laboral, de las vinculaciones familiares, de la educación de los hijos, de las posibilidades que han encontrado en las tierras donde han ido.

Hemos creado por ley la Comisión Nacional de Retorno, que quiere cumplir la tarea de ayudar a los que deseen volver. Porque no basta querer volver, ni basta incluso tener los recursos para los pasajes. La gran pregunta es: "¿Y en Chile, qué? ¿Qué voy a hacer? Aquí tengo un trabajo, aquí tengo cierta estabilidad, no estoy obligado de empezar de nuevo, ¿qué posibilidades de trabajo, de vivienda, de estabilidad para mí y los míos voy a tener?".

Pero hay otros problemas. Muchos jóvenes que quisieran volver, y que están en edad de correr la aventura, se encuentran con que tienen títulos, han hecho estudios, pero esos títulos no les sirven en Chile, y entonces tendrían que empezar de nuevo a estudiar, y hay otros, ya adultos, que se plantean otra interrogante. Durante 10 ó 15 años hemos trabajado en la tierra que nos acogió y hemos tenido derechos previsionales, hemos hecho imposiciones, tenemos opción a una pensión de vejez o de enfermedad, y si nos vamos a Chile ¿qué pasa con eso?

Son temas que la Comisión de Retorno está abordando. La Oficina Nacional de Retorno está tratando de estudiar fórmulas eficaces para dar respuesta a esas distintas preguntas, y está pidiendo la cooperación a los países que han recibido a los exiliados que desean retornar, para que nos ayuden a solucionar esos problemas.

Hemos enviado un proyecto de ley, que está por despacharse en el Congreso, de revalidación de los grados y títulos



obtenidos en el exterior. Pensamos que en materia de previsión es posible encontrar soluciones sobre la base de convenios entre Chile y el Estado en el cual han trabajado las personas que vuelvan, para que sus derechos previsionales puedan beneficiarlos en el momento de la jubilación o del retiro.

Con algunos países estamos llegando a acuerdos para facilitar la instalación, en actividades productivas en Chile, de quienes han trabajado en el exterior y retornen a la Patria.

Pero el tema de la reconciliación no es sólo el tema de la solución de los problemas derivados de las violaciones a los derechos humanos, y entre ellos el exilio. El tema de la reconciliación es encontrar una nueva manera de vivir y de tratarnos entre los chilenos. Es lo que estamos intentando poner en práctica.

Podrá llamar a muchos la atención, pero en este año y dos meses y medio transcurridos desde que asumimos el Gobierno, en Chile ha habido un esfuerzo muy grande de todos. Como en toda democracia, hay partidos de Gobierno y partidos de oposición, pero no queremos manejarnos sobre la base de que el Gobierno impone lo que le gusta, sin escuchar y sin buscar la posibilidad de acuerdo con la oposición. Y por eso es que hemos estado poniendo en práctica y logrando la aprobación de muchas leyes, sobre la base de buscar el acuerdo y los votos y el apoyo de los partidos de oposición.

Para lograr el propósito de pagar la deuda social era indispensable incrementar notoriamente los recursos fiscales, y eso exigía una Reforma Tributaria, una Reforma Tributaria que hiciera que quienes ganan más o gastan más, contribuyan de una manera mayor para poder atender las necesidades de los más pobres.

La aprobación de esa Reforma Tributaria fue posible porque hubo comprensión de los partidos de la oposición. De esa manera, hicimos una reforma que en el presente año nos significa cerca de mil millones de dólares más en el Presupuesto Nacional, destinados a programas de salud, de vivienda y de educación.

Este espíritu de entendimiento también se ha producido en las relaciones entre trabajadores y empresarios. En Abril del año pasado, por invitación del Gobierno, la Central Unitaria de Trabajadores y la Confederación de la Producción y del Comercio, suscribieron, junto con el Gobierno, un convenio sobre reajuste de remuneraciones mínimas y asignaciones familiares, y sobre una serie de materias vinculadas a las relaciones laborales.

Muchos decían "el triunfo de la democracia va a significar que se van a desencadenar las huelgas, que las demandas de los trabajadores van a ser imposibles de atender". La Central Unitaria de Trabajadores y los dirigentes sindicales chilenos han



- 6 -

demostrado una gran madurez y responsabilidad, y los dirigentes empresariales han correspondido y ha sido posible este Acuerdo.

Y ahora, en este mes de Abril, está a punto de formalizarse, ayer hablé con el Ministro del Trabajo, quien me dijo que se esperaba mi regreso para la suscripción de un nuevo Acuerdo para el nuevo año.

Hay un espíritu de buscar acuerdos, un espíritu que se funda en una verdad esencial para toda convivencia entre seres humanos, el que nadie crea que es el depositario exclusivo de la verdad, en que todos entendamos que el prójimo tiene derecho a pensar distinto que yo y que por el hecho de pensar distinto no tiene menos derechos que yo, en que todos nos acostumbremos a respetarnos en nuestra dignidad de personas, más allá de nuestras diferencias, en que todos entendamos que lo que distingue al hombre de las bestias es su capacidad de razón, y que es la razón y no la fuerza lo que nos permite salir adelante y solucionar los problemas.

Inspirados en esos criterios, estamos tratando de abordar los demás problemas.

Tenemos que perfeccionar nuestra democracia, tenemos que convertir a nuestras municipalidades en órganos democráticos, generados por elección popular, tenemos que hacer reformas a la Constitución, para que en último término sea siempre la voluntad del pueblo la que decida, tenemos que avanzar para disminuir las desigualdades sociales en nuestra Patria, realizando acciones especiales en favor de los sectores más postergados. Especialmente nos preocupa el problema de los jóvenes chilenos, los jóvenes pobres de Chile, que han recibido una educación que no los capacita para ganarse eficientemente la vida. Salen de la Enseñanza Media, no logran entrar a la Universidad y empiezan a darse vueltas en busca de trabajo y no lo encuentran, entre otras cosas, porque no saben trabajar.

Tenemos que orientar la Enseñanza Media hacia rubros técnico-profesional, tenemos que crear opciones, tenemos que capacitar a jóvenes ya egresados, para que puedan afrontar la vida y trabajar con éxito.

Pero el bienestar no llega sólo con labores educativas o por políticas sociales. El bienestar exige, y ustedes aquí en Alemania han tenido ocasión de comprobar, exige el desarrollo económico, exige ser capaces de crecer, de producir más, de perfeccionar los métodos de producción, de que el ingreso nacional sea superior. Piensen ustedes que el ingreso por habitante en Chile está poco por encima de los 2 mil dólares al año. Piensen ustedes que en Europa ningún país de la Comunidad tiene ingresos inferiores a una cifra cercana o alrededor de los 10 mil dólares anuales por habitante. Y en este país debe estar bordeando el doble de esa cantidad.



Tenemos que hacer crecer nuestro ingreso por habitante, tenemos que hacer crecer nuestro país. Tiene enormes posibilidades, no sólo como productor de materias primas, no sólo porque somos ricos en cobre, y tenemos un mar rico en peces y en mariscos, no sólo porque tenemos enormes capacidades forestales, no sólo porque tenemos un clima privilegiado, que nos permite producir buena fruta y buenos vinos. Tenemos que ser capaces de sacarle buen partido a esos recursos naturales; tenemos que ser capaces de incorporar el valor agregado, produciendo con mejores técnicas, dando más fuentes de trabajo; tenemos que ser capaces de exportar no sólo materias primas, sino productos elaborados.

Y en este viaje, aquí a Europa, yo he venido no sólo a darle las gracias a las naciones amigas por su solidaridad democrática. He venido también a plantearles los temas de nuestro desarrollo. Necesitamos incrementar el comercio y necesitamos para eso que se eliminen las trabas que suelen existir para la colocación de nuestros productos. No queremos tarifas diferenciales, que nos permitan importar tomates pagando el 3 por ciento, pero que nos cobre un 18 por ciento para exportar concentrados o pulpa de tomates, porque el tomate se pudre.

No andamos pidiendo limosna, andamos pidiendo condiciones de comercio iguales. Los países necesitan capitales, que sujetándose a las leyes del país, respetando la soberanía del Estado, pero con las debidas garantías, puedan aportar los recursos indispensables para desarrollar las actividades económicas.

Andamos planteando las posibilidades que Chile tiene para ofrecérselas a los inversionistas europeos que quieran ir a trabajar a nuestra tierra. En esto estamos.

Quiero terminar, queridos compatriotas, diciéndoles que en este viaje yo me he sentido muy reconfortado por el afecto que he encontrado de parte de mis compatriotas del exterior. Debo decirlo con absoluta franqueza: yo temía que muchos se hubieran quedado anclados en el pasado, me vieran como quien había sido su adversario político y estuvieran, más bien, críticos respecto a lo que estamos haciendo.

Para mí ha sido muy reconfortante ver que la madurez que estamos viviendo en el seno de Chile, que ha permitido que sectores, los más amplios, coincidamos en las grandes líneas de las políticas que estamos aplicando, que ha permitido que trabajemos del brazo, entusiasmados y con decisión quienes ayer fuimos adversarios, lo repito, ha encontrado también eco en los chilenos que viven en el exterior.

Yo tengo mucha fe en Chile. Creo que Chile está demostrándole al mundo que somos una Nación pequeña, pero que tiene calidad humana, que tiene coraje, que tiene sensatez, que sabe combinar algo que es muy difícil: los altos ideales con el sentido de la realidad.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
1981
ALEMANIA

En mayor o menor medida, muchos de nosotros, quienes hemos actuado en la vida pública chilena, hemos cometido un mismo pecado, el de entusiasmarnos con nuestras ideas, y en especial las de nosotros, y el de creer que uno tiene la receta y que basta querer un ideal para poder realizarlo. Vivimos en Chile, durante años, un proceso de voluntarismo. Es decir, de imaginar que basta con querer para que las cosas se hagan, y que somos capaces de torcer la realidad.

La experiencia del mundo y la experiencia actual que estamos viviendo, demuestra que la política es el arte de lo posible, sin abandonar los ideales.

Por eso yo digo que la actividad política consiste en hacer lo que se puede, de lo que se quiere. No basta querer. Eso que se quiere hay que buscarlo a partir del suelo firme, de las realidades de las circunstancias, y para eso, aunar el máximo de voluntades, aunar el máximo de esfuerzos. No es peleando entre nosotros, es sumando nuestra fuerza, como vamos a construir esa Patria que soñamos, una Patria que sea un lugar acogedor para todos los chilenos, de todos los confines del mundo, una Patria que sea, como lo hemos dicho tantas veces: justa, libre, buena, para todos sus hijos. Muchas gracias.

* * * * *

STUTTGART, 23 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2391B

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO OFRECIDO POR
EL PRESIDENTE FEDERAL DR. RICHARD WEISZACKER

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BERLIN, 24 de Abril de 1991.

Agradezco mucho la hospitalidad del Presidente Federal, que recibo en representación del pueblo de Chile. Ella tiene para nosotros un significado especial, pues éste es un país que a pesar de su lejanía geográfica con el nuestro, tiene una cercanía que se sustenta en la adhesión a ideales comunes y en lazos históricos que se han expresado en una creciente amistad.

Alemania ha estado presente en nuestra historia. En el siglo pasado contribuyó a nuestro desarrollo la llegada de colonos que se asentaron en nuestras tierras del Sur, encontrando en ellas una segunda Patria. Por otra parte, artistas, intelectuales, educadores y científicos alemanes aportaron a la formación de nuestra nacionalidad.

En los años recientes, los chilenos hemos contado con la solidaridad de Alemania. Su apoyo a los demócratas de nuestra Patria durante el tiempo del autoritarismo, su acogida a tantos compatriotas a quienes dísteis aquí el hogar que allá se les negaba, la cooperación y los vínculos establecidos entre nuestros sindicatos, partidos, organizaciones no gubernamentales e iglesias, fortalecieron los tradicionales lazos de amistad entre nuestros pueblos y comprometen nuestra gratitud.

Es ésta una ocasión propicia para destacar, aquí en Berlín, -símbolo de una nueva era tras haber superado una larga división-, que nuestros pueblos coinciden en comunes anhelos de libertad y democracia, de paz y de progreso.

La experiencia nos demuestra que la convivencia civilizada y el progreso se construyen sobre las bases de la libertad y de la justicia, y que la democracia es el sistema que mejor nos permite el uso de nuestra creatividad y alcanzar la paz social.



Tras un largo período de división y violencia, Chile ha recuperado su libertad y procura consolidar su democracia y construir un futuro de progreso, justicia y paz, aprovechando las lecciones de su historia.

Compartiendo el juicio del Presidente von Weizsäcker cuando dijo que "el que cierra los ojos al pasado queda ciego para el presente; el que no quiere acordarse de la inhumanidad se hace propenso a nuevos peligros de contagio", nos ha parecido un deber moral inexcusable establecer la verdad y hacer justicia, en la medida de lo posible, sobre las violaciones a los derechos humanos ocurridas bajo el régimen autoritario, como base necesaria para alcanzar la reconciliación entre los chilenos.

Paralelamente a ese esfuerzo, que mira a curarnos de las heridas del pasado, estamos empeñados en construir un futuro que nos exige compatibilizar la democracia con la justicia social y el crecimiento económico. Lo estamos haciendo sobre la base de conciliar el libre juego del mercado y la iniciativa creadora de todos, dentro de reglas claras y estables, con una decidida vocación de equidad, que nos impone la tarea de preocuparnos preferentemente de atender con eficacia las necesidades de salud, educación y vivienda de los chilenos pobres.

En este empeño, tiene para nosotros singular importancia la cooperación internacional.

Entre Chile y Alemania, el intercambio y la cooperación han sido tradicionales. En esta nueva etapa de nuestra vida nacional, ellos se ven favorecidos por las múltiples posibilidades para la inversión y el comercio que ofrece nuestro país en la actualidad. Nuestra economía es sana, estable y abierta. Estamos en proceso de aumentar nuestra competitividad en los mercados internacionales, modernizar nuestras empresas y agregar mayor valor a nuestras exportaciones. Esperamos que esta visita sirva para profundizar en diversos campos nuestras relaciones, en beneficio del interés mutuo.

Señor Presidente:

La paz de las próximas generaciones dependerá de lo que hoy hagamos por construir un mundo donde imperen la democracia, la justicia y la tolerancia. Pero también dependerá de que nuestros pueblos puedan acceder a mejores condiciones de vida y equidad. Estamos frente a una gran oportunidad para enfrentar estos desafíos.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991
ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
SANTA SEDE



Permítanme invitarlos a levantar nuestras copas para brindar por la Alemania unificada, símbolo de una nación que asumió la tarea del futuro; por el Presidente Federal, quien ha estado comprometido en una empresa que trasciende las fronteras de su país, y por la creciente amistad entre nuestras patrias que comparten tantos comunes ideales.

VISITA A EUROPA DEL
 NOROCCIDENTE PARA
 PATRIGIO AYALLEN
 Abril 1991
 ESPAÑA
 SU UNID
 HOLANDA
 PARLAMENTO EUROPEO
 ITALIA
 SANTA SEDE
 ALEMANIA

* * * * *

BERLIN, 24 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2491A

Secretaría de Prensa

ABR2491B


MLSA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN FIRMA DEL LIBRO DE ORO
DE LA CIUDAD DE BERLIN

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BERLIN, 24 de Abril de 1991.

Señor Alcalde Gobernador, señoras y señores:

Con profunda emoción, saludo en este día al pueblo alemán en nombre del pueblo chileno, y lo saludo desde esta ciudad tan querida, a la cual el destino le había guardado la gloria de transformarse en el símbolo de la libertad en el mundo contemporáneo.

El saludo que hoy les traigo no es protocolar. La ceremonia a la cual asistimos no es sólo la firma de un Presidente en el libro de una ciudad. Esta ceremonia es un signo del encuentro de dos pueblos que han vivido juntos y simultáneamente un sueño que a ratos nos pareció imposible: conquistar la libertad y reencontrarse como pueblo.

Chile celebró en las calles la caída de este muro y la celebró con esa alegría que solo da el haber vivido en carne propia la división, la desconfianza y el miedo que habita el espacio desierto de libertad.

¿Hay entre dos pueblos una solidaridad mas profunda que aquella generada no sólo en valores compartidos, sino en la experiencia histórica de haberlos defendido y de haberlos ganado?

Vengo de un pueblo que ha amado con tesón la libertad. Desde nuestro origen como República, en los albores del siglo XIX, Chile supo encontrar una forma de convivencia basada en el estado de derecho, en el respeto a las garantías individuales y en la participación libre de la ciudadanía. Fue esa Patria la que en el siglo pasado se enriqueció con compatriotas vuestros: con los labradores que hicieron de la tierra agreste un jardín; con los artesanos que perfeccionaron nuestra rudimentaria manufactura; con



sabios que estudiaron nuestra flora y nuestro suelo y enseñaron a nuestros jóvenes. Fue esa Patria la que en momentos mas duros de la historia alemana acogió a tantos de los vuestros para cuidar su vida y su dignidad.

Pero esa Patria libre y abierta perdió en un momento largo y triste los valores más preciados de su tradición. Alemania entonces abrió sus puertas generosas para acoger a los chilenos exiliados, y su solidaridad con todo el pueblo chileno fue fundamental para mantener viva nuestra vocación de libertad.

Los esfuerzos no fueron vanos. Los partidos políticos opositores al régimen autoritario lograron formar una coalición que encauzó el profundo deseo del pueblo chileno de volver a la normalidad. Justamente cuando estábamos en uno de los momentos más cruciales de nuestra recuperación democrática, llegaron hasta nosotros las noticias promisorias de que vuestro muro comenzó a caer. Estábamos escribiendo, al mismo tiempo, la historia de este fin de Siglo, en que los pueblos avanzan hacia su liberación de todas las experiencias opresoras, que en nombre de concepciones deshumanizadas, tuvieron que construir muros de piedra y de miedo para sustentarse.

La recuperación de la libertad no es el final sino el inicio de una gran tarea. El Gobierno de Chile que está firmemente comprometido en las tareas de consolidar la democracia y lograr la reconciliación nacional.

Ustedes saben tanto como nosotros cuánto cuesta curar las heridas del pasado. A pesar de ello, hemos avanzado sustancialmente en esclarecer la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos, hacer justicia, en la medida de lo posible, y lograr el reencuentro entre todos los chilenos. Estamos empeñados también en lograr un sistema económico que concilie el crecimiento con la equidad social, para superar la pobreza que para nosotros y para América Latina, constituye el muro que aún nos divide, tanto a nivel nacional como internacional.

Destruir el muro de la opresión ha sido la tarea del fin de siglo. Destruir el muro de la pobreza es ahora el gran desafío del mundo contemporáneo.

Chile es un país milenario en sus recursos naturales y joven en su capacidad creativa. Nos hemos incorporado con nuestros productos en el mercado internacional y tenemos una economía sana capaz de lograr un crecimiento sostenido. Nuestro orden financiero, la estabilidad de nuestras políticas, la creatividad de nuestros trabajadores y empresarios, nos permiten hoy ser un país abierto a la inversión extranjera y al comercio internacional.



Pero ello no es suficiente. Necesitamos que los países del mundo desarrollado nos abran sus puertas en igualdad de condiciones. Así como necesitamos de transferencia tecnológica y de mayor capacitación para avanzar en el desafío de construir el futuro que anhelamos.

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
FELIPE WINO
ABRIL 1991
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Señoras y Señores:

Hace un momento he cruzado la puerta de Branbemburgo. Tengo el honor de ser el Primer Mandatario de una Nación latinoamericana que al traspasar ese arco ha recorrido un solo Berlín y una sola Alemania.

Hemos siempre admirado vuestro talento, vuestro genio expresado en la filosofía, en las ciencias y en las artes que han dignificado una civilización que es también la nuestra. Pero admiramos, por sobre todo, vuestra capacidad para aprender de los dolores de la historia.

Frente al muro de Berlín, yo me he preguntado, junto al poeta Pablo Neruda: "piedra sobre piedra, el hombre ¿dónde estuvo?".

Aquí está el hombre que ama la libertad.

La energía desplegada por nuestros pueblos para derrumbar los muros queda ahora liberada para construir la sociedad de nuestra esperanza. La historia nos permitirá nuevamente, a alemanes y chilenos, trabajar juntos en esta gran tarea.

Muchas gracias.

* * * * *

BERLIN, 24 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2491B

Secretaría de Prensa

ABR2591

MLS VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

EXPOSICION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL PARLAMENTO BUNDESTAG
Y ENCUENTRO CON COMISIONES DE ASUNTOS EXTERIORES Y
COOPERACION ECONOMICA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BONN, 25 de Abril de 1991.

Para mí es, como Presidente de la República de Chile, y para los miembros de mi comitiva, entre ellos el Ministro de RR.EE., don Enrique Silva, que me acompaña, motivo de especial complacencia estar entre vosotros. Lo es porque sentimos que en Chile los demócratas tenemos una deuda de gratitud con el Parlamento alemán. Vosotros, reiteradamente, durante el período de la dictadura en Chile, nos expresasteis, de distintas maneras, vuestra solidaridad y vuestro afecto. Parlamentario alemanes, representantes de ustedes, estuvieron en múltiples ocasiones en Chile, viendo de qué manera podían ayudar a la defensa de los derechos humanos y al retorno de la democracia en Chile.

Ahora, cuando los chilenos hemos logrado restablecer nuestra democracia, es un acto de elemental justicia que yo empiece por expresaros nuestros profundos agradecimientos por esa solidaridad. Solidaridad que entendemos referida no sólo al pasado, sino que también al presente. Ustedes saben que la democracia es un bien que no basta conquistarla, hay que consolidarla para mantenerla, y eso exige que nosotros tengamos éxito. Tengamos éxito en el plano político, en el plano económico y en el plano social.

En el plano político tener éxito significa lograr la reconciliación entre los chilenos, que las divisiones del pasado, que nos llevaron al quiebre de nuestra institucionalidad democrática, de la cual estuvimos orgullosos, sean superadas. Eso nos ha exigido un esfuerzo para cerrar las heridas producidas por las violaciones de derechos humanos. Y hemos pensado que ello sólo era posible sobre la base de la verdad. De ahí el informe sobre Verdad y Reconciliación, que muestra lo que realmente ocurrió y que ha sido asimilado por la conciencia nacional.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PARLAMENTO ITALIANO
ITALIA

Tenemos que superar los riesgos que para la democracia entraña la supervivencia de cierta influencia o tendencia de algunos sectores hacia el militarismo, y la acción de algunos grupos extremistas que recurren a la violencia y ejecutan actos de terrorismo.

Estamos contentos por los avances logrados hasta ahora, pero nuestro esfuerzo es superar esta etapa, mediante un gran entendimiento nacional. La Concertación de Partidos que sustenta al Gobierno es sólida, y actúa con extraordinaria homogeneidad, pero estamos tratando, en esta etapa inicial, de buscar entendimientos más allá de la propia coalición de Gobierno, con los sectores de la oposición, sobre las bases fundamentales para asegurar la estabilidad democrática. Tengo confianza en que lo lograremos.

Pero junto con eso, para que haya estabilidad es necesario que haya progreso económico y justicia social. Sin progreso económico, sin crecimiento de nuestra economía, la pobreza terminará por desalentar a la gente, y sin justicia social, sin que los sectores más postergados de la sociedad tengan acceso a la salud, a la educación, a la vivienda y a posibilidades mejores de trabajo para una vida digna, habrá inestabilidad social.

Por eso nuestro esfuerzo es impulsar un crecimiento con equidad, por una parte, pagar la deuda social que nos dejó la dictadura para con los sectores más pobres; por otra parte, impulsar un crecimiento de nuestra economía.

Lo estamos logrando, también sobre la base de consensos, buscando un gran entendimiento entre trabajadores y empresarios. Hasta aquí lo hemos conseguido, y es un hecho sorprendente que al cabo de poco más de un año de democracia en Chile, no hayamos tenido una sola huelga, los trabajadores hayan mejorado su participación en el ingreso, hayamos disminuido la inflación y tengamos una economía bastante estable y con muchas perspectivas para el futuro.

Termino reiterándoles, gracias por vuestra solidaridad, que la esperamos también en este esfuerzo, en que buscamos de las naciones amigas, europeas, cooperación en el plano tecnológico, en los planos de los proyectos de desarrollo económico, de programas de acción social y, sobre todo, de apertura a un comercio que dé posibilidades de colocación a nuestros productos acá, y de inversiones de inversionistas alemanes en nuestro país. Muchas gracias.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Año 1991

(.....preguntas de Diputados alemanes a S.E.....)

Muchas gracias señor Presidente:

Agradezco, desde luego, los conceptos vertidos por todos los señores Diputados que han hablado. En el tema de la cooperación económica, en la mañana tuve el agrado de participar en una conversación con el señor Ministro de Cooperación, y mi Ministro de Planificación y Cooperación siguió trabajando con él en proyectos específicos. Hay programas muy concretos en materias de salud, de vivienda y de capacitación profesional, y esperamos que estos programas pueden continuar y ampliarse.

Uno de los temas en los cuales nosotros tenemos más necesidad es el de capacitar a los jóvenes en profesiones técnicas que habiliten para ganarse la vida, y estimular la pequeña empresa, como un factor dinámico de la economía.

Y esos son campos en los cuales ustedes nos pueden otorgar mucha experiencia y conocimientos.

Estoy de acuerdo en que la cooperación es muy importante, pero no es suficiente si no hay un régimen de apertura en Europa, en la Comunidad Europea, para los productos de Chile, y de América Latina, en general.

Chile hoy día está exportando, es decir, el 30 por ciento del Producto Bruto Nacional es fruto de nuestras exportaciones, y nuestro principal socio comercial es Europa. El 40 por ciento de nuestras exportaciones viene a Europa, y dentro de Europa, el principal país que compra productos chilenos es Alemania.

Nosotros exportamos cobre, productos marítimos, fruta, madera. Pero nuestro gran desafío consiste en agregar mayor valor a nuestras exportaciones, que no sean sólo de materias primas, sino que productos con un mayor grado de elaboración.

Pero las tarifas aduaneras de la Comunidad son discriminatorias, y en ese sentido las posibilidades de nuestro desarrollo están vinculadas a la liberalización del comercio europeo y al término de las medidas proteccionistas. Chile es un país de una economía muy abierta y queremos lo mismo.

Colonia Dignidad: Hemos cancelado la personalidad jurídica de Colonia Dignidad, y estamos tomando otra serie de medidas para hacer que rija la ley en el ámbito tributario, de salud, de educación, de respeto a los derechos humanos.

Pero Chile es un Estado de derecho y los estados de derecho tienen grandes ventajas, porque garantizan los derechos de las personas, pero tienen el problema de que los estados de derecho



establecen muchos recursos judiciales que hacen muy lentas las decisiones. Contra cada decisión del Gobierno, Colonia Dignidad interpone recursos ante los Tribunales, y tenemos que esperar que éstos sean fallados.

Comisión Verdad: El informe de la Comisión de Verdad, establece los hechos, el país los conoce. Muchos de esos hechos son delitos. Los servicios de inteligencia del antiguo régimen, la CNI, fue disuelta, ya no existe más. Pero, la acción judicial, el castigo de los delitos, corresponde a los Tribunales de Justicia.

Hay una Ley de Amnistía. Nosotros hemos obtenido que esa Ley de Amnistía no puede cubrir los crímenes de lesa humanidad. Es un problema que tienen que resolver los Tribunales. Es auspicioso que los Tribunales hayan cambiado su jurisprudencia, que decía "no se investiga lo cubierto por la Ley de Amnistía", y hayan dado instrucciones a los Tribunales inferiores para investigar todos los casos que ha puesto en su conocimiento la Comisión de Verdad. Ya es un avance, en eso estamos.

Eso sería lo que tendría que expresar, en relación a los temas que aquí se han planteado.

Muchas gracias.

* * * * *

BONN, 25 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2591B

Secretaría de Prensa



ABR2591 A
MLG
VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DECLARACIONES DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, LUEGO DE ENTREVISTARSE

CON CANCELLER FEDERAL D. HELMUTH KOHL

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BONN, 25 de Abril de 1991.

Señor Presidente:

Gracias por sus palabras, por su bienvenida. Yo le he expresado en nuestra reunión la admiración y el reconocimiento del pueblo chileno por la solidaridad del pueblo y el gobierno alemán con los demócratas chilenos, en nuestra lucha por reconstruir la democracia, y por su solidaridad en esta etapa de consolidación de la democracia, y le he expresado también nuestras felicitaciones por la unidad alemana.

Hemos conversado de la importancia que el proceso de unificación europeo tiene para América Latina y los requerimientos de nuestro Continente para poder entrar en condiciones adecuadas, de equidad, en el comercio con Europa, mediante la eliminación de barreras proteccionistas que obstaculizan el desarrollo de nuestros pueblos.

Hemos encontrado de parte del señor Canciller mucha comprensión al respecto, y esperamos que en las negociaciones entre el Grupo de Río y la Comunidad Europea se pueda ir avanzando hacia condiciones que faciliten el comercio entre nuestros Continentes.

...como también de los distintos ámbitos en que Alemania coopera y puede proporcionarnos su asistencia y su experiencia, para el desarrollo de nuestro país, y la solución de problemas sociales, tanto en el ámbito de la salud, de la educación, de la vivienda, como también en el ámbito de la tecnología y del impulso a la pequeña empresa.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

- 2 -

Le hemos reiterado al Canciller nuestra invitación a visitar Chile, y él nos ha confirmado su aceptación, anunciándonos que visitará nuestro país en el mes de Octubre próximo, donde será recibido con el afecto que los chilenos profesamos a Alemania, a su pueblo y a sus dirigentes.

* * * * *

SANTIAGO, 25 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2591

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO CON EL CANCELLER

D. HELMUTH KOHL

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BONN, 25 de Abril de 1991.

En nombre del Gobierno y del pueblo de Chile, agradezco muy sinceramente sus palabras. Ellas revisten para nosotros un doble significado, porque son expresión de vuestro permanente apoyo al proceso de retorno a la democracia en Chile, y porque son las palabras de un estadista que conoce bien los dolores de la división y ha demostrado capacidad y coraje para conseguir el encuentro.

La unificación de Alemania, que Ud. ha encabezado, ha sido seguida en nuestro país con admiración. Para alemanes y chilenos, el tiempo que vivimos representa el triunfo de ambos pueblos en su lucha por la libertad de con las armas de la paz.

En los años difíciles, Alemania nos demostró su comprensión y fue solidaria con los demócratas de mi país. Ud., señor Canciller, demostró ser un buen amigo nuestro. Os doy las gracias por todo ello.

Nos ligan a Alemania comunes convicciones en cuanto a que el único sistema político capaz de preservar la dignidad del hombre es la democracia, que los derechos humanos constituyen un compromiso ineludible, que el Estado de Derecho es garantía de convivencia civilizada y que la paz entre los hombres y las naciones es requisito para que florezca la creatividad humana.

Une también a nuestros países una tradicional amistad iniciada por los muchos alemanes que llegaron a tierra chilena desde mediados del siglo pasado, y nos aportaron su vocación de trabajo y su experiencia cultural. En los momentos más duros de la historia de Alemania, Chile le abrió sus puertas a muchos de sus hijos. Mucho tiempo después, Alemania acogió a los nuestros en horas de desgracia.

Los días oscuros ya pasaron. Chile se reencontró con su democracia. Sus autoridades han sido libremente elegidas por el pueblo, se respetan los derechos humanos y rige el Estado de Derecho. Estamos avanzando con prudencia, pero con firmeza, en



consolidar y perfeccionar nuestra democracia y en curar las heridas del pasado. Hemos esclarecido la verdad respecto a las violaciones de los derechos humanos y estamos, en la medida de lo posible, buscando la justicia.

Señor Canciller:

En una oportunidad Ud. señaló que el pueblo alemán ha aprendido de su historia y que nunca más dejará indefensa a la democracia de sus enemigos, porque es un pueblo amante de la paz y de la libertad. Esa ha sido y es también nuestra tarea: estamos reencontrándonos con los grandes valores de nuestra historia y enfrentando con madurez las tareas del futuro.

Chile participa con entusiasmo del espíritu libertario que inspira la construcción del nuevo orden internacional, tanto en lo político como en lo económico. Hoy comienza a ser realidad el profético vaticinio de Konrad Adenauer: "Si la división del poder se equilibra una vez más en el mundo, si se efectúa una limitación controlada de los armamentos, si la paz y la seguridad reemplazan al miedo y a la angustia, una nueva era histórica de elevación y progreso social -de verdadero progreso- empezará entonces para la Humanidad".

La unidad alemana, dentro del contexto de la unificación europea, es un signo evidente de progreso hacia un mundo mejor. Pero, como también señalara Adenauer, "no existe ya un sólo problema importante que pueda ser únicamente alemán, ni siquiera únicamente europeo". La pobreza que todavía azota a importantes regiones del mundo, la necesidad apremiante de proteger los recursos naturales, los desequilibrios injustos del comercio internacional, la inestabilidad política y social, que aflige a muchas naciones, son problemas que comprometen la paz del mundo.

El pueblo chileno ha realizado un gran esfuerzo por adaptarse a los desafíos de la economía mundial. Tenemos una economía sana, abierta y competitiva, regidas por reglas claras y estables. Hemos reducido la inflación a niveles muy bajos para nuestro Continente. Estamos creciendo a un ritmo sostenido. Nuestros productos recorren el mundo y los capitales extranjeros forman parte fundamental de nuestra inversión.

Pero ello no es suficiente. Nuestro compromiso como Gobierno es que todos los chilenos participen de los beneficios del desarrollo. Para ello requerimos aumentar nuestro crecimiento, así como implementar programas sociales que permitan a los más desposeídos incorporarse activamente a los beneficios del progreso.

En ambas tareas nuestras relaciones con Alemania son estrechas y estimulantes. Pueden serlo aún más.

VISTA A EUROPA DEL
NORTE
PRENSA DE CHILE
STN
1991
ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA MARÍA
1991



Chile no le pide a Alemania ni a Europa caridad ni privilegios. Chile pide libertad de comercio, condiciones equitativas para competir en el mercado internacional. Por su parte, Chile se compromete a ser un socio confiable y de largo plazo.

En este espíritu hemos suscrito un Acuerdo Marco entre Chile y la Comunidad Europea. Tenemos confianza en que contribuirá a abrir nuevos caminos. Subsisten, sin embargo, trabas proteccionistas que inhiben nuestro comercio y para superarlas requerimos del apoyo de Alemania.

Señor Canciller:

Su Patria y la mía, el pueblo alemán y el pueblo chileno, están profundamente unidos en su común compromiso con la libertad y la democracia. Los une también el anhelo de forjar un mundo más justo y solidario. Chile está dispuesto a asumir su responsabilidad, haciendo todo lo necesario para demostrar que también en nuestras naciones pequeñas y alejadas de los grandes centros de poder, la democracia es posible y el desarrollo es sustentable. Confiamos en que Uds. nos seguirán acompañando.

* * * * *

BONN, 25 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2591B

Secretaría de Prensa



CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALEMANIA

REPRESENTANDO
HONRARIAMENTE
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BONN, 25 de Abril de 1991.

S.E.: En primer lugar, muchas gracias por la oportunidad que me dan de conversar con ustedes. Estoy realizando esta visita a Europa, he estado en España, Gran Bretaña, Holanda, en el Parlamento Europeo, en Italia, y hoy termino la gira, después de pasar tres días en este país, Alemania, fundamentalmente para tres objetivos: el primero, agradecer a estas naciones amigas, sus pueblos y a los demócratas de Europa, la solidaridad permanente que han tenido con los demócratas chilenos, tanto en el período de lucha por retornar a la democracia, como en nuestro primer año de vida democrática.

En segundo lugar, para explicar lo que está ocurriendo en Chile, las características del proceso de consolidación democrática en el plano político, económico y social, a fin de que los gobernantes de estos países, la Comunidad Europea y los medios de comunicación y el mundo empresarial, tengan una mejor información de la realidad chilena y de sus expectativas.

En tercer término, buscando afianzar ciertos programas o proyectos de cooperación del mundo europeo en inversiones económicas en Chile y mejorar las condiciones del comercio de Chile y, en general, de los países latinoamericanos, en Europa.

Nosotros atribuimos gran importancia al comercio con la Comunidad Europea y pedimos que para ello se nos dé un trato no discriminatorio. Queremos que haya verdadera libertad de comercio entre América Latina y la Comunidad Europea.

Pregunta:

S.E.: Bueno, yo no puedo decir cuáles son los momentos más culminantes. Creo que las recepciones con los Jefes de Estado y de Gobierno en los países que he visitado, han sido extraordinariamente acogedoras, y que tal vez los momentos de mayor solemnidad han sido la recepción en el Parlamento Europeo, donde tuve la oportunidad de dirigirme a la Comunidad entera, planteando los puntos de vista de Chile, y la visita al Santo Padre.



VISITA A EUROPA DEL

En cuanto a logros, yo diría que las conversaciones que he tenido con los Jefes de Gobierno y personalidades del mundo político y financiero y económico de la Comunidad Europea, y con el señor Delors, y el señor Matutes, y otros altos funcionarios de las Comunidades, me permiten esperar una mayor comprensión de la Comunidad Europea en las relaciones económicas con nuestros países y una buena disposición para liberalizar el comercio, proceso que sin duda, admito, no es fácil y requerirá tiempo. Pero he encontrado buena disposición.

Pregunta:

S.E.: He observado disposición de varios de los gobiernos con quienes hemos conversado y de los dirigentes de la Comunidad, para explorar nuevas formas para abrir el comercio y para crear condiciones de mayor equidad en las relaciones entre Europa y América Latina. Creo que hay disposición de hacer un esfuerzo de imaginación y hay voluntad política para avanzar en ese sentido.

Pregunta:

S.E.: Con todo gusto me refiero al tema. Chile cree en la integración, y fue uno de los promotores del proceso de integración económica del Pacto Andino, por allá por los años 65. El entonces Presidente de Chile, Eduardo Frei, fue de los campeones de esa idea. La experiencia de estos años nos ha llevado a la conclusión de que el proceso de integración es necesario, pero no se puede construir sobre modelos puramente teóricos, ni basta para que tengan éxito, la buena voluntad. Es indispensable que entre las economías de los países que buscan su integración, haya ciertos grados de afinidad, tanto en las políticas que se siguen, especialmente en cuanto al proteccionismo o liberalización del comercio, como en el grado de intervención o proteccionismo estatal que existe en la actividad económica, como en la situación general de la economía. Si en un país existe una gran inflación, y en otro país la inflación está controlada, resulta difícil que la integración se verifique en condiciones razonables.

De allí que Chile piense que, siendo necesario llegar a la integración de América Latina en su conjunto, este proceso debe irse realizando por etapas, a partir de los países en que exista mayor afinidad. Chile ha convenido, en principio, y está en vías de formalizar, tratados de libre comercio con México y con Venezuela. En cuanto al Pacto Andino y en cuanto al Marco Sur, está dispuesto a ir buscando formas que permitan la integración de la economía chilena con ellos, cuando se den en los países que integran esos bloques, grados de evolución de su economía más parecidos a la situación chilena.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN

Pregunta:

S.E.: No, indudablemente que no se trata de una reunión conjunta de gobernantes europeos con las autoridades chilenas. Se trata de distintas visitas de gobernantes y de empresarios, en fechas separadas, para avanzar en el proceso de acercamiento en el plano político, de cooperación, en el plano económico y de posibilidades de negocios y de inversiones, en el plano de los empresarios.

Indudablemente que todas estas visitas serán preparadas, y algunas se están preparando desde antes, otras se empezarán a preparar ahora. Esperamos, por ejemplo, que cuando nos visite el Canciller Kohl, entre el 19 y el 22 de Octubre próximo, podamos formalizar ciertos programas de cooperación, de los cuales hemos hablado en el día de hoy, pero que requieren una maduración para llegar a perfeccionarse en proyectos concretos. Lo mismo ocurrirá en el caso de otros gobernantes y en el caso de los empresarios.

Pregunta:

S.E.: Yo no he venido a negociar inversiones. No soy un comisionista o corredor de negocios que está gestionando determinadas inversiones ni determinados préstamos ni determinadas operaciones comerciales. En consecuencia, no tengo ningún resultado en esa materia, porque no lo he buscado.

He venido a plantear, a interesar a las naciones europeas y a sus empresarios, en el comercio con Chile y la inversión en Chile, y he encontrado eco. Eso se traducirá en visitas de empresarios europeos a mi país, en eventuales negocios entre los actores del mundo económico. Por eso es que me han acompañado en mis visitas algunos empresarios chilenos, dirigentes empresariales chilenos, que han estado en los distintos países, distintos dirigentes del mundo empresarial, para esa tarea concreta de afinar contactos y buscar eventuales negocios concretos.

Pregunta:

S.E.: Bueno, yo diría que de manera especial yo he mantenido una información permanente y he estado preocupado de lo que sucede en Chile, pero nada me ha preocupado en términos de alarmarme. En cuanto al paro de locomoción de hoy día, primer paro que se produce, primera huelga que se produce durante el año y mes y medio que llevo en el Gobierno, me parece que es una reacción de sectores, no de trabajadores, sino que fundamentalmente de empresarios que han estado acostumbrados a imponer sus intereses sobre el bien colectivo. El Gobierno está decidido a racionalizar la movilización colectiva en Santiago, porque la irracionalidad existente hasta ahora, es un factor de perturbación, tanto en la congestión del tráfico como en la contaminación atmosférica. Y ningún paro nos va a detener en esa decisión.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN

Pregunta:

S.E.: En verdad, yo no me he manifestado escéptico jamás. He dicho que en democracia las puertas del país estarán abiertas para el retorno de los chilenos, y que el Gobierno lo facilitará. Pero he dicho que es un proceso difícil y que probablemente muchos no puedan hacerlo o no quieran hacerlo.

Concretamente, el Gobierno creó, por ley, lo que se llama la Oficina Nacional de Retorno, destinada a ayudar a los chilenos que viven en el exilio y que quieren retornar, a hacerlo y a encontrar ocupación estable dentro del país. El proceso es lento. He conversado con las comunidades chilenas en Madrid, en Londres, en La Haya, en Roma y en Stuttgart, reuniones en las cuales han existido chilenos no sólo de la ciudad misma sino que del país respectivo, y hemos debatido este tema, y he dado detalles sobre las posibilidades de ayuda de parte de la Oficina Nacional de Retorno, sobre el proyecto de ley actualmente pendiente en el Congreso, de revalidación de títulos, para que los chilenos que han obtenido títulos o grados en el extranjero puedan serles útiles en el país, valgan en Chile, y sobre la necesidad de convenios en algunas materias, como en el ámbito previsional, entre los países donde han estado trabajando los chilenos en el exilio y nuestro país.

Concretamente, con el Ministro del Trabajo, señor Blum, he conversado esta mañana acerca de un convenio de complementación previsional entre Chile y Alemania, y he encontrado de él la mejor disposición.

Pregunta:

S.E.: Yo diría que el proceso de democratización en Chile se está consolidando, y que la conducta de los sectores empresariales, al haber estado abiertos a negociaciones con el mundo sindical para convenir condiciones de trabajo, ha sido positiva, y es un aporte a la estabilidad del sistema. Yo creo que en la medida en que los empresarios chilenos trabajen como lo están haciendo y estén abiertos a actuar con dinamismo para emprender nuevas actividades y asociarse con empresarios extranjeros, están colaborando a consolidar la economía chilena.

Pregunta:

S.E.: La información que yo tengo no dice que necesariamente haya habido un atentado en contra del vicepresidente del Senado. Se produjo el estallido de un artefacto explosivo en las cercanías de la casa del vicepresidente del Senado, pero eso no justifica que se trate, precisamente, de un atentado. Ahora, esa explosión significó la muerte de quien llevaba el artefacto explosivo y ha quedado herido, y está hospitalizado y detenido, quien lo acompañaba.



Indudablemente que el hecho que haya gente en Chile que anda con explosivos, sin duda para utilizarlos, demuestra que hay gente a la cual nuestro llamado a la pacificación y al rechazo total a la violencia no ha producido, no ha encontrado el eco. Creo que merecen el repudio general de la población, y que son casos aislados.

VISTA A EUROPA DEL
GOBIERNO DE CHILE
PATRICIO AYSBEN
MINISTRO DE
RELACIONES
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Pregunta:

S.E.: Los mayores riesgos podrían ser que la acción terrorista pudiera generalizarse. Yo confío en que eso no ocurra. Y en eso, la verdad es que la cooperación que nosotros hemos pedido a los gobiernos de los países que tienen experiencia en la lucha antiterrorista, es la transmisión de esa experiencia.

El otro gran riesgo sería que nuestro Gobierno no fuera capaz de afrontar con éxito el problema social de la extrema pobreza, y eso condujera a situaciones de inestabilidad. Y en ese sentido, aparte del esfuerzo que hacemos los chilenos y su Gobierno, indudablemente que la cooperación de la Comunidad Europea y los países de Europa en nuestros programas de desarrollo social y en la afluencia de capitales que activen nuestras economías y la apertura de los mercados para nuestros productos, nos ayuda a evitar ese riesgo. Muchas gracias.

* * * * *

BONN, 25 de Abril de 1991.

M.L.S.

25ABR91A

Secretaría de Prensa



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
Abril 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR, ANTE SEMINARIO

ECONOMICO EN ALEMANIA

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

COLONIA, 25 de Abril de 1991.

Es para mí una satisfacción dirigirme a Uds. en esta reunión, que espero les permita conocer mejor la marcha de nuestra economía, nuestros problemas y nuestras posibilidades de desarrollo. La República Federal Alemana es uno de nuestros principales socios comerciales en el mundo. Nuestros lazos económicos son antiguos y fuertes. Sin embargo, aún podemos hacer mucho por incrementarlos, en beneficio de nuestros pueblos.

Alemania vive hoy momentos trascendentes de su historia. Su unificación, que todos hemos valorado como un hito en "la causa de la democracia y la paz", impone sin embargo enormes desafíos económicos y políticos.

Al mismo tiempo, el calendario de Europa 92 va exigiendo decisiones cada vez más complejas, que se suman a la necesidad de atender los múltiples retos que provienen de la democratización de Europa del Este, que mira a Europa Occidental y, sobre todo, a Alemania, como fuente de recursos, inversiones y tecnología.

Estoy seguro que en estas tareas Alemania usará del mismo talento y el mismo esfuerzo con que se levantó de las ruinas de la guerra para volver a ser una de las primeras potencias industriales del mundo. También sabrá superar las dificultades presentes y convertir la unificación en una nueva instancia de crecimiento, dentro de los marcos de la Europa unida.

Por nuestra parte, los chilenos estamos empeñados en demostrar que en un país en desarrollo la democracia es compatible con el crecimiento económico, que la estabilidad es compatible con los cambios, que la libertad es compatible con la justicia. En esta tarea estamos poniendo todo nuestro esfuerzo. Pero ella no sólo requiere de nuestro empeño y nuestra creatividad. En un mundo cada vez más interconectado, también requerimos de las demás naciones. Estos aires de libertad, democracia y paz que han soplado en Alemania, también se han hecho sentir en Chile.



Hay muchos que piensan en que la coyuntura europea actual, al menos por un tiempo, se verán limitadas las posibilidades de cooperación económica entre Europa y América Latina, entre Alemania y Chile y que, en consecuencia, no sería éste un momento apto para hablar de un fortalecimiento de nuestros vínculos económicos.

A mi juicio, ésta es una opinión equivocada, en primer lugar, porque si miramos la historia de las últimas décadas, la República Federal Alemana ha sido uno de los países europeos que ha tenido una política más permanente de relación con América Latina, no sólo en lo comercial y en las inversiones, sino también en la transferencia de tecnología, la cooperación al desarrollo y la cooperación científico-técnica. Ella se ha dado a través de la colaboración entre instituciones públicas y privadas. No habrá, entonces, razones para que este proceso se revierta cuando Alemania se abra más al mundo y aumente su presencia en la economía y la política mundial.

En segundo lugar, porque no estamos hablando de ayuda, sino de negocios. Hemos recibido de la República Federal Alemana una cooperación al desarrollo y una cooperación financiera que agradecemos y que valoramos para el inicio de nuestra nueva democracia. Pero, en términos de volumen, ello es sólo una parte de nuestros intercambios. Lo principal es lo que proviene de un comercio efectuado en beneficio mutuo y de inversiones de interés para Chile y rentables y seguras para los inversionistas alemanes. En ese plano, podemos competir ventajosamente con otras regiones para atraer el comercio y la inversión alemana.

La mejor garantía que un país puede dar a quien invierte su dinero, sus conocimientos y sus esfuerzos, es una economía estable y la existencia de un clima favorable para ello.

Chile ha logrado esa estabilidad con grandes sacrificios y mantenerla es una prioridad de nuestra política económica. Cuando asumió el gobierno democrático, la economía presentaba signos de un sobrecalentamiento, producto del acelerado crecimiento en los años anteriores, y la inflación había aumentado peligrosamente. No era fácil en el primer año de gobierno, tras largos años de autoritarismo, asumir un ajuste económico. Sin embargo, aceptamos esa tarea y ya pagamos los costos de ese ajuste: hoy la economía presenta indicadores sanos, la inflación está bajo control, el empleo no ha disminuido y hemos retomado un ritmo adecuado de crecimiento para 1991.

El año pasado fue también un año sin precedentes en cuanto al flujo de inversión extranjera. Nuestra estabilidad económica y el gran consenso político que existe en el país en torno a la transición democrática pacífica, fueron bien entendidos por muchos inversionistas extranjeros.



Lejos de significar inicialmente un período de incertidumbre -como pronosticaban algunos agoreros-, el efecto de la democracia ha sido una mayor confianza, porque se aprecia que estamos comprometidos con la estabilidad económica y la estabilidad política, junto con la mantención de una economía abierta.

Hoy tenemos un consenso generalizado acerca del papel central del mercado en la economía. Los tiempos de participación estatal preponderante en el sector productivo han pasado, y eso los chilenos, más allá de sus banderas políticas, lo comparten. Bien sabemos que una economía de mercado tiene sus problemas, el principal de los cuales es el de no atender suficientemente a los problemas de la distribución.

Es por ello que hemos mostrado nuestro interés por las concepciones nacidas en este país acerca de la economía social de mercado, que busca combinar ese papel fundamental del mercado con una adecuada atención a la justicia social, a través de la negociación libre e igualitaria entre los actores del proceso productivo.

En nuestro país, el término fue mal utilizado en un período en el cual el trabajador estaba completamente desprotegido por la ley y en el que, por consiguiente, se profundizaron las desigualdades económicas y sociales. En la actualidad estamos empeñados corregir esas desigualdades, restituyendo a los trabajadores sus posibilidades de organización y negociación en un marco legal que no signifique la parálisis del proceso productivo y desarrollando programas que mejoren las condiciones de salud, educación, vivienda y trabajo para los chilenos que aún viven en la extrema pobreza.

Economía abierta es un concepto mucho más amplio que economía exportadora. Tenemos el arancel más bajo de América Latina y en muchos sectores más bajo que el de la propia Comunidad Europea. Desde luego, estamos satisfechos de nuestra balanza comercial favorable, pero no adoptamos medidas artificiales para mantenerla. Aquellos de Uds. que han comerciado con Chile saben que no hay en nuestro país barreras no tarifarias o formas de proteccionismo disfrazado como las que otros practican. Prueba de esto es que no existen, entre la República Federal Alemana y Chile problemas pendientes en materia de comercio, que no sean los que derivan de las normas que impone la Comunidad Europea y que son, en algunos aspectos, muy negativos para nuestro país.

Chile se ha esforzado por ampliar aún más sus posibilidades comerciales, sobre la base del libre comercio. En ese sentido hemos tenido en la Ronda Uruguay del GATT una posición favorable al desarrollo y sostenimiento del sistema multilateral de comercio, evitando fuertes conflictos que tensionen las normas existentes y contribuyendo a buscar un perfeccionamiento gradual.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DEL CONSEJO
COMISIONES
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEU

Entre los países en desarrollo, nuestro país ha sido uno de los primeros en la adopción de compromisos. Chile ha sido el único país en desarrollo que ha consolidado, hasta este momento, su arancel. Asimismo, ha ofrecido asumir compromisos iniciales en el área de servicios y en temas nuevos, como patentes y trato a la inversión extranjera.

Sin embargo, también ha comunicado a las otras partes contratantes que graduará estos compromisos posibles a los resultados y avances globales de la negociación, en especial, en áreas como la apertura de los mercados mayores a productos de interés de Chile, la adopción de compromisos en el campo de la agricultura y el establecimiento de los principios generales del GATT en el trato a los servicios.

En el plano bilateral, Chile avanza decididamente en la firma de acuerdos de complementación económica con Venezuela y México, compromisos que se traducirán en un mediano plazo en arancel cero y levantamiento de barreras no-arancelarias, junto a iniciativas en el terreno de inversiones conjuntas. Con Argentina y Brasil existe un acuerdo presidencial para marchar también en la perspectiva de un acuerdo similar. Por otra parte, el gobierno de Chile ha visto con interés la oferta del Presidente Bush de la Iniciativa para las Américas, que abre perspectivas a un acuerdo de libre comercio, con indiscutibles efectos positivos para nuestro continente.

También esperamos avanzar con la Comunidad Europea en la solución de nuestros problemas pendientes. La existencia de barreras tarifarias y para-tarifarias a nuestras exportaciones agrícolas, especialmente las hortofrutícolas; la presencia de aranceles que aumentan según el valor agregado de los productos, que limitan nuestras posibilidades de industrialización; la falta de procedimientos adecuados para revisar decisiones que nos perjudican; el otorgamiento a algunos países o grupos de países de nuestra región de tratamientos especiales a los que otros no tenemos acceso, son algunos de los problemas que nos preocupan y que hemos expuesto con franqueza en esta gira por Europa.

Economía abierta significa también garantía y protección a la inversión extranjera. Nuestra legislación actual otorga esa protección de manera plena, al garantizar la inexpropiabilidad, la no discriminación y las transferencias de capital y utilidades.

En algunos países europeos -entre ellos Alemania - ha surgido el interés por suscribir con Chile convenios de protección de las inversiones. En dichos convenios se refleja hoy una tendencia mundial, dada por el interés de los Estados de proteger a sus inversionistas -a los cuales muchas veces aseguran- de la eventualidad de cambios bruscos de carácter político o económico que puedan afectar sus intereses.



VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

Tal situación es aplicable al caso de Chile; pero, teniendo en cuenta que los convenios de protección de inversiones constituyen hoy una tendencia mundial y que, en términos generales, su contenido es similar al de la legislación actualmente vigente en el país, hemos iniciado la negociación de esos convenios y estamos avanzando en la negociación con Alemania, que esperamos prospere en breve plazo.

El gobierno de Chile ha suscrito, además, la Convención de Washington para la solución de controversias entre un Estado y particulares de otro Estado (convenio ICSID), para tener una forma clara de arbitraje eventual de disputas, si bien en Chile tales disputas no han existido desde hace mucho tiempo.

Un tema conexo es el de la doble tributación, que interesa a muchos potenciales inversionistas en el país, de nuevo más como problema presunto que real, ya que nuestros impuestos son bastante bajos. Para evitar la doble imposición estamos negociando con numerosos países, y también esperamos llegar pronto a acuerdos sobre estos temas.

Economía abierta, estabilidad económica y política, plena protección al capital extranjero, son factores que hacen de Chile un socio atractivo. En este contexto, nos interesa fortalecer nuestros lazos económicos con el aumento de la inversión alemana en Chile, que para nosotros tiene gran significación en el plano de la transferencia de tecnología y de nuestro mayor desarrollo científico-tecnológico.

Es la tarea que tenemos por delante, es nuestro aporte para que el mundo sea más humano, más justo, más próspero. Esperamos que este encuentro sirva para avanzar en las metas comunes, para bien del pueblo alemán y del pueblo chileno.

Muchas Gracias.

* * * * *

COLONIA, 25 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2591D

Secretaría de Prensa

ABR2591G

MLS

COMISIÓN A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN FUNDACION KONRAD ADENAUER

ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA

BONN, 25 de Abril de 1991.

La oportunidad que me brinda la Fundación Konrad Adenauer para dirigirme a ustedes, en mi calidad de Presidente de la República de Chile, constituye un gran honor, que tiene para mí especial significación por el afecto que me liga a la Fundación Adenauer y a su gente.

En testimonio de ello, permítanme empezar tributando un sentido homenaje a quien la dirigiera durante años y me honrara con su amistad, el doctor Bruno HEPP.

La figura del Canciller Adenauer, cuyo recuerdo la Fundación honra y perpetúa, ha sido y es una fuente de inspiración para los partidos políticos de inspiración cristiana de nuestro tiempo.

La forma como él dirigió el difícil proceso de construcción de la moderna Alemania, está llena de enseñanzas aleccionadoras para quienes, como yo, estamos consagrados a la tarea de consolidar la democracia y de impulsar el desarrollo económico y social de nuestros pueblos.

Sin duda, la transición y la consolidación democrática en Alemania, hoy felizmente reunificada, y la que tiene lugar en mi país, presentan diferencias que no permiten compararlas. No obstante, todo proceso de cambio político exige a los pueblos y a sus dirigentes hacer opciones, de las que depende, en gran medida, el desenlace. Esas opciones están determinadas, fundamentalmente, por los valores y principios básicos con que los pueblos y sus dirigentes se comprometen.

La vida del Canciller Adenauer es ejemplar para todo hombre público que enfrente los desafíos propios de estos difíciles y complejos períodos de transición y consolidación democrática, precisamente por los valores y principios que guiaron su conducta.



La historia de cada nación determina que ellos en soluciones distintas, pero lo importante es que, a la vez que se respeta la idiosincrasia del respectivo país, se respetan también esas orientaciones éticas fundamentales, cuya validez es permanente.

El compromiso democrático del Canciller Adenauer, derivado de su fe humanista-cristiana, se hizo patente tempranamente en su oposición a la doctrina totalitaria, que trágicamente se enseñoreó de vuestro país.

Posteriormente, ese compromiso y esa fe que lo sustentó explican la manera en que él definió y concibió las grandes tareas que el pueblo alemán debía asumir. Ese mismo compromiso democrático, arraigado a través de la historia en el alma colectiva de Chile y de su gente, es el que inspiró nuestra lucha contra el autoritarismo que dominó el país durante largos años y el que inspira nuestros actuales esfuerzos para consolidar la democracia en Chile.

Concebimos la democracia no sólo como una técnica para la administración pacífica de los conflictos de la sociedad, sino sobre todo como la encarnación de un ideal ético de dignidad humana.

Para la gran mayoría de los chilenos, la democracia constituye el marco político necesario para el desarrollo de la persona humana. En esa concepción, democracia es sinónimo del imperio de las libertades públicas, de convivencia pacífica, dentro de un estado de derecho, de respeto a los derechos humanos y de progresivo avance hacia la justicia social. En suma, concebimos la democracia como una condición para alcanzar una buena vida humana para la comunidad nacional.

Esta concepción se funda en una fe humanista, que es hoy generalmente compartida por el pueblo de Chile. Contribuyeron a forjarla, desde mediados del siglo pasado, ilustres chilenos que creyeron en la libertad y en la justicia, la enriqueció luego el humanismo laico y positivista, del que arranca una de nuestras tradicionales familias políticas, la robustecieron más tarde la corriente social cristiana, inspirada en las enseñanzas del Evangelio, al que me honro en pertenecer, y también el humanismo de raíces socialistas.

Durante largo tiempo nos enfrentamos unos a otros, por razones doctrinarias o ideológicas. Los dolores causados por el quiebre de nuestra vida democrática, nos hicieron comprender que es mucho más lo que nos une de lo que nos separa. Ahora trabajamos juntos en la reconstrucción de nuestra democracia.

VISTA A EUROPA DEL
CHILE
DISTRITO DE SANTIAGO
AÑO 1961
ESPAÑA
REINO UNIDO
HOLANDA
PARLAMENTO EUROPEO



En los duros años de pérdida de nuestra libertad, la defensa por la Iglesia Católica de los derechos humanos, es un esfuerzo al que se sumaron otras confesiones religiosas, fue símbolo de esa fe humanista y contribuyó a enraizarla y a extenderla en la cultura nacional.

Es imposible entender los sucesos chilenos sin tener siempre a la vista este profundo sustrato ético. Ciertamente, es una fe que ha tenido los altibajos propios de la imperfección humana. De hecho, el quiebre de 1973 se explica porque la fe democrática cedió el paso al fanatismo y a la soberbia. Entusiasmados cada cual en su concepción particular, creyéndose depositarios de la verdad y adoptando actitudes de intransigencia frente a los demás, se creó un clima que rompió la tolerancia básica de la convivencia democrática e hizo posible el quiebre de la institucionalidad.

Sin embargo, el sufrimiento también enriquece. Y la dolorosa experiencia vivida nos ha enseñado que el entusiasmo y la convicción deben conciliarse con la tolerancia y el respeto frente a las verdades de los otros. Esta lección se ha integrado a nuestro credo democrático.

Nuestra tradición democrática y humanista, progresivamente más madura a través de los años, explica esta peculiaridad de la transición chilena: su carácter esencialmente pacífico. Hay muchos que se asombran de cómo hemos podido pasar de un régimen militar, de dictadura, a una convivencia democrática, sin violencia ni sangre, por la vía pacífica. Desde muy temprano, la gran mayoría de las fuerzas políticas y sociales opositoras al autoritarismo adquirimos la convicción de que la reconquista de la democracia debía regirse por el principio de la no violencia.

Cuando había quienes llamaban a la rebelión popular para derrotar a la dictadura, hubimos quienes sostuvimos que era posible llegar a reconstruir la democracia y derrotar al autoritarismo, dentro del cauce de la propia institucionalidad por ella establecida. Hubo muchos escépticos, pero nuestro llamado encontró eco. Los chilenos se inscribieron en los registros electorales, se reconstituyeron los partidos políticos, afrontamos el Plebiscito con 7 millones de chilenos inscritos, y fue posible el triunfo del NO, en Octubre del 88, y la elección de un Presidente democrático, en Diciembre del 89.

No es sólo que la violencia sólo engendra más violencia, sino también que el ideal democrático y la fe en el ser humano implica obrar con métodos compatibles con la dignidad humana. No podíamos contestar a la opresión autoritaria, oponiéndole sus propias armas. De haberlo hecho, nuestra empresa habría fracasado.



Del mismo modo, mi Gobierno y los partidos que lo apoyan tenemos la convicción de que la democracia sólo puede consolidarse, en el contexto de una sociedad crecientemente más cohesionada y menos confrontacional.

Para ello estamos practicando en Chile un nuevo estilo de hacer política, que incide en la forma de relacionarse entre los actores de nuestro acontecer nacional, tanto en el mundo económico y social -trabajadores y empresarios- como en el campo propiamente político -gobiernistas y opositores-. Un estilo que busca los grandes consensos y que para ello privilegia la cooperación sobre el conflicto, la negociación sobre la confrontación, lo que une a los chilenos frente a lo que los divide.

Esta fue la gran intuición del estadista Adenauer ante la gigantesca tarea de reconstruir una Alemania devastada y consolidar para ella la democracia. Esa tarea era imposible sin un pueblo que recuperara su cohesión, y para ello se requería de un estilo de gobierno que permitiera al pueblo alemán enfrentarse con una historia trágica reciente, de manera tal que le fuera posible superarla y mirar hacia el futuro a partir del sentimiento de su unidad básica.

Guardando las distancias exigidas por las circunstancias propias de cada situación, me atrevería a decir que nuestra misión posee similitudes profundas con la que hubo de asumir el Canciller Adenauer.

Pienso que esta primacía de la cooperación sobre el conflicto, no es sólo una exigencia coyuntural, que desaparezca una vez que la democracia se haya consolidado. A mi juicio, la democracia cobra estabilidad únicamente cuando la sociedad aprende a subordinar los inevitables conflictos presentes en toda sociedad a un imperativo superior de cooperación entre sus miembros.

Por ello, estamos convencidos que el camino que hemos escogido es el único que nos permite reconstruir nuestra democracia sobre bases sólidas.

No es un camino fácil. Nos obliga a un ritmo y a una velocidad que frecuentemente irrita o impacienta a quienes interpretan el ideal democrático a partir de un romanticismo fácil, quizás sólo perdonable en razón de la juventud o del desconocimiento de realidades muy distantes y ajenas. La consolidación de una democracia exige firmeza de convicciones, a la vez que tolerancia; coraje, a la vez que prudencia y, sobre todo, responsabilidad.

Como lo he señalado reiteradamente en mi país, estamos haciendo un gobierno que busca la unidad nacional. Es un gobierno de coalición, que no cubre todo el espectro político, es la coalición formada por los Partidos de la Concertación Democrática que triunfamos en la elección, y que tiene frente a ella a los partidos que apoyaron otras soluciones y que estuvieron más ligados al régimen autoritario precedente.

En mi país hay partidos de Gobierno y partidos de oposición, pero más allá de esas diferencias, pensamos que las tareas que tenemos por delante, exigen buscar el máximo de consenso, más allá de los propios partidos de gobierno, a fin de darle estabilidad al sistema y asegurar nuestra eficacia.

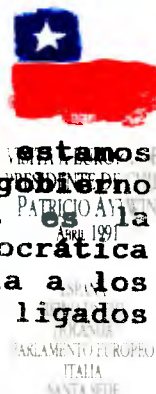
Hemos dicho que para reconstruir y consolidar nuestra democracia, necesitamos cumplir cinco tareas fundamentales: primero, avanzar hacia la reconciliación entre los chilenos, esclareciendo la verdad y haciendo justicia respecto a las violaciones de derechos humanos; segundo, democratizar las instituciones; tercero, promover la justicia social; cuarto, impulsar el crecimiento económico y la modernización del país; y quinto, reinsertar a Chile en la comunidad internacional.

Hemos avanzado en el cumplimiento de esas tareas y lo estamos haciendo con fidelidad a los principios que nos inspiran. Nuestro compromiso es con los intereses y valores permanentes de Chile y su gente, a los cuales deben subordinarse las aspiraciones y demandas, muchas veces legítimas, que no puedan ni deban identificarse con el bien común.

El 4 de Marzo de este año puse en conocimiento del país un informe, elaborado por una comisión pluralista de personalidades de reconocido prestigio nacional, sobre las violaciones más graves a los derechos humanos cometidos durante el pasado período autoritario. Este informe, que causó fuerte impacto en la conciencia colectiva, establece la verdad de lo ocurrido en tan dolorosa materia.

Ello constituye un paso importantísimo hacia la reconciliación nacional. Ciertamente, no agota la tarea. El restablecimiento de la amistad cívica entre los sectores y grupos de una sociedad dividida es un proceso que requiere tiempo, pero no puede progresar sino sobre la base de una verdad, generalmente compartida. Llegará el día en que esa amistad cívica incluya aún a quienes hoy se resisten a aceptar esa verdad.

Los principios que nos guían exigen restituir a las víctimas de esas violaciones la dignidad que se les negó en vida y reparar moral y materialmente a sus familiares. He enviado al Congreso Nacional un proyecto de ley para atender a estos deberes, que espero sea de pronto despacho, como importante contribución a la reconciliación de los chilenos.





VISITA A EUROPA DEL
PARLAMENTO DE CHILE
PATRICIA WIN

En cuanto a los requerimientos de la justicia, corresponde atenderlos al Poder Judicial, con arreglo a las leyes.

Las instituciones políticas del Chile contemporáneo requieren reformas que, por una parte, las depuren de aspectos incompatibles con una auténtica democracia, para acercarnos a formas de gobierno cada vez más representativas de la sociedad en su conjunto; y que, por otra parte, eleven sustancialmente los niveles de eficiencia en la gestión pública.

Las decisiones en estas materias, como en tantas otras, no pueden ser objeto de imposición por una mayoría. Se trata de cuestiones de Estado, que deben ser resueltas a través de la construcción de los consensos más amplios posibles en el seno de la sociedad civil. Queremos enfrentar estas reformas buscando la cooperación y el entendimiento entre gobierno y oposición, aún cuando tengo claro que el tiempo exigido para la maduración de los acuerdos requeridos pueda impacientar a algunos.

En su momento, el Canciller Adenauer intuyó, de manera visionaria, que la democracia sólo podía consolidarse en el marco de una economía dinámica, capaz de un crecimiento sostenido, y de un Estado que, a través de sus políticas, impulsara sistemáticamente un bienestar generalizado para la sociedad. Así nació el concepto de economía social de mercado.

Hemos hecho nuestra esa visión. Nuestra economía abierta al exterior, sustentada en la empresa privada como motor fundamental del crecimiento y regulada por una política económica gubernamental que vela por la preservación de los equilibrios básicos macroeconómicos, debe ir asociada con una vigorosa acción estatal que promueva una progresiva justicia social. Esa es nuestra fórmula: crecimiento con equidad.

Mi Gobierno persigue este objetivo con toda la tenacidad y responsabilidad que su trascendencia exige. También en este campo entendemos que para ser exitosos en la consecución de esa meta de crecimiento con equidad debemos fomentar el acuerdo y la negociación por sobre el conflicto y la confrontación. Necesitamos de un empresariado moderno, altamente competitivo y con sentido social, y de un sindicalismo igualmente moderno, tecnificado y responsable. Estamos procurando y consiguiendo un clima laboral que privilegie la concertación social, superando las viejas prácticas de antagonismo.

Es digno de destacarse que el año pasado se suscribió un Acuerdo entre la Central Unitaria de Trabajadores, la organización sindical más poderosa del país, con la Confederación de la Producción y del Comercio, la entidad empresarial más representativa, y el propio Gobierno, fijando las líneas fundamentales de las políticas de remuneraciones y laborales para el año que pasó. Eso permitió dar estabilidad al desarrollo de



la actividad económica del país y permitió, al mismo tiempo, un mejoramiento sustancial en la condición de los trabajadores.

VISITA A EUROPA DEL
SENTE
PATRICIO AYLWIN
ABRIL 1991

El Ministro del Trabajo me ha comunicado anteayer que ya se ha logrado pleno acuerdo para renovar, por un nuevo año, ese convenio, con algunas modificaciones propias de la evolución, y se espera mi regreso a Santiago para suscribir ese Acuerdo, nuevamente, entre trabajadores y empresarios, la próxima semana.

No podría terminar esta exposición sin expresar aquí, en el seno de esta Fundación y ante representantes de las otras fundaciones alemanas, nuestra gratitud para todos los que desde esta gran Nación han apoyado la causa de la democracia chilena y cooperado para la solución de los problemas de nuestro pueblo. A través de ustedes, Alemania ha estado presente junto a nosotros en nuestra lucha por la libertad. Alemania nos ha prestado su solidaridad, recibiendo y acogiendo a muchos chilenos que fueron obligados a vivir en el exilio, algunos de los cuales han vuelto, y otros siguen trabajando aquí, y muchos han echado raíces en vuestra Patria. Gracias por el asilo que les habéis otorgado.

En su tiempo, alemanes llegaron a Chile en busca de libertad y seguridad. Ellos se han convertido en buenos ciudadanos chilenos, sin dejar de ser alemanes. Vosotros habéis devuelto la mano con gran generosidad.

Y, como aquí lo recordaba hace un instante el doctor Voegel, vuestra Fundación ha estado presente al lado nuestro durante todo el período de pérdida de nuestra libertad, acompañándonos y respaldándonos. Es ocasión de que yo os exprese, nuevamente, nuestro más profundo reconocimiento, en nombre del Gobierno y del pueblo de Chile.

Permítanme, finalmente, recordar que hace diez años nuestro Presidente Eduardo Frei, gran luchador de la democracia y del humanismo cristiano, tuvo aquí en Bonn un encuentro similar a éste con representantes de las fundaciones alemanas, que contó con la presencia del Presidente de la República Federal y de altas personalidades. Fue su último testimonio en Europa. Volvió feliz de ese encuentro y de su recepción acá.

Entonces se refirió a la necesidad de un esfuerzo valeroso, continuado y paciente para construir las bases de una comunidad mundial en que sea posible una mayor justicia y una solidaridad más efectiva. Dentro de ese contexto, hizo presente que para consolidar la democracia en nuestros países, nos es indispensable la cooperación de Europa en nuestro desarrollo económico y social. Estoy cierto que Eduardo Frei se alegraría al ver que esa cooperación, orientada hacia la realización de los derechos humanos y la promoción del desarrollo, está ya dando sus frutos.



- 8 -

La política de colaboración de las fundaciones alemanas, y en especial de vuestra Fundación Adenauer, constituye ya una instancia de encuentro entre vuestra Nación y los países de América Latina, en la tarea común de ir construyendo ese mundo más justo, más próspero y más humano, por el que lucharon Konrad Adenauer y Eduardo Frei.

Nuestro compromiso es continuar esa tarea. En eso estamos empeñados, con fe, con entusiasmo y con esperanza. Muchas Gracias

* * * * *

BONN, 25 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR2591C

VISITA A EUROPA DEL
PRESIDENTE DE CHILE
PATRICIO AYLWIN
ITALIA
SANTA SEDE
ALEMANIA